



**Universidad de San Carlos de Guatemala
Facultad de Arquitectura**

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca

Verónica Giracca Méndez

Tesis

Para optar al título de Arquitecta en el grado de Licenciada.

Guatemala mayo, 2006





Universidad de San Carlos de Guatemala **Facultad de Arquitectura**

Junta directiva

Decano.....Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
Vocal IArq. Jorge Arturo Gonzalez Peñate
Vocal IIArq. Raúl Monterroso
Vocal IIIArq. Jorge Escobar Ortiz
Vocal IVBr. José Manuel Barrios Recinos
Vocal V..... Br. Herberth Manuel Santizo Rodas
SecretarioArq. Alejandro Muñoz Calderón

Tribunal Examinador

Decano.....Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
Secretario.....Arq. Alejandro Muñoz Calderón
Examinador.....Arq. Publio Romeo Flores Venegas
Examinador.....Arq. Julio Roberto Tórtola Navarro
Examinador.....Arq. Luis Raúl Navas Escobedo





Dedicatoria

A: Sergio , Andrés , Pamela y muy especialmente a
Amérigo Giracca, mi padre.



Índice

Capítulo I

Consideraciones Básicas

1. Presentación.....5
2. Antecedentes.....6
3. Planteamiento del problema.....9
4. Justificación.....10
5. Objetivos.....11
 - 5.1 Objetivo general
 - 5.2 Objetivos específicos
6. Delimitación del problema.....11
 - 6.1 Delimitación temporal
 - 6.2 Delimitación espacial
7. Metodología de investigación.....12

Capítulo II

Marco Teórico Conceptual

1. Movimiento moderno.....16
2. Movimiento posmoderno.....18
3. Globalización.....20
4. Identidad.....23
5. La nueva “cultura de la conservación”.....25
6. Humanismo.....28





Índice

Capítulo III

Marco Contextual

- 1. Situación geográfica de Guatemala.....33
 - 1.1 La Ciudad de Guatemala.....34
Generalidades, hidrografía, orografía, vías de comunicación
 - 1.2 Sacatepéquez, La Antigua Guatemala.....35
Generalidades, hidrografía, orografía, vías de comunicación, zonas de vida vegetal, sismografía

Capítulo IV

Marco Histórico

- Introducción.....38
- 1. La Antigua Guatemala.....39
- 2. La Nueva Guatemala de la Asunción.....47
- 3. Conociendo a Américo Giracca
 - 3.1 Biografía.....51
 - 3.1.1 Testimonio de Lic. Roberto Díaz Castillo.....60
 - 3.2 Entrevista personal.....62
 - 3.3 Discurso dictado para la Lección Inaugural, en la Universidad de San Carlos de Guatemala en 200466

Capítulo V

Análisis de su formación y obra arquitectónica

- 1. Américo Giracca dentro de los movimientos y teorías.....72
 - 1.1 Testimonio del Arquitecto Antonio Prado.....78
- 2. Análisis de su pensamiento teórico.....80
- 3. Análisis de los aportes y características arquitectónicas más importantes de Américo Giracca.....82





Índice

Capítulo VI

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones acerca de su formación.....93
2. Conclusiones acerca de su estilo.....94
3. Recomendaciones.....96
4. Glosario y documentación consultada.....97

Capítulo VII

Catálogo

1. Catálogo.....102



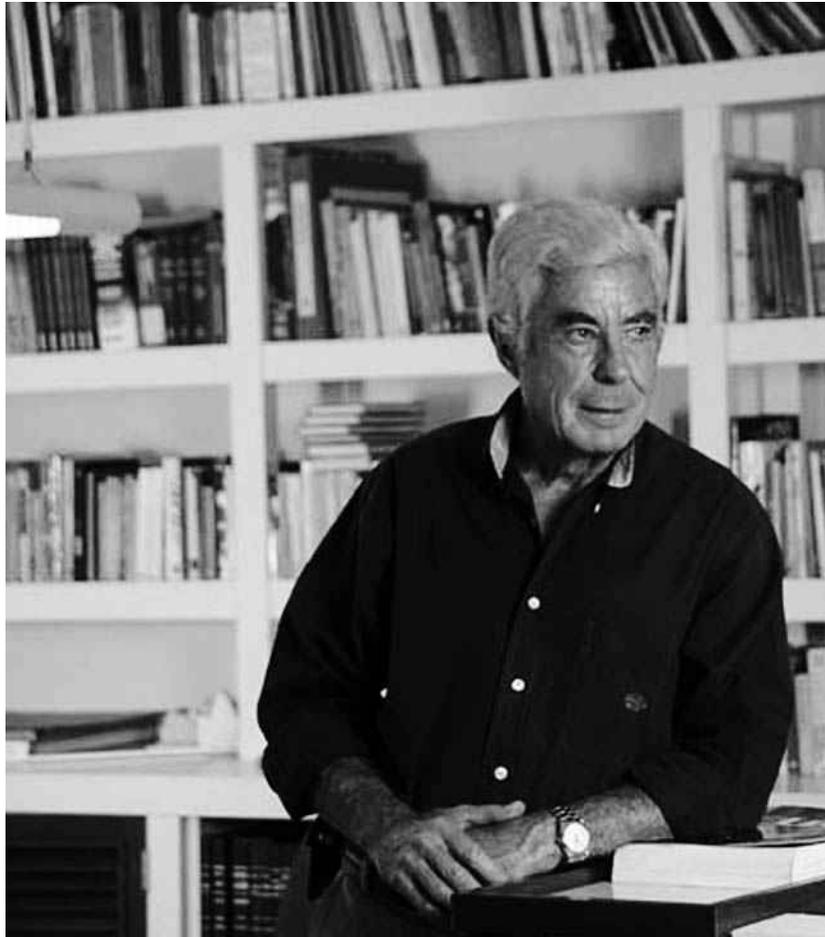


Capítulo I

Consideraciones Básicas



1. Presentación



Américo Giracca en su oficina

1

La arquitectura del siglo XXI se está enfrentando a la búsqueda del equilibrio armónico entre la forma y la función, entre la estética y la identidad. Los espectaculares avances tecnológicos son incorporados en los proyectos domésticos o comerciales y las técnicas, los sistemas de comunicaciones o los materiales más innovadores del momento, acercan a los profesionales al concepto de “globalidad” tan buscado por muchos en este principio de siglo. En Guatemala puede identificarse fácilmente esta corriente sobre todo en el panorama arquitectónico, cuya nueva generación de arquitectos interactuando con promotores de negocios, de viviendas, de centros comerciales que persiguen cada vez más, lo que pudiera identificarse como una cultura visual, un nuevo estilo de vida.

Pero por otra parte encontramos a un grupo que apuesta por el arte en general y particularmente por una arquitectura más local basada principalmente en variaciones del lenguaje artístico y arquitectónico guatemalteco. Esta última propuesta está experimentando una mayor aceptación por aquellas personas que valoran en una forma más profunda la identidad y la permanencia de los valores culturales del país.

Este trabajo se centrará en el estudio y el análisis de la obra de un arquitecto que pertenece indudablemente a este segundo grupo, Américo Giracca, quien a través de su ejercicio profesional, no sólo creemos que ha desarrollado un particular estilo arquitectónico, sino la natural y libre comunicación entre las dos tendencias arquitectónicas que mencionamos.





2. Antecedentes

Este estudio está enmarcado dentro de la línea temática “Teoría e Historia de la Arquitectura” del Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (CIFA) de la Universidad de San Carlos de Guatemala que coordina el Arquitecto Luis Raúl Navas Escobedo, dentro de la cual se ha detectado la falta un documento que cuente con un análisis de la obra arquitectónica de Américo Giracca.

En agosto de 2004, la mencionada Facultad le otorgó el título de “Arquitecto Honoris Causa” y lo invitó a dictar la Lección Inaugural del segundo semestre de Ciclo Académico 2004. En septiembre de ese mismo año, la revista “Diseño”, órgano divulgativo de dicha Facultad, publicó un artículo de ese acto incluyendo algunos conceptos que en esa oportunidad Américo Giracca expresó en su conferencia y algunas fotografías dedicándole además el editorial en donde se hace una breve síntesis de su obra.

A la fecha ha habido varias publicaciones como esa, siendo en su mayoría material fotográfico. Uno de los primeros interesados en difundir su trabajo fue la revista “Alero” de la Universidad de San Carlos cuando en 1977, en su ejemplar No. 53, mostró algunas fotografías de casas de habitación que daban ya claros indicios de un estilo propio. Luis Luján en su libro “Síntesis de la Arquitectura en Guatemala”¹ asegura que desde 1930, la arquitectura en Guatemala comienza a buscar expresiones vinculadas con el pasado de nuestro país y que en esa búsqueda de lo nacional, aparece un nuevo tipo de casa de habitación que



Segmento del diario Siglo XXI, el 23 de septiembre de 1999

2

él llama “neocolonial” y menciona como ejemplo la casa de Las Pirámides diseñada por Américo Giracca¹, lo cual será cuestionado en su oportunidad en este trabajo.

El libro Casa Guatemalteca de Katia Niesiolowska, incluyó veintiocho fotografías de diferentes proyectos de Américo Giracca. En las revistas “ Casa”, “ Casas y Gente”, libros que publica periódicamente Mixto Listo, El Banco G y T Continental, suplementos de periódico de Prensa Libre y otros, han incluido también fotografías variadas y pequeñas reseñas como la que aparece en el libro “La Antigua Guatemala, Museo Colonial Vivo” que publicó Telgua en 2005 escrita por Lic. Roberto Díaz Castillo². Citas importantes de su obra, también encontramos en el libro que realizó Pisos El Águila, “Espacios y Volúmenes” a cargo del





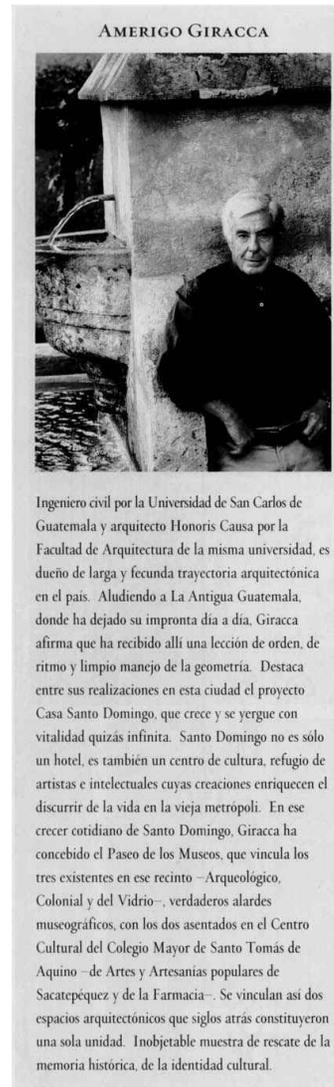
Arquitecto Eduardo Aguirre, en donde se hace una importante investigación de la historia de la arquitectura de la ciudad de Guatemala y un análisis, en su gran mayoría, de los edificios y espacios públicos más relevantes.

El canal People & Arts de la televisión internacional en su programa “Casas”, le dedicó en 2001 a Guatemala cuatro programas de los cuales dos corresponden a La Antigua Guatemala. Una es obra diseñada y construida en su totalidad por Américo Giracca: La Casa de Los Pasos. La otra, “La Casa de las Mil Flores”, también fue remodelada por él y sin embargo los productores de tal programa en Guatemala inescrupulosamente obviaron los créditos correspondientes de su autor.

Al respecto, el Doctor Marco Antonio To Quiñónez escribió en Prensa Libre el 13 de mayo de 2001 lo siguiente:

En la edición del domingo 29 de abril aparece publicado un reportaje sobre la presentación de cuatro residencias chapinas de lujo, en la serie dominical Casa Latinoamericana del canal de cable People & Arts, entre ellas la Casa de Los Pasos y la Casa de las Mil Flores, ambas en Antigua Guatemala.

Me llamó mucho la atención que se omitieran los créditos profesionales y artísticos del Ingeniero AMERIGO GIRACCA, quien fue el creador, diseñador y responsable de la



Ingeniero civil por la Universidad de San Carlos de Guatemala y arquitecto Honoris Causa por la Facultad de Arquitectura de la misma universidad, es dueño de larga y fecunda trayectoria arquitectónica en el país. Aludiendo a La Antigua Guatemala, donde ha dejado su impronta día a día, Giracca afirma que ha recibido allí una lección de orden, de ritmo y limpio manejo de la geometría. Destaca entre sus realizaciones en esta ciudad el proyecto Casa Santo Domingo, que crece y se yergue con vitalidad quizás infinita. Santo Domingo no es sólo un hotel, es también un centro de cultura, refugio de artistas e intelectuales cuyas creaciones enriquecen el discurrir de la vida en la vieja metrópoli. En ese crecer cotidiano de Santo Domingo, Giracca ha concebido el Paseo de los Museos, que vincula los tres existentes en ese recinto –Arqueológico, Colonial y del Vidrio–, verdaderos alardes museográficos, con los dos asentados en el Centro Cultural del Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino –de Artes y Artesanías populares de Sacatepéquez y de la Farmacia–. Se vinculan así dos espacios arquitectónicos que siglos atrás constituyeron una sola unidad. Inobjetable muestra de rescate de la memoria histórica, de la identidad cultural.

Artículo que aparece en el libro **3** “Antigua, Museo Colonial Vivo”

respuesta e integración arquitectónica de ambos proyectos ante el Consejo Nacional para la Protección de La Antigua Guatemala(...).

En honor a los méritos que el Ingeniero Giracca ha sabido ganarse con la realización de proyectos arquitectónicos de tan alta calidad, (...) he decidido remitirle esta nota de reconocimiento con el ruego de que se sirva publicarla.

También escribieron al respecto de esta omisión de créditos, Jorge Carro en siglo XXI, Irma de Luján en Prensa Libre el 22 de mayo de 2001, un artículo llamado Casas de Guatemala y Marco Augusto Quiroa en su segmento “shute ques uno” de El Periódico el 6 de mayo la columna que tituló: “Presumiendo con Sombrero Ajeno”.

En cuanto a trabajos de tesis existen también algunos estudios como “Crítica de la Arquitectura Contemporánea en Guatemala” de Gladys Mendizábal, “Posmodernismo y Tardomoderno, un análisis comparativo y crítica” de Jabobs, Billy Rigoberto, “Análisis de fachadas en edificios Contemporáneos” de Edgar Alfonso De León Castillo que analizan desde distintos puntos de vista las nuevas tendencias o estilos arquitectónicos en Guatemala y se menciona a Américo Giracca con algunos ejemplos de su obra.

Durante el año 2004 dentro del programa



de teoría e Historia de la Arquitectura, coordinado por el Arq. Luis Raúl Nabas E. del Centro de Investigaciones y la Unidad de Graduación, hubo un intento importante del estudiante Mario René Ixpanel Muralles por realizar una tesis que se hubiese llamado "Tendencias Arquitectónicas Contemporáneas.

El Posmodernismo Guatemalteco. Las Experiencias de Amérigo Giracca" sin embargo no se desarrolló por falta de tiempo del estudiante.

A pesar de ser varias las publicaciones como mencionamos anteriormente que se han hecho de su obra, en ninguna de ellas se ha incluido una investigación más profunda de su formación, de su desarrollo o un análisis de los aspectos relevantes que lo han llevado a diseñar y construir con un estilo propio y ser objeto de tan importantes reconocimientos.





3. Planteamiento del problema

La historia de la arquitectura en Guatemala ha sido motivo de varios estudios y ha dado lugar a la clasificación de los estilos que en este país se han desarrollado a través del tiempo.

Hemos sido influenciados por otras culturas desde la época prehispánica. Posteriormente con la invasión española llega también una arquitectura con todos aquellos elementos que estaban utilizándose en Europa y que tuvieron que adaptarse a las nuevas necesidades y condiciones del país. De igual manera desde la creación de la Nación, hemos seguido importando y experimentando con los nuevos estilos y movimientos arquitectónicos modernos hasta hoy y más aún en esta época, en que la comunicación y la tecnología crean un mundo de fácil información, de posibilidades, de soluciones.

Hemos observado que durante los últimos años, se menciona repetidamente en el medio del diseño y la construcción, al ingeniero y arquitecto guatemalteco Américo Giracca, que muchos reconocen ya como el creador de un estilo que entre colegas comúnmente llaman “estilo giracca”. Este estilo ha sido utilizado y reconocido también en obras que no son propias del arquitecto en mención, lo cual da una pauta para pensar en la influencia que él tiene sobre otros profesionales.

Es notorio también que en cada proyecto que realiza, aun cuando se trata de diferentes entornos como la ciudad capital, orillas de lagos o del mar, La Antigua Guatemala, etc. con diferentes requerimientos espaciales también, la respuesta dada lleva siempre un sello, un estilo particular que lo identifica.

Los que hemos tenido la oportunidad de conocer los espacios que Américo Giracca proyecta, logramos de alguna manera identificar este estilo. Sin embargo, si queremos profundizar un poco más, si nos interesara por ejemplo, conocer el entorno de su formación o bajo qué condiciones logró desarrollar su estilo o cuáles son sus aportes arquitectónicos más importantes, no hay documentación alguna que nos ayude a responder tales preguntas.



Verónica Giracca



Edificio “Los Rincones”, un proyecto en Guatemala

4



Vestibulo en el “Hotel Casa Santo Domingo”, un proyecto en La Antigua

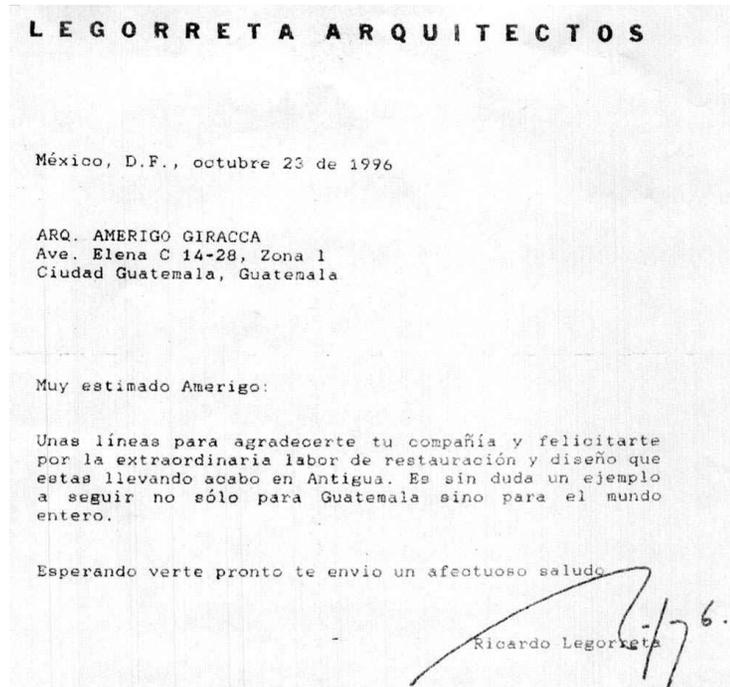
5



4. Justificación

Dentro de las facultades de arquitectura es necesario y obligado encontrar en sus bibliotecas o en sus áreas de investigación, estudios que documenten la vida y obra de aquellos profesionales en esta rama que se han destacado. Se hace aún más interesante cuando el profesional es reconocido también por extranjeros, como alguien que nace y se desarrolla en ese mismo país, en este caso Guatemala.

La arquitectura de Américo Giracca es un caso en donde mucho se especula acerca del origen de su obra y de él mismo, porque poco es lo que se encuentra documentado. Este trabajo intenta dar un primer paso para llenar ese vacío, para dar lugar a nuevas investigaciones, a nuevos puntos de vista o para otras interpretaciones o teorías de su obra.



Carta enviada a Américo Giracca del Arq. Ricardo Legorreta, en 1996

6





5. Objetivos

5.1 Objetivo General:

-Presentar a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, un documento que contenga los aspectos más relevantes de la vida y formación de Américo Giracca y un análisis de su pensamiento y de su obra arquitectónica.

5.2 Objetivos Específicos:

-Que los estudiantes de arquitectura de las Universidades del país, conozcan un ejemplo de cómo influye la formación integral de un profesional, en el resultado de su obra.

-Establecer en este trabajo un incentivo para el futuro análisis de otros aspectos o interpretaciones de la obra de Américo Giracca o de otros arquitectos guatemaltecos.

-Incluir en el documento un catálogo que cuente con algunos proyectos arquitectónicos que sean importantes ejemplos de la obra de Américo Giracca.



6. Delimitación del Problema

6.1 Delimitación Temporal

Los estilos arquitectónicos no poseen una fecha de inicio específica como afirma Luis Luján en su libro “Síntesis de la Arquitectura en Guatemala” y el caso de Américo Giracca no es la excepción. Sin embargo, detectamos que los primeros indicios de su estilo se dan en los trabajos que realiza ya a finales de la década de los 1960 y es ahí en donde comenzaremos nuestro análisis terminando en 2004, con uno de los últimos proyectos de ese año.

6.2 Delimitación Espacial

Delimitar espacialmente el trabajo de Américo Giracca significa dejar fuera de los ejemplos, una serie de proyectos interesantes a orillas de lagos, el mar, México D.F., etc., pero que indudablemente se hace necesario ya que este trabajo tiene por objetivo analizar su formación, definir su estilo, así que nos concentraremos en sus dos grandes campos de trabajo que son el departamento de Guatemala y La Antigua Guatemala. Cuando se haga necesario haremos referencia a algunos otros ejemplos que se salen de estas áreas pero que será importante mencionar.



7. Metodología de investigación

Esta investigación muestra claras evidencias de que los aspectos estudiados designan características que el sujeto de investigación poseía antes de que comenzara el análisis del fenómeno. En este caso el sujeto de investigación es Amérigo Giracca y el fenómeno es su arquitectura. Por esta razón, éste estudio puede reconocerse claramente como una investigación “ex post facto”.

La investigación “ex post facto” tiene como objetivo el estudio del fenómeno una vez que éste ya ha tenido lugar. Por consiguiente, se trata de una búsqueda “retrospectiva” de todas aquellas posibles causas y consecuencias que han producido el fenómeno que estudiaremos. Esta será una investigación en donde hemos considerado necesaria la inclusión de un importante número de aspectos que nos ofrezcan mayores posibilidades de comprensión e interpretación del fenómeno. La investigación “ex post facto” o no experimental, se realiza en contextos “reales”, “naturales de la vida”, y lleva consigo el peligro de las interpretaciones subjetivas que presentan este tipo de trabajos porque existe la posibilidad de muchas explicaciones de eventos como son, por ejemplo, los relacionados con la formación de una persona.

Los estudios “ex post facto” engloban la mayoría de los métodos que se incluyen dentro de la investigación descriptiva y para este trabajo hemos seleccionado algunos como: investigaciones históricas, biográficas, entrevistas, recopilación y elaboración de material fotográfico y de archivos, descripción

de casos particulares y testimonios de amigos y expertos.

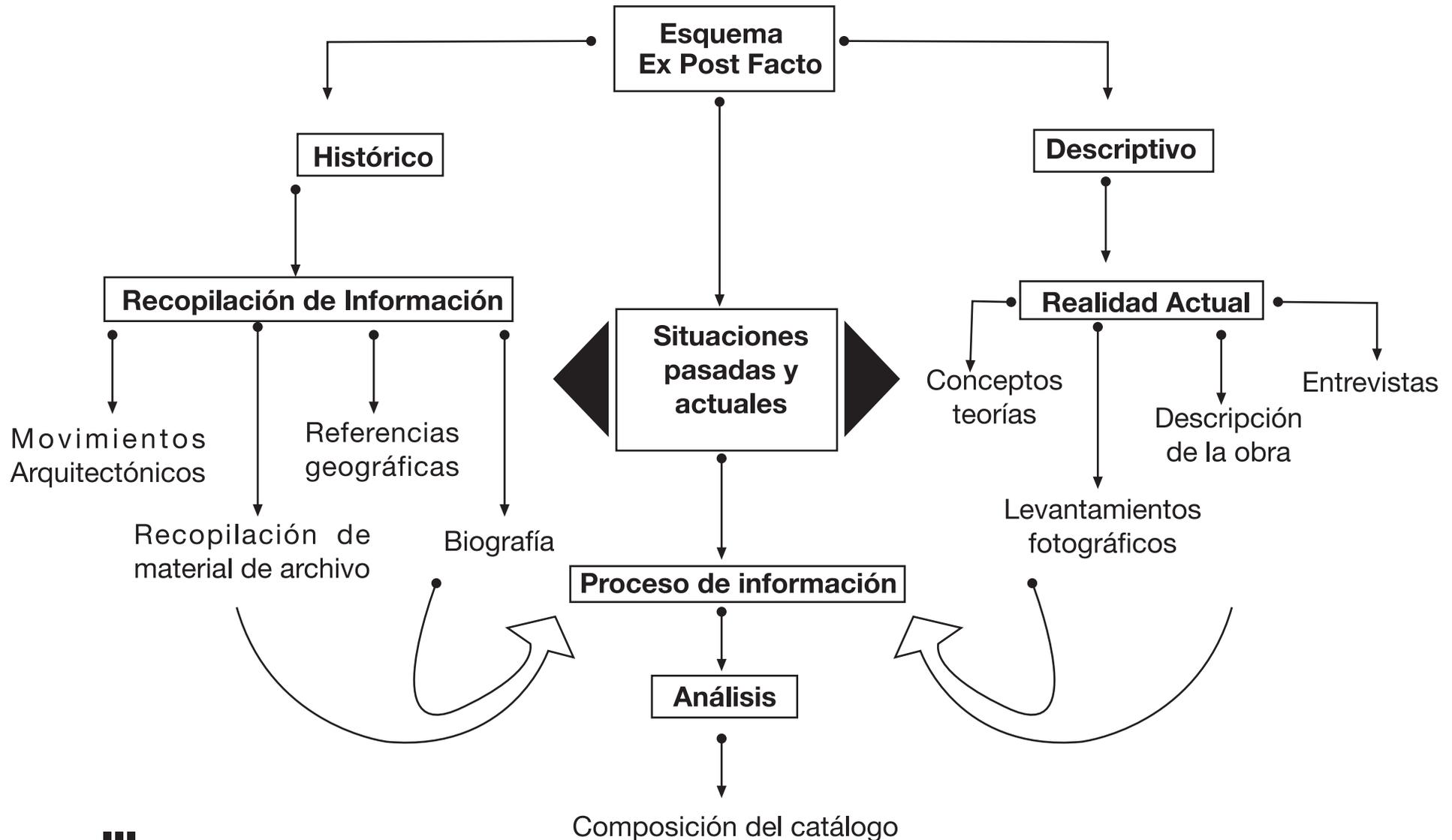
Las primeras tareas consistirán en identificar todos los factores posibles enmarcados en lo histórico y en lo descriptivo. Dentro del marco histórico describiremos los estilos arquitectónicos más importantes que han acompañado la trayectoria de la vida de Amérigo Giracca y de igual forma haremos un repaso por la historia de los lugares donde ha desarrollado su trabajo. También documentaremos los aspectos más relevantes de su vida, de su educación, de sus vivencias personales y de su pensamiento. En un marco teórico conceptual enfatizaremos en conceptos, teorías y fenómenos que creemos están relacionados directamente con su formación y obra. Dentro de lo descriptivo exploraremos y ejemplificaremos paralelamente algunos de los proyectos y detalles arquitectónicos que han ido marcando a través del tiempo, los elementos más importantes que de alguna manera distinguen su trabajo.

Hecho esto, se estará en condiciones de hacer un análisis de cada uno de estos aspectos para averiguar si se relacionan con nuestro objeto de estudio para finalmente determinar cual es su discurso arquitectónico y su aporte a la arquitectura guatemalteca.





Organigrama Metodológico





Pies de foto del capítulo I

1. Fotografía de Amerigo Giracca en su oficina. (Foto: Rodrigo Montoya, julio de 2004)
2. De la redacción. Segmento. Diario Siglo Veintiuno. Guatemala 23 de septiembre de 1999.
3. “Antigua Guatemala, Museo Colonial Vivo”. Artículo página 62. (Texto Lic. Roberto Díaz Castillo. Foto Ricardo Mata, 2004,)
4. Fotografía del ingreso al edificio “Los Rincones”, zona 15. (foto Arq. Roberto Leal, 2004)
5. Fotografía del vestíbulo del “Hotel Casa Santo Domingo”, La Antigua. (foto Verónica Giracca, 2005)
6. Carta enviada por el Arquitecto Ricardo Legorreta a Américo Giracca el 23 de octubre de 1996, que dice literalmente así:

Muy estimado Américo:

Unas líneas para agradecerte tu compañía y felicitarte por la extraordinaria labor de restauración y diseño que estas llevando a cabo en Antigua. Es sin duda un ejemplo a seguir no sólo para Guatemala sino para el mundo entero.

Espereando verte pronto te envío un afectuoso saludo.

Firma: Ricardo Legorreta.





Capítulo II

Marco Teórico Conceptual





Marco Teórico Conceptual

Introducción

Es importante hacer un repaso por los movimientos arquitectónicos internacionales y nacionales más relevantes que predominaban en 1930, año en que nació Américo Giracca y los que surgieron posteriormente para poder en el análisis de este trabajo, detectar las influencias externas que pudo tener a lo largo de su formación y desarrollo. También se hace necesario hacer énfasis en algunos conceptos y teorías que creemos que son aplicables y que repetidamente mencionamos al hablar de su formación y obra arquitectónica.

1. Movimiento Moderno

En 1930 estaba iniciándose la internacionalización de la arquitectura. Le Corbusier fue uno de los que provocaron la creación de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) en 1928. Los CIAM, que perduraron hasta 1959, sirvieron por encima de todo, para generalizar y consensuar los principios de la nueva arquitectura moderna a la que se habían acogido numerosos arquitectos de diferentes nacionalidades. Un hito importante de este proceso fue la “Exposición de Arquitectura Moderna” celebrada en 1932 en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Aunque dominada por los principales arquitectos europeos, la muestra atrajo también a destacados arquitectos japoneses y estadounidenses.

Los orígenes del Movimiento Moderno pueden buscarse ya a finales del siglo XIX, pero sus mejores ejemplos se construyeron a partir de la década de 1920, de la mano de arquitectos como Walter Gropius, Mies van der Rohe, J. J. P. Oud y Le Corbusier; algunos de ellos se exiliaron en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial.¹

El movimiento modernista marca una ruptura radical con las formas compositivas tradicionales; también se denomina con el nombre de racionalismo, especialmente en Europa meridional, mientras que el funcionalismo se aplicó a la arquitectura preocupada por el diseño de edificios con criterios estrictamente funcionales, prácticos más que estéticos. El movimiento moderno aprovechó las posibilidades de los nuevos materiales industriales, especialmente el hormigón armado, el acero laminado y el vidrio plano en grandes dimensiones.² Esta arquitectura también se caracteriza por sus plantas y secciones ortogonales, a menudo asimétricas, la ausencia de decoración en las

1.-Pevsner; N.- *Los orígenes de la arquitectura moderna y del diseño*. Barcelona. Gustavo Gilli. 1976. pp17-25

2.-Pevsner; N.- *Los orígenes de la arquitectura moderna y del diseño*. Barcelona. Gustavo Gilli. 1976. pp 32





fachadas y los grandes ventanales horizontales divididos por perfiles de acero.

Los interiores tienden, por lo general, a ser luminosos y diáfanos. Pese a que tras la II Guerra Mundial hubo aún importantes construcciones dentro de este estilo, las últimas décadas del siglo XX han estado dominadas por otros movimientos críticos, herederos en cualquier caso del movimiento moderno.

En Guatemala esta corriente tuvo un éxito importante y muchos ingenieros y arquitectos, formados en el exterior antes de ser instituida la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, se acogieron a estas corrientes arquitectónicas. Profesionales como el Arq. Raúl Minondo con el edificio Herrera y varias residencias particulares, el Ing. Roberto Cerdón con edificio de Sanidad Pública, Correos y Telégrafos y el Palacio de la Policía, el Ing. Juan de Dios Aguilar con el estadio Nacional, el Arq. Jaime Willard Durán y Joaquín Olivares con el Edificio Engel, el Arq. Antonio Holzheu con el cine Lux, el Arq. Jorge Montes, Haeussler, Minondo entre otros con el Centro Cívico, son algunos de los ejemplos más importantes en donde la arquitectura moderna tuvo sus fuertes influencias y marcó un cambio en la trayectoria de la historia de la arquitectura en Guatemala entre los años de 1930 a 1960 para dar lugar después a un importante intento por el reencuentro con un estilo más regional.³

3.-Aguirre, Eduardo. *Espacios y Volúmenes, Arquitectura Contemporánea de Guatemala*.
Editorial Galería de Guatemala, Pisos El Aguila, S.A y Fundación G & T, 1997



Edificio Herrera, 1950, Arq. Raúl Minondo, ejemplo de arquitectura moderna en Guatemala

1





2. Movimiento Posmoderno

Más conocido como Postmodernismo, es una corriente artística de la segunda mitad del siglo XX que se caracteriza, a grandes rasgos, por el empleo de materiales, formas y técnicas modernas combinadas según las sutilezas compositivas y simbólicas de los estilos clásicos. En arquitectura ésta corriente se manifestó como una reacción contra el dogmatismo del movimiento moderno. En el resto de las artes puede entenderse como un cambio de postura ante lo abstracto y conceptual de las primeras vanguardias del siglo XX, o también como una evolución desde el Pop Art, cuyo eclecticismo y populismo explotó el valor simbólico de los objetos cotidianos.⁴ En 1980, aparece el libro titulado “Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna” donde su autor Charles Jencks, teórico de este movimiento, afirma que el espíritu postmoderno *“es al mismo tiempo la continuación de lo moderno y su superación”*.⁵ Establece que toda obra arquitectónica debería de tener referencias importantes sobre la historia propia de la arquitectura, al contexto y a la función del edificio y otorgarle su carácter historicista al integrar elementos decorativos del pasado, especialmente de las culturas clásicas y de localismos también.

La obra de sus más destacados exponentes como Robert Venturi, Michael Graves, James Stirling, Aldo Rossi entre otros, está dotada de un cierto carácter manierista, se ha difuminado en infinidad de estilos, desde el clasicismo a la modernidad pasando por las actitudes vernáculas. Este eclecticismo ha pretendido reflejar la pluralidad esencial de la sociedad postindustrial, un factor decisivo para la arquitectura pública, que debe representar a una gran variedad de personas con gustos y referencias culturales dispares. Su actitud contra la modernidad se resume en la máxima idea de Robert Venturi, que desafió con su “Less is a bore” (menos es un aburrimiento) a la famosa consigna de Ludwig Mies van der Rohe “Less is more” (menos es más).⁶

Los arquitectos posmodernistas han insertado en sus obras referencias y motivos decorativos de los estilos históricos fácilmente identificables. Este carácter populista se opone al espíritu del movimiento moderno, cuyas composiciones austeras sólo puede disfrutar, según los posmodernistas, una escasa élite cultural.

4.-Portoghesi; P.- *Después de la arquitectura moderna*. Barcelona. Gustavo Gilli. 1981

5.-Jencks; Ch.- *El significado de la arquitectura*. Madrid. Blume. 1975.

6.-Neumeyer, Fritz.- *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura. 1922-1968*. Madrid. El Croquis Editorial. 1995.





El gusto del postmodernismo por la figuración clásica ha llevado a muchos críticos a considerar este movimiento como una simple corriente reaccionaria, semejante a la que se produjo durante los regímenes fascistas de la década de 1930. Sin embargo, otros especialistas se inclinan a considerarlo una actitud propia de su época, caracterizada por el escepticismo político y la invasión de la información.

De cualquier forma, el éxito de este movimiento pareciera que es solamente parcial, ya que la falta de identidad de los proyectos, provocó que se hicieran constantes referencias a la historia propia del lugar de emplazamiento de estos edificios y permitió una reacción en los arquitectos del momento, entrando en la polémica de cómo encontrar el verdadero significado de la identidad y cómo poder definirla.⁷

7.-Padilla Hernández, José Aldo. *Identidad en la era de la Globalización*. Artículo en la Internet. www.arquinautas.com



Edificio Paladium, 1996, Arq. Warrem Orbaugh, ejemplo de arquitectura posmodernista en Guatemala



3. La Globalización de la Arquitectura

En las últimas décadas del siglo XX, se produjeron una serie de acontecimientos económicos, sociales y tecnológicos que modificaron sustancialmente la forma de vida a nivel mundial; el “boom” tecnológico-informático en la década de los 90s, propició también un cambio radical en la expresión de las bellas artes dando paso a una amplia pluralidad. Este es el fenómeno de la “globalización”, de origen económico pero con el objetivo principal de desaparecer las fronteras y permitir el libre tránsito no sólo de productos sino de ideologías. La idea propone un mestizaje intercultural donde la identidad regional se ve opacada por una identidad global. Los habitantes de las áreas, tanto urbanas como rurales, son víctimas de la comercialización con una influencia tal, que el sentido de identidad siempre presente, se ha mal interpretado o permanece con cierta ambigüedad.

En el fenómeno de la globalización o “internacionalización de la cultura”, la arquitectura inició un cambio radical y en Guatemala es notoria al igual que en cualquier otro país de Latinoamérica. Los adelantos en el campo de la informática y el uso generalizado de las computadoras personales, propiciaron nuevas posibilidades de diseño, al poder generar proyectos con gran diversidad de formas nunca antes imaginadas. Con la ayuda de la tecnología aparecen proyectos con líneas curvas, diagonales, volúmenes entrecortados y superpuestos que solo con el uso de las computadoras y programas sofisticados era posible su visualización y edificación.

Esto provocó, entre otras cosas, el desplazamiento del contexto como condicionante del diseño. Muchas han sido las

corrientes que han surgido desde los años 80s como el “deconstructivismo” o la contraparte “la arquitectura ligera” que es quizás la nueva expresión que redescubre la fuerza estética de las formas ligeras, transparentes, sencillas y monolíticas. Una arquitectura simple, sin significado, sin identidad; arquitectura que se puede hacer en cualquier parte del mundo; arquitectura cuya importancia radica en la arquitectura misma y que se manifiesta, a pesar de todo, dentro de una gran pluralidad. Tiene como consecuencia la heterogeneización en el paisaje urbano de cualquier ciudad.⁸

Centro Financiero de la zona 4 ,
1975, Arqs. Valenzuela,
Benchoam, Tinoco y Lacape



3

Banco Internacional, 1997,
Arqs. Solares y Lara



4

8.-Borja; Jordi y Castells, Manuel.- Local y global. La gestión de las Ciudades en la Era de la Información. Madrid. Taurus. 1997



Los países con una sólida economía han emprendido un desarrollo económico afectando el entorno y la arquitectura de millones de habitantes, particularmente el de aquellos que habitan en países con una débil economía y cuya única defensa son sus raíces culturales; pero estas raíces, supuestamente fuertes, están prontas a ceder ante las tendencias de dichos países pues en muchos casos, ya han asimilado su estilo de vida e importado no sólo sus productos, sino también sus edificaciones y soluciones arquitectónicas y urbanas.

Esta nueva arquitectura de hoy, que parece ser el resultado tangible del fenómeno de la Globalización, *“promueve una uniformidad internacional, desaparece el concepto de regionalización y hace a un lado el contexto físico, social, natural, etc.. Genera una arquitectura neutra, es plural, indefinida, sin apego al contexto, el exterior ya no revela nada del interior, la forma ya no está relacionada con la función, puede ser cualquier cosa, puede estar en cualquier parte del mundo y la identidad pierde su significado”*.⁹

Ejemplos de ciudades o zonas con estas características de homogeneidad en donde el panorama ha ido cambiando la fisonomía drásticamente de los pueblos, podemos encontrar muchos en Guatemala y los motivos son variados. En algunos casos es consecuencia del cambio del uso de materiales después del terremoto de 1976 y en otros, se ha dado paso a conceptos nuevos como las llamadas “casas del cielo”¹⁰ en Quiché o Huehuetenango que son producto de la inversión de las remesas



Vista de un sector de la zona viva en Guatemala

5

que vienen del extranjero y con ellas también el desplazamiento de la arquitectura popular y la transformación de identidad “arquitectónica” de dichos pueblos.

En la capital de Guatemala podemos ejemplificar el fenómeno de la globalización con el caso de la “Zona Viva” en zona 10, que no solo es cuestión de la arquitectura moderna o postmoderna de los edificios (que es valioso pero ciertamente muchos de éstos podrían estar en cualquier parte del mundo), sino que las remodelaciones urbanísticas de calles y aceras con diversas mezclas de materiales como el mármol, hacen cambiar el entorno y sentirnos de alguna manera ajenos a él.

9.-Padilla Hernández, José Aldo. *Identidad en la era de la Globalización*. Artículo en la Internet

10.- Término popular usado por los indígenas del altiplano de Guatemala al referirse a construcciones de 2 o más pisos





única defensa son sus raíces culturales; pero estas raíces, supuestamente fuertes, están prontas a ceder ante las tendencias de dichos países pues en muchos casos, ya han asimilado su estilo de vida e importado no sólo sus productos, sino también sus edificaciones y soluciones arquitectónicas y urbanas.

Esta nueva arquitectura de hoy, que parece ser el resultado tangible del fenómeno de la Globalización, *“promueve una uniformidad internacional, desaparece el concepto de regionalización y hace a un lado el contexto físico, social, natural, etc.. Genera una arquitectura neutra, es plural, indefinida, sin apego al contexto, el exterior ya no revela nada del interior, la forma ya no está relacionada con la función, puede ser cualquier cosa, puede estar en cualquier parte del mundo y la identidad pierde su significado”*.⁹

Ejemplos de ciudades o zonas con estas características de homogeneidad en donde el panorama ha ido cambiando la fisonomía drásticamente de los pueblos, podemos encontrar muchos en Guatemala y los motivos son variados. En algunos casos es consecuencia del cambio del uso de materiales después del terremoto de 1976 y en otros, se ha dado paso a conceptos nuevos como las llamadas “casas del cielo”¹⁰ en Quiché o Huehuetenango que son producto de la inversión de las remesas que vienen del extranjero y con ellas también el desplazamiento de la arquitectura popular y la pérdida de identidad arquitectónica de dichos pueblos.

En la capital de Guatemala podemos ejemplificar el fenómeno de la globalización con el caso de la “Zona Viva” en zona 10, que

no solo es cuestión de la arquitectura moderna o postmoderna de los edificios (que es valioso pero ciertamente muchos de éstos podrían estar en cualquier parte del mundo), sino que las remodelaciones urbanísticas de calles y aceras con diversas mezclas de materiales como el mármol, hacen cambiar el entorno y sentirnos de alguna manera ajenos a él.

Lo mismo podría ocurrir pronto con áreas como el Centro Histórico de la ciudad, que con el afán de su “renacimiento” pero con criterios posiblemente adoptados de otras ciudades del mundo, se pretende hoy por hoy cambios radicales que amenazan con la pérdida de las características que le dan identidad a una arquitectura propia, en la era de la globalización.

Para concluir, queremos citar al Dr. Eusebio Leal Spengler, historiador de la ciudad de La Habana, que en el prólogo de su libro *Utopía de un Desafío* dice: *“Todo esquema de desarrollo que prescindiera de la cultura, generará decadencia”*.



“Casas del Cielo”, construcciones que cambian la fisonomía de un pueblo en Huehuetenango

6





4. Identidad

La identidad es un concepto sumamente complejo que se contrapone, en cierto modo, a la variedad, y siempre supone un rasgo de permanencia e invariabilidad. Una de las aplicaciones más empleadas del concepto de identidad se encuentra en la lógica que emplea el llamado 'principio de no contradicción'. Según éste, no es posible afirmar de un mismo sujeto un determinado atributo y su contrario¹¹.

Desde el punto de vista sociológico, la identidad también se define como la búsqueda de “lo propio”, “el ser nacional” y el sentido esencial de un pueblo. Esta esencia es lo que identifica y diferencia a un pueblo de los demás; según los sociólogos, la tipología arquitectónica es una importante manifestación de la identidad social.¹² *“Cada pueblo, cada país al llegar a una madurez, con su historia, con su idiosincrasia, precisa y define su propio estilo arquitectónico; aparece poco a poco un arte nacional”*. No olvidemos que las culturas nacen cuando los seres humanos se unen con el fin de solucionar los problemas que la realidad plantea. Tomemos en cuenta que la realidad es una sola, pero su ordenamiento, su catalogación, la determinan los grupos o diferentes culturas. Un mismo fenómeno puede ser interpretado de múltiples maneras desde las múltiples culturas. La arquitectura es un buen ejemplo de ello, ya que éstas buscan su propia forma de solucionar el reto de crear vivienda, por ejemplo, de construir sus comunidades.

Los materiales que se seleccionan, las formas que se representan, los colores, en fin, cada grupo lo hace a su manera; esto es “arquitectura popular”, es decir, todos resuelven las necesidades generales de manera similar, es una arquitectura anónima que se hace principalmente en el interior del país, en las áreas rurales. En este sentido, la arquitectura guatemalteca desarrolló también su estilo propio; existen algunos estudios de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, que le atribuyen una determinada tipología a cada región del país aunque lo que percibimos, al hablar de arquitectura guatemalteca en general, sea una síntesis de todas estas variables.

Buscando una explicación más manejable del fenómeno de la identidad, podríamos decir que es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Esto, claro está, en representación de uno mismo pero también de un grupo determinado y definido como tal. La identidad se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona, grupo o con un ideal. Pero el concepto de identidad, a pesar de lo afirmado anteriormente, sí puede representar alguna contradicción, ya que no sólo se fundamenta sobre la base de los rasgos comunes, iguales, compartidos sino que también se fundamenta sobre la base de la diferencia.

Esto quiere decir que los rasgos propios son efectivamente

11.-Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation.
Reservados todos los derechos.

12.-Boix Gené, José. *El Arte en la Arquitectura*. Ediciones CEAC. 12ª. Edición. Barcelona España, 1990





propios cuando se sitúan ante la diferencia. “Somos en función del otro” y nos distinguimos, enraizando identidad, cuando encontramos diferencias desde el lugar del otro. El escritor nicaragüense Sergio Ramírez, expresó lo siguiente: *“Identidad y diversidad no vienen a ser conceptos contradictorios, sino dos caras de una misma moneda. ¿Pero qué significa ser idéntico? Deberíamos tratar de ver el concepto en su doble sentido. Identidad en nuestros propios territorios nacionales, y en nuestro propio continente que es nuestra diversidad hacia adentro; y la identidad hacia fuera, a la hora de nuestra inserción en el mundo global, que no puede explicarse sin nuestra diversidad hacia adentro”*.¹³

Según algunas teorías sociológicas, la identidad se ve amenazada por estar irremediablemente inmersa en el fenómeno de la “Globalidad”, dentro de un “boom” tecnológico e informático. Mucho se habla de la homogenización de los pueblos, mucho se menciona sobre una nueva cultura, única: la cultura mundial.

En relación con los valores de la cultura, Martín del Campo reflexiona acerca de la creación actual y afirma que "...la práctica

cotidiana de la arquitectura avanza hacia el desastre, dilapidando sus tesoros culturales y sociales, poniéndose al servicio de la voracidad especulativa vigente", y dijo: *"..¿Cuándo me topo con arquitectura auténtica?: Cuando encuentro un trabajo constructivo que le da al hombre su lugar"*.

13.-Lección magistral que dictó el 7 de diciembre del 2005, en la Universidad Rafael Landívar, con motivo de la instalación de la cátedra de UNESCO en Guatemala sobre diversidad cultural.



5. La Nueva “Cultura de la Conservación”

En La Antigua Guatemala, en 1999, se dictaron una serie de conferencias con motivo de la inauguración de una serie de museos ubicados en el Hotel Casa Santo Domingo. Amérigo Giracca es uno de los principales promotores de este proyecto museístico que ha convertido este hotel también en un centro cultural. Para este evento, se invitaron a personalidades de México, España, Bolivia y a las principales autoridades encargadas de los distintos museos de Guatemala y público en general. Durante tres días hubo un intenso intercambio de conceptos, de experiencias, de ideas, siendo la “ cultura de la conservación “ la que más llamó la atención por su innovadora teoría hasta entonces nueva para la mayoría de los que participamos como oyentes en el evento. El encargado de desarrollar esta conferencia fue el Lic. Pedro Luis Alonzo y las siguientes líneas son las notas personales tomadas durante su participación en dichas conferencias; incluirlas en este trabajo responde a la relación encontrada que tiene esta teoría con las actividades que Amérigo Giracca realiza en La Antigua Guatemala, actividades que participan en el desarrollo de esta importante ciudad y que no se suscriben únicamente a lo arquitectónico sino también a una actitud específica frente a los valores culturales del país.

Según el Lic. Pedro Luis Alonzo, la nueva “cultura de la conservación” es un fenómeno plausible que nace como una

característica sobresaliente de la llamada postmodernidad y que para Guatemala debería de ser importante por sus características históricas. Se trata de un contexto nuevo y aún poco reconocido que involucra actividades como la museística, el rescate de edificios y centros históricos, la preservación de los idiomas mayas, el resurgir de las tradiciones populares o la conservación de la naturaleza entre otras. Aunque por ejemplo la actividad museística es cosa de muchos años atrás, cabe hacer una diferenciación entre la moderna cultura patrimonial y la posmoderna cultura de la conservación. Los museos son el ejemplo típico de la cultura patrimonial y nacen bajo ese signo. La cultura patrimonial se configuró con la creación de los primeros museos nacionales de Europa, el British Museum se crea en 1753, el Prado en 1785 y el Louvre en 1793. Surgen en estos años los primeros inspectores de monumentos históricos y nace la primera ley sobre protección de monumentos históricos en 1887.

A Guatemala llegan tardíamente estas ideas de protección de monumentos con las dictaduras liberales de principios del siglo XX ideológicamente atrapadas entre la obsesión imitativa por las ideas del progreso europeo y la exaltación folklórica y superficial de la nacionalidad guatemalteca. Sólo hasta en el último de estos regímenes, el del General Ubico (1931-1944), se





organizaron el Museo de Historia y Bellas Artes y el Museo Nacional de Arqueología.

Esa cultura patrimonial tenía un sentido muy distinto a la cultura de la conservación posmoderna. Pertenecía a la mitología del progreso, era lo caduco, lo viejo, lo español, por lo que el pasado había que preservarlo pero de manera estática, como un bien histórico irreplicable en el tiempo, como herencia ancestral, objeto de conocimiento y apreciación puramente estética, pero a sabiendas de que esos tiempos estaban definitivamente sepultados por el progreso. A lo más que podían aspirar estos recuerdos, era a contener, como la historia misma, algunas lecciones para el hombre civilizado y moderno. Era tarea impostergable salvar los bienes históricos de los riesgos del desarrollo pero una vez salvados, preservados y bien resguardados, estos bienes quedaban arrinconados en el pasado al que pertenecían. Es importante acotar que al mismo tiempo que Ubico exalta el pasado maya de Guatemala a través de la creación del Museo de Arqueología, la mentalidad positivista de la época discute seriamente la manera más civilizada de acabar con el “indio”; los más progresistas de entonces como Miguel Ángel Asturias, a lo más que llegaron fue a pensar en su asimilación en la cultura occidental ladina.

Hoy se ha ampliado esa visión y se ha cambiado de enfoque. La conservación es una cuestión vital que se inscribe plenamente en las preocupaciones del presente. El pensamiento postmoderno en términos generales, había estado privilegiando ciertos discursos o lenguajes en detrimento de otros como por ejemplo el de una cultura occidental en detrimento de las otras culturas del mundo. La postmodernidad, potencia la vigencia de la pluralidad de los lenguajes culturales existentes y, en tal sentido, la necesidad de

su conservación. El cambio de óptica es relevante, los monumentos, museos o centros históricos pasan a ser expresiones vivas que deben seguir presentes y ser partes integrantes del panorama cultural, de un mundo contemporáneo hecho de muchos mundos, de muchos lenguajes distintos. La postmodernidad busca en las artes, en los símbolos de estos lenguajes culturales, un refugio de permanencia frente al inminente progreso de la ciencia que sin duda es de constantes cambios, de constantes descubrimientos que a su vez develan otros misterios nuevos. Parece que en la ciencia predomina el descubrimiento de los que “NO” son las cosas y ante esta fragilidad y provisionalidad del progreso científico, la actividad creadora y artística del hombre si puede ofrecer consistencia y permanencia.

Toda época o línea de pensamiento tiene sus ambigüedades. La posmoderna también. Que haya descubierto los valores de la conservación, no quiere decir que ese sentido de conservación se esté practicando masivamente o de manera profunda o que podamos ya afirmar con esto que Américo Giracca pertenece indudablemente a este movimiento. La cultura de la conservación es solo un polo de las teorías posmodernas y muy poco analizada hasta hoy. Paradójicamente lo posmoderno presenta síntomas opuestos a la conservación y, si tomamos en cuenta que en la práctica su principal dinámica es la del mercado, no podemos negar que esa lógica arrastre a la misma “cultura de la conservación”.¹⁴

14.-Notas personales tomadas durante el ciclo de Conferencias sobre Museística en Hotel Casa Santo Domingo, Antigua Guatemala, 1999. Conferencista que desarrollo el tema: Lic Pedro Luis Alonzo





**Museos que se ubican en el complejo del Hotel Casa Santo Domingo,
como parte del proyecto “Paseo de los Museos”**





6. Humanismo

El término humanismo o socio-humanístico, integra dos elementos: la condición humana y a la vez el carácter social de su existencia. Tratar de hablar de lo socio-humanista en relación con la arquitectura o en la formación de un arquitecto, en nuestro caso de Américo Giracca, es buscar los valores o enfoques humanistas que estos proyecten. Repetidamente se ha cuestionado la "...calidad humanista del profesional " y se refiere a la formación del individuo en cuanto a cualidades, valores, actitudes a nivel personal y profesional; pero si analizamos la arquitectura como objeto, también encontramos la necesidad de proyectar la creación de ésta con enfoque socio-humanista.

6.1 Algunos fundamentos filosóficos e históricos sobre el humanismo

Los individuos no pueden entenderse fuera del contexto social en el que viven, tal como afirmó uno de los fundadores de la sociología moderna, Emile Durkheim.¹⁵ Con el desarrollo de la sociedad evolucionaron también las teorías y concepciones referentes al humanismo, a lo social; social o sociedad implica formas de convivencia de los seres humanos y con el entorno, interacciones con el propósito de satisfacer necesidades materiales y espirituales

en determinado tiempo y espacio. El humanismo en filosofía se refiere a la dignidad y el valor de la persona, el valor de lo humano. La ideología del humanismo es un conjunto de concepciones sobre el respeto a la dignidad humana, por el bienestar y el desarrollo multilateral de las personas, por crear condiciones de vida social favorables. El Humanismo surgió en Europa en el Renacimiento durante siglos XIV y XV. El Renacimiento se caracterizó por reconocer el valor del hombre en su plenitud y reconocerlo en su mundo, que es el de la naturaleza y la sociedad.¹⁶ En su evolución posterior, el humanismo se expresó en obras de los enciclopedistas del siglo XVIII y en los ideales de la Revolución Francesa: "libertad", "igualdad", "fraternidad", que resumían la aspiración de los hombres a desarrollar su auténtica naturaleza; los enfoques y doctrinas humanistas se presentan hoy, con sus particularidades, en áreas como la educación, en la psicología; en el basamento ideológico de partidos políticos, grupos religiosos y organizaciones sociales diversas. El humanismo en la época del surgimiento de las doctrinas del socialismo y el marxismo en el siglo XIX, se replantea la esencia humana en correspondencia con un sistema social que garantice la plena liberación del individuo de las condiciones que originan desigualdad y explotación.¹⁷

15.- Durkheim, Emile – "Las Reglas del Método Sociológico" – 3 era Edición. Fondo de Cultura Económica, México 1997

16.-Symonds, J.A. El Renacimiento en Italia. FCE México 1995

17.-Boix Gene, José. El Arte en la Arquitectura. Ediciones Ceac, , Barcelona España.12ª Edición 1999





6.2 Lo socio-humanista y la arquitectura

La arquitectura y el entorno espacial construido tienen una connotación humanística y social de modo que edificar se considera una dimensión del ser humano; se afirma que entre los primeros actos de civilización están la producción de instrumentos de trabajo y la construcción de la morada o el espacio habitable.¹⁸ La esencia de la arquitectura es la creación del espacio (arquitectónico y urbano), que debe constituir el ambiente adecuado para las actividades humanas según un sistema de condicionamientos diversos (tecnológicos, ecológicos, etc). Por otra parte la relación arquitectura-contexto histórico, se investiga mediante el análisis integral de los sistemas arquitectónicos y urbanos. En la conceptualización del tema una cuestión sobre lo humanístico y la arquitectura es cómo se ha concebido la relación hombre-arquitectura. Aquí se destaca la escala humana, que significa relaciones del edificio respecto al hombre como referencia, algo que no se manifiesta en el aspecto funcional o utilitario totalmente sino más bien con sentido estético. Esto va desde Grecia con la escala humana en el Partenón, hasta el Modulor, sistema de proporciones ideado por el arquitecto Le Corbusier en 1951 basado en la sección áurea, que se rige por las medidas de una figura humana. Lo anterior permite distinguir entre el edificio a escala humana, y el edificio a escala monumental como sucede en Roma, donde lo esencial son las funciones sociales de la arquitectura y la escala no será la humana, sino la que expresa la grandeza, el

dominio y el poder del imperio; estas y otras concepciones similares sobre la relación hombre-arquitectura, comúnmente sustentadas en posiciones filosóficas idealistas y/o religiosas han trascendido hasta el s XX. En el Renacimiento, el ideal humanista en la arquitectura se manifiesta en términos espaciales y se evidencia que el hombre, observador en el espacio, lo "mide" fácilmente y asimila sus leyes o sea la idea del control del hombre sobre el espacio y no a la inversa. Podemos citar uno de los maestros de la arquitectura del siglo XX, F.L.Wright, cuando afirmó que el arquitecto construye "para la vida que se vive dentro de la construcción", afirmación de un sentido humanista legítimo; pero también esta idea se pudiera contraponer con lo expresado por otro de los maestros como Le Corbusier, quien enfoca el tema en una perspectiva social realista de acuerdo a la época, develando una contradicción entre los ideales humanistas como aspiración de la arquitectura, y la sociedad capitalista: "*El siglo XX no ha construido para el hombre, ha construido para el dinero*".¹⁹

La arquitectura es una creación humana, y por tanto un componente de la sociedad y la cultura, pero en el mundo actual con la globalización se imponen esquemas y patrones ajenos al contexto socio-cultural de nuestros países. Considerando la satisfacción del ser humano como esencia de la arquitectura, el mexicano José Villagrán, decía que las formas de arquitectura poseen cuatro dimensiones correlativas a las del hombre: la dimensión física, la dimensión biológica, la psicológica y la del espíritu o de la cultura, por lo cual la esencia de la arquitectura

18.-Abbagnano, N. *Diccionario de Filosofía*. México. Fondo de la Cultura Económica, 4 ta Ed, .1995

19.-Le Corbusier.- *Hacia una arquitectura*. Buenos Aires. Poseidón. 1964.



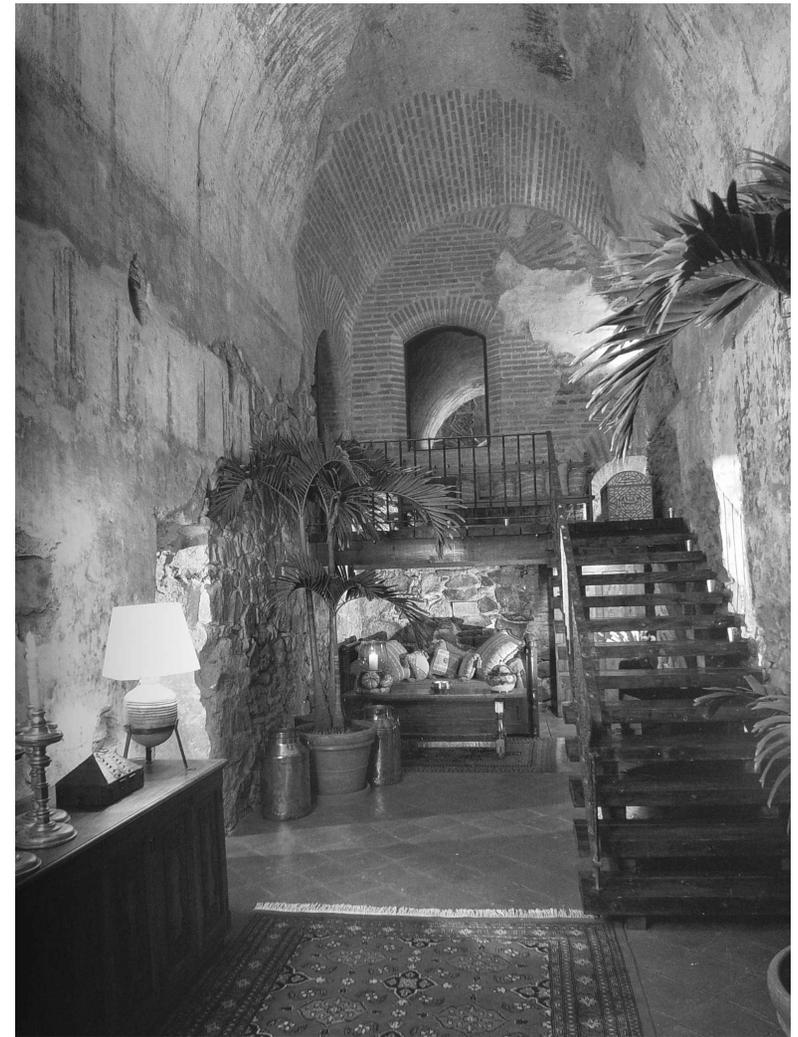


está en "construir espacios habitables por el hombre contemplado en su compleja integridad sustancial". En forma más sintética decía que "arquitectura es el arte de construir la morada integralmente humana". Hoy por hoy, la relación entre la naturaleza, el ser humano como ser social y la arquitectura como parte de la sociedad y la cultura, debe convertirse en un sistema integrativo e interactivo, tendiente a lograr el bienestar de todos los seres humanos.



Área de piscina de la Casa de Los Pasos, La Antigua

8



Vestíbulo de la Casa de Los Pasos, La Antigua

9



Pies de foto del capítulo II

1. Edificio Herrera, 5 av y 12 calle zona 1, diseño Arq. Raúl Minondo. 1950 (Foto Arq. Roberto Leal)
2. Edificio Paladium, diseñado por Arq. Warren Orbaugh, 1996, (Foto Arq. Roberto Leal)
3. Edificios del Centro Financiero de la zona 4, 1975, diseñado Valenzuela, Benchoam, Tinoco y Lacape.
(Foto: Arq. Roberto Leal)
4. Edificio del Banco Internacional en zona 10, 1997, diseñado por Arqs. Solares y Lara (Foto: Arq. Roberto Leal)
5. Vista aérea de la zona viva de la ciudad de Guatemala (Foto: Arq. Roberto Leal)
6. Casas “del cielo” en Huehuetenango, cambiando el paisaje rural. (Foto: Anabella Giracca, 2003)
7. Serie de museos que forman parte del proyecto de “El Paseo de los Museos” del Hotel CASA Santo Domingo
(Fotos: Arq. Roberto Leal, 2004)
8. Área de piscina de la Casa de Los Pasos. Diseño Amérigo Giracca 1992. (Foto: Ange Bourda)
9. Véstibulo de la Casa de Los Pasos. Diseño Amérigo Giracca 1992. (Foto: Ange Bourda)



Capítulo III

Marco Contextual



Situación geográfica de Guatemala

La obra arquitectónica de Amérigo Giracca tiene por contexto territorial la República de Guatemala; es un país de América Central que se halla al sur del continente de Norteamérica. Colinda con el Océano Pacífico y el Mar Caribe. Limita con los estados mexicanos de Chiapas, Tabasco y Campeche, por el norte; con Belice al nordeste y con Honduras y El Salvador al sudeste. Cuenta con una superficie total de 108,990 km² y una población de 14.655.189 (2005). Su capital es Ciudad Guatemala, con una población de 1.167.495 (2000). Sus coordenadas oficiales de localización son 14°38'5f N 90°33'5f O. Guatemala está dividida en 22 departamentos y en este trabajo haremos énfasis en dos de los cuales Amérigo Giracca realiza la mayor parte de su trabajo. Nos referimos al departamento de Guatemala y al departamento de Sacatepéquez.



Fuente: www.deguate.com

Guatemala en el Departamento de Guatemala

La Antigua en el Departamento de Sacatepéquez





1. Guatemala

- **Generalidades**

Guatemala es un departamento al sur de la República de Guatemala. La Ciudad Guatemala es la capital del departamento de Guatemala y del país también. Su nombre completo es La Nueva Guatemala de la Asunción y es la ciudad más grande de América Central. La población estimada para la Ciudad de Guatemala va desde un millón, (durante la noche) a más de dos millones y medio de habitantes (durante el día). La ciudad está localizada en un valle en el área sur central del país, lo que a veces puede causar que la contaminación del aire se concentre en la ciudad. Su localización es 14° 38' N 90° 31' O. Limita al norte con departamento de Baja Verapaz, al noreste del departamento de El Progreso, al este con el departamento de Jalapa, al sudeste con el departamento de Santa Rosa, al sudoeste con el departamento de Escuintla, al oeste con los departamentos de Sacatepéquez y Chimaltenango y al noroeste con el departamento de El Quiché. Su superficie es de 2.126 km². Se eleva a 1500 mts. sobre el nivel del mar.

- **Hidrografía:**

Los principales ríos que recorren el departamento de Guatemala son el Río Pixcayá y Chimaltenango que nacen en Chimaltenango. El río Panajax desemboca en el Gran río Motagua. Los ríos Las Vacas y Plátanos con sus afluentes ocupan dos grandes valles. Además los ríos Zapote, Chinautla,

Cañas y otros forman parte de una gama de torrentes que irrigan el territorio departamental al que también pertenece el lago de Amatitlán.

- **Orografía:**

El departamento de Guatemala se encuentra situado sobre la cordillera de los Andes, con profundos barrancos y montañas de mediana altitud. Tiene además grandes valles planos. Por el sur se encuentra el volcán de Pacaya, en constante actividad, que está situado en el límite con Escuintla y el volcán de Agua por cuya cumbre pasan los límites de Guatemala, Sacatepéquez y Escuintla.

- **Vías de comunicación:**

Por ser el departamento que alberga la capital de la República, está unida al interior y al exterior del país por múltiples carreteras, ferrocarriles y tiene aeropuerto internacional. Además es el centro de los telégrafos, teléfonos y radios.





2. Sacatepéquez

•Generalidades

En el Departamento de Sacatepéquez se encuentra la ciudad de La Antigua Guatemala. Está situado en la región Central de Guatemala. Limita al Norte, con el departamento de Chimaltenango; al Sur, con el departamento de Escuintla; al Este, con el departamento de Guatemala; y al Oeste, con el departamento de Chimaltenango. Su localización es 14° 33' N 90° 43' O. Se eleva a 1530.17 mts. sobre el nivel del mar. La cabecera departamental se encuentra a 54 kilómetros de la ciudad capital de Guatemala.

•Hidrografía

A este departamento lo riegan varios ríos como el Guacalate, Los Encuentros, Las Cañas, Pensativo y Sumpango. Debido a su ubicación geográfica central no cuenta con lagos y proximidad a los mares. El río Guacalate, es uno de los afluentes más importantes en este departamento, tiene sus orígenes en Chimaltenango, atraviesa los departamentos de Sacatepéquez y Escuintla, donde recibe las aguas del río Achiguate y de allí hasta su desembocadura en el canal de Chiquimulilla se llamará Achiguate. El Achiguate nace cerca de La Antigua Guatemala donde se llama río Pensativo. Se considera que el nivel freático de La Antigua se encuentra muy cerca de la superficie: a 3.00 mts.

•Orografía

El departamento de Sacatepéquez pertenece al Complejo Montañoso del Altiplano Central. Su precipitación pluvial anual acumulada es de 952.50 mm., con un clima templado y semifrío. Aunque su topografía es montañosa y volcánica, existen algunas mesetas muy fértiles. En su territorio se encuentra el volcán de Agua, con una altura de 3,753 msnm., el con 3,835 msnm, y el de Acatenango con 3,976 msnm. Asimismo, se encuentran varias montañas de importancia como la de Xenacoj, la de Santa María Cauqué en Santiago Sacatepéquez, las de Soledad y Sunay en Alotenango.

•Vías de comunicación

Su principal vía de comunicación terrestre es la Carretera Interamericana CA-1; a la altura de San Lucas Sacatepéquez se desvía para llegar a la Antigua Guatemala, atraviesa Parramos y entronca nuevamente con la Carretera Interamericana en Chimaltenango. La otra vía va de San Lucas Sacatepéquez pasa por Chimaltenango y se extiende a los demás departamentos del occidente. Otra ruta de importancia es la nacional 10, que parte de Antigua Guatemala, cruza Palín y llega a Escuintla, donde entronca con la Interoceánica CA-9.





•Clima:

Ambos departamentos presentan las mismas situaciones climáticas debido a la poca diferencia de localización y altura sobre el nivel del mar, ya que varía únicamente en 30.17 mts.

•Zonas de vida vegetal para ambos departamentos:

Ambos departamentos, Guatemala y Sacatepequez, se encuentran bajo las mismas situaciones climáticas. La Antigua y la Ciudad de Guatemala están separadas únicamente por 54 km y su vida vegetal es prácticamente la misma: Se encuentran 3 zonas de vida vegetal, las que se describen a continuación: Bosque muy húmedo Subtropical Cálido. Esta zona de vida tiene una precipitación pluvial de 400 - 600 mm, la biotemperatura es de 21-25 °C, la altura sobre el nivel del mar es de 80 - 1600. Entre la vegetación indicadora, se encuentran: *Orbugnya styraciflua*, *Terinalis amazonia*, *Ceiba pentandra*, *Brossiam alicastrum* y *Enterolubium cyclocarpum*. Los cultivos principales de esta zona son: caña de azúcar, banano, café, hule, cacao, cítricos, citronela, maíz, frijol y *Andira inermis*. Bosque Húmedo Montano Bajo Subtropical. En esta zona de vida se encuentra una precipitación pluvial de 1057 - 1580 mm la biotemperatura es de 15-23°C, la altura sobre el nivel del mar es de 1 500 - 2 400. Entre la vegetación indicadora se pueden mencionar: *Quercus sp.*, *Pinus psedustrobus*, *Pinus montezumae*, *Pinus jorulensis*, *Ostrys sp.*, *Carpinus sp.* y *Arbustus xalapensis*. Los cultivos principales de esta zona son: Maíz, frijol, trigo, hortalizas de zonas templadas, durazno, pera,

manzana y aguacate. Bosque Muy Húmedo Montano Bajo Subtropical. Esta zona de vida cuenta con una precipitación pluvial de 2 065 - 3 900 mm, la biotemperatura es de 12.5 - 18.6°C, con una altura sobre el nivel del mar de 1,800 - 3,000. La vegetación indicadora es: *Cupreanus lusitanica*, *Chiranthodendron pentadactylon*, *Pinus sycahuite*, *Pinus rudis*, *Abies guatemalensis*, *Pinus pseudostrobus*, *Aplus jorulensis*, *Quercussp.*

•Sismografía

La vida de estas dos ciudades se ha visto ligada siempre a los sismos, resultado tanto de la acomodación de placas tectónicas como de las erupciones de los volcanes que las rodean. Como veremos en la historia de ambas ciudades en este trabajo, los sismos han causado grandes estragos y cambios radicales de las fisonomías de los pueblos. Se encuentran sobre la falla de Motagua lo que hace que se mantengan en constante peligro de sismos.

Fuente: Enciclopedia electrónica Encarta. Microsoft. Versión 2004
Fuente: Geografía Visualizada de Guatemala. Editorial Piedra Santa. 2000



Capítulo IV

Marco Histórico





Introducción:

El trabajo de Américo Giracca está enmarcado dentro de dos grandes campos de desarrollo que lo han obligado a dar respuestas diferentes, pero que al mismo tiempo, ha guardado en ambos casos una sensible unidad de estilo.

El primer campo de trabajo es el realizado en La Antigua Guatemala; éste tiene una connotación especial ya que está sujeto a límites muy particulares, a geometrías específicas, así como a una historia que data desde 1541 y que se sigue escribiendo hoy. Esta ciudad con su aire del siglo XVIII, sus ruinas, sus casas viejas, con sus magníficos templos, tienen hoy una intensa vida y movimiento de los cuales Américo Giracca, aportando su trabajo, participa activamente en el desarrollo de la misma.

En el segundo campo nos referimos al trabajo realizado en los departamentos de Guatemala, Escuintla, Sololá, así como

en México D.F. siendo el primero de estos, el que mayor incidencia e importancia tiene y en el que nos deberemos de concretar. El trabajo efectuado en Guatemala ha dado como resultado lo que hoy podemos llamar su “arquitectura contemporánea”.

En este capítulo haremos un breve repaso por la historia de ambas ciudades y describiremos las características arquitectónicas más relevantes de ambas para que identifiquemos en la arquitectura de Américo Giracca la presencia de éstas en sus dos grandes campos de trabajo.

También nos adentraremos en la historia propia de su vida, con una biografía que cuenta con los aspectos más importantes que consideramos de interés para este trabajo, aspectos que de una manera u otra creemos que marcaron la línea de desarrollo de su formación y arquitectura.

“Museo Colonial” parte del Paseo de los Museos, en Hotel Casa Santo Domingo ubicado en La Antigua



1

“Casa de los Agapantos” ubicada en Guatemala.



2



1. La Antigua Guatemala

1.1 Breve paso por su historia

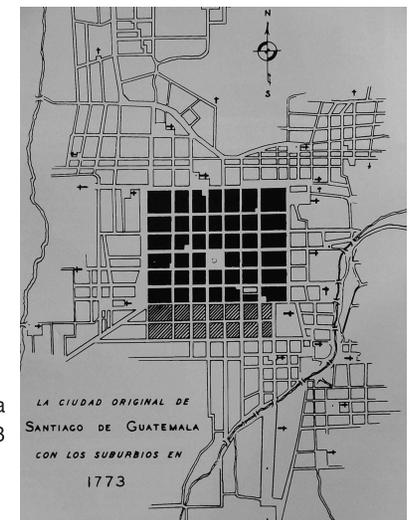
El trazo inicial de la nueva capital de Guatemala llevado a cabo después de la catástrofe de la madrugada del 11 de septiembre de 1542, se le designó a Juan Bautista Antonelli a quien le corresponde el mérito por la primera capital planificada de América. Para la nueva ubicación, aún llamada Santiago de Guatemala, los sobrevivientes escogieron el cercano Valle de Panchoy.

En el libro “Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala”, impresa en Madrid en 1618, Antonio de Remesal especifica así el plan urbanístico que marcó el porvenir de los colonizadores:

*«Volviendo a la traza nueva de la ciudad, primero edificaron la plaza y las cuadras que están cerca de ella y luego se extendieron más a todas partes, como parece por el asiento de muchos cabildos, en que pidiendo los vecinos solares, se les respondía (...). En esta segunda traza se repartieron los solares conforme a la calidad de los vecinos. Y en el cabildo que se tuvo a diez y ocho de noviembre de mil quinientos cuarenta y uno, dice el Secretario: Este día, los señores proveyeron y mandaron que todas las personas que tuvieran solares por cercar, los cerquen, de aquí al día de San Juan de junio primero de mil y quinientos y cuarenta y dos, de tapia o adobe».*²⁰

Se cree que en alguna época este valle habría sido el lecho de un lago y esto constituía un peligro escondido que en tierras de terremotos no ofrece una base segura para construcciones de mucho peso como las que se edificarían en los años

siguientes. Por más de dos siglos la nueva ciudad fue azotada por varios sismos que destruyeron monumentos los cuales eran reconstruidos constantemente y enriquecidos con nuevos estilos barrocos del siglo XVII y en algunos casos conservando los estilos originales renacentistas, como el trazo urbano que hoy en día aún se aprecia en un sistema norte-sur, oriente-poniente, calles tiradas a cordel desde la plaza Mayor o de Armas, desde donde se encontraban los principales edificios gubernamentales, eclesiásticos y comerciales (Palacio de los Capitanes Generales con la Casa de la Moneda, La Catedral con el Palacio Episcopal, El Palacio del Ayuntamiento y el Portal de las Panaderas) en un perfecto patrón rectilíneo.²¹



Mapa de La Antigua Guatemala en 1773

20.-David L. Jickling. *La ciudad de Santiago de Guatemala por sus cronistas y viajeros*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 1987, p. 9.

21.-Lincoln Annis, Verle. *“La Arquitectura de Antigua Guatemala 1543-1773”*. 3era. edición, 2001. Guatemala.





Vista de La Antigua desde el Cerro de La Cruz y su trazo ajedrezado

4

La ciudad llegó a tener tanta importancia en el Nuevo Mundo, que el 10 de junio de 1566 el rey Felipe II le extendió el título de "Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala" y poco después, el 14 de octubre de ese mismo año, la custodia de la provincia de Guatemala de la Orden de San Francisco elevó su jerarquía y adquirió el nombre de «Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala»²² «*Fue el centro político, religioso, comercial y cultural del istmo centroamericano, abarcando lo que corresponde a las regiones de Chiapas, parte de Yucatán, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica*».²³

Los constantes terremotos llevaron a los pobladores a buscar nuevas técnicas constructivas antisísmicas como los muros de gran anchura o los contrafuertes, pero estas y otras calamidades como inundaciones, tormentas de arena volcánica o incendios, fueron los motivos de tanto construir y reconstruir durante la

historia de Santiago, hasta que el 29 septiembre de 1717 un terremoto dejó seriamente dañada la ciudad. Pasaron otros estragos importantes antes de su traslado definitivo a la actual Valle de la Ermita, pero fue este su período de oro, desde 1717 hasta el gran terremoto de Santa Marta el 29 de julio de 1773. Durante estos años se construyeron o reconstruyeron la mayor parte de los edificios que existen aun hoy día. El traslado comenzó en enero de 1775 y con ello una enorme destrucción cuando mandaron a despojar a los edificios públicos, religiosos y casas particulares, de todo lo que fuera posible reutilizar en la nueva ciudad: artesonados de madera, columnas, vigas, capiteles, postigos, puertas, cerraduras, rejas, piedra labrada, altares, obras de arte, mobiliario, etc.. Afortunadamente los edificios, las iglesias y aun las casas particulares no se destruyeron totalmente gracias a los vecinos que se rehusaron al cambio y habitaron la capital abandonada manteniéndola viva y reconstruyendo poco a poco La Antigua Guatemala de hoy; dadas todas estas circunstancias, parece casi milagroso que quede lo que hay actualmente del Santiago colonial después de sus doscientos treinta años de vida como capital de Guatemala.²⁴

1.2 Elementos más importantes de la arquitectura colonial

Después de conocer la historia de La Antigua, estamos en condiciones de comprender mejor su arquitectura y reconocer que cada variable tuvo un papel en la creación del carácter o estilo de esta ciudad. Pasada la conquista militar, se pasa a la

22.-José Joaquín Pardo, *Efemérides de la Antigua Guatemala 1541-1779*, Consejo Nacional para la Protección de la Antigua Guatemala, 1984, p. 12).

23.-Elizabeth Bell, *La Antigua Guatemala: La ciudad y su patrimonio*, Impresos Industriales, 1999, p. 10

24.-Lincoln Annis, Verle. "La Arquitectura de Antigua Guatemala 1543-1773". 3era. edición, 2001. Guatemala.





conquista espiritual y los frailes se convirtieron en constructores improvisados, aunque parece ser que entre ellos habían algunos que eran grandes conocedores de la construcción pero no se cree que antes de mediados del siglo XVI llegaron arquitectos profesionales a Guatemala.²⁵ La arquitectura colonial en su concepción espacial, salvo rarísimas excepciones, es de gran simplicidad, grandes cajas estructuralmente simples para luego ser recubiertas con una capa decorativa en la que un plano bidimensional se manifiesta predominantemente sobre todo en los edificios públicos y religiosos. Es inadecuado emplear un esquema de evolución estilística y de la similitud en la cronología con el arte europeo en La Antigua Guatemala, debido a la lentitud de las comunicaciones, a las grandes distancias y la poca disponibilidad de técnicos familiarizados con los materiales que se encontraban a mano. Al usar conceptos como gótico, barroco, rococó, renacentista, churrigueresco, manierista, mudéjar, etc., debe de hacerse con mucha prudencia ya que no se trata sólo de un desajuste cronológico en la llegada de estos estilos tardíamente a estas tierras, sino también de las diferentes nacionalidades de los colonizadores que no sólo eran españoles, sino también italianos o de Europa Central y así confluían corrientes culturales distintas que cada uno conocía y querían aplicar. También al respecto podemos recordar que *La Antigua fue clasificada por el Dr. Pául Kelemen como una ciudad de estilo “barroco sísmico” pues fueron los repetidos terremotos otro aspecto importante que a causa de las constantes reconstrucciones, se hace difícil reconocer la sucesión de estilos*

25.-Aris de Castilla, Alfonso. *Diccionario de Arte*. Editorial “José Pineda Ibarra” Guatemala, 1983.
26.-Kelemen, Pául, *Barroco y Rococó en Latinoamérica*. p 122

y *períodos arquitectónicos*.²⁶ Todos estos aspectos fueron dando resultados nuevos, originales y de gran belleza y debemos apreciarlas dentro de su propio marco, aplicándole parámetros valorativos adecuados a la original situación geográfica e histórica en que fueron concebidos y realizados.

Para describir los elementos importantes de la arquitectura colonial lo haremos en tres ramas fundamentales: arquitectura urbanística, arquitectura doméstica y arquitectura religiosa.

Dentro de la arquitectura urbana ya describimos en el capítulo anterior que el trazo original ajedrezado de la ciudad, le dio a esta un aspecto de orden, sobriedad y majestuosidad. Las calles eran anchas y rectas, con empedrados y puentes para el paso de los peatones en la época de lluvia.



Vista aérea del trazo del parque central de La Antigua

5



Calle y elementos de equipamiento urbano en La Antigua

6

Se planificaron alamedas que tenían mayor anchura llegándose a convertir en lugares predilectos de paseo como las alamedas de El Calvario, Santa Rosa y Santa Lucía. Punto importante eran las plazas, especialmente la Plaza Mayor. Hay fotografías que revelan la intención de mantenerla libre de vegetación para poder admirar el conjunto de edificaciones que la circundaban. Esta plaza se empleaba para el desarrollo de actividades militares, religiosas, de entretenimiento y diariamente para la celebración del mercado de la ciudad.

Además de esta Plaza Mayor existían otras menores, así como grandes atrios en las iglesias para proporcionar espacios abiertos para el esparcimiento de la población y una mejor valorización de los edificios aledaños. Estos espacios estaban provistos de grandes fuentes, búcaros o pilas con lavaderos públicos de proporciones espectaculares, de bancas elaboradas

en piedra o en hierro igual que los faroles del alumbrado.

La arquitectura urbanística colonial es orden y no sólo de trazo sino también de las crujías de los techos que van formando líneas paralelas a las calles. El orden también lo marca los canes de los techos en las fachadas que sostienen los aleros sobre las banquetas o los albardones o molduras corridas a todo lo largo del muro de fachada. Las alturas de las ventanas aunque son variadas no cambian su proporción lo cual va dando un especial ritmo a la ciudad.

Un aspecto imperceptible por muchos, que podría explicar lo que hace de La Antigua Guatemala un lugar para caminar a gusto igual que imaginamos en aquella época, es el hecho de que las calles tienen el drenaje pluvial al centro lo cual tiende visualmente a traer las fachadas hacia adentro, dando al peatón la sensación de unidad, de recibimiento, de resguardo, de pertenencia a las calles mismas que además con sus empedrados obligan un paso más lento y todo se traduce en una caminata más acogedora.

Otro aspecto quizás igualmente imperceptible pero valedero, es que las pendientes de los techos y a veces de los cimborrios también, coincide con la inclinación de los volcanes que se proyectan en el horizonte cercanos (sobre todo mirando hacia el oeste), lo cual da una sensación más de orden y perfección que pareciera que no es casual.



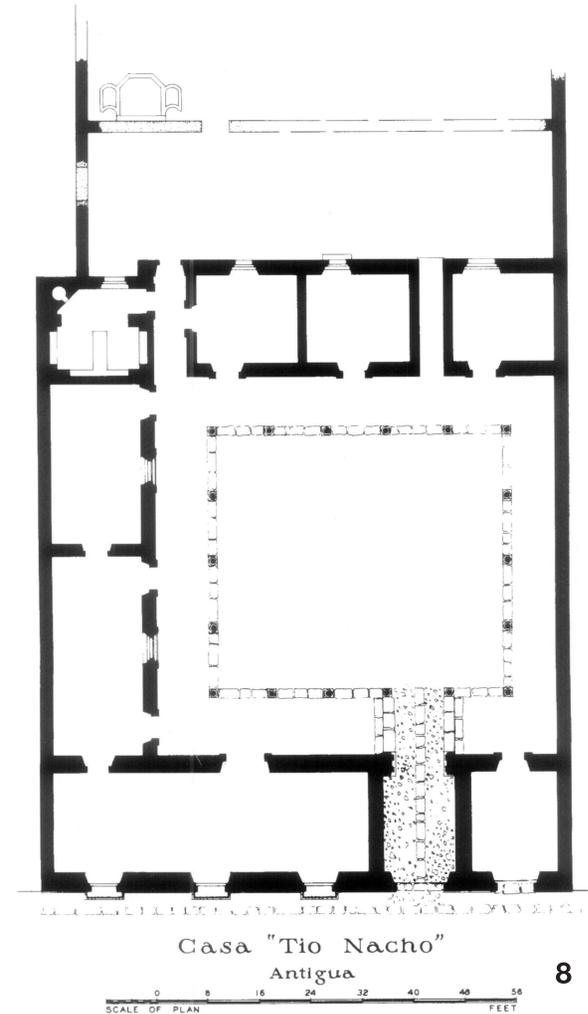
Ver coincidencia de inclinación de techos con inclinación de líneas de los volcanes

7





En cuanto a la arquitectura doméstica, esta comenzó con la necesidad de tener abrigo enseguida y no tuvieron disponibles materiales de construcción permanentes así que las primeras casas y edificios fueron modestos y provisionales. Usaron postes rústicos para sostener techos de paja y paredes de cañas entrelazadas que cubrieron con lodo (bajareque). Esto es parte también de la arquitectura popular de Guatemala pues estas soluciones predominan en todo el país. Con el tiempo y con el paulatino desarrollo de la ciudad, estos materiales se fueron reemplazando con adobes y tejas. Aunque la dimensión variara convirtiendo algunas en verdaderas casas señoriales, el partido arquitectónico de diseño básicamente era siempre el mismo: un portón grande de entrada de madera al zaguán que inmediatamente distribuía la circulación hacia el patio central sin faltar la fuente o un búcaro y a los corredores con sus columnas y ménsulas de madera tallada montadas sobre bases de piedra. Los ambientes de la casa daban a este corredor y los juegos de puertas y ventanas le imprimían un ritmo interesante. Cuando tenían un segundo patio, repitiendo el mismo esquema, se ubicaban en esta área los servicios como la cocina u otros dormitorios menores y era el comedor lo que dividía ambas partes de la casa. Con frecuencia se encontraban arcos de piedra o de mampostería con molduras en estas divisiones. El grosor de los muros daba lugar a los derrames en puertas y ventanas con dinteles de madera y balcones de hierro forjado o de madera torneada. Este detalle de los derrames fue el resultado de las reconstrucciones después de los terremotos, que para aprovechar los segmentos de muros que se resquebrajaban a cierta altura, adosaban la nueva pared completa en el interior y se formaban estos detalles en los muros.



Esquema de una casa típica de La Antigua



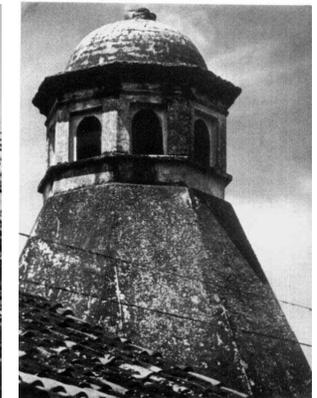
Otros elementos auténticamente coloniales, eran los cielos falsos tallados en tableros en los ambientes sociales y en algunos casos decorados además con dibujos pintados a mano; los azulejos incrustados en los pisos de barro para romper con la monotonía de las formas ajedresadas; las tabas²⁷ que incrustaban entre los empedrados de los zaguanes formando en su mayoría figuras geométricas (uno de los pocos ejemplos que quedan pueden verse en el piso de entrada de la Casa Chicob (2da. Ave norte y 3era. calle oriente); la presencia del adorno de fachadas fue cambiando con las épocas, algunas veces con estucos, con arcos de piedra en las entradas o con zócalos y repisas en ventanas y grandes portones de madera adornados con detalles en hierro forjado. Las cocinas eran quizás la parte importante de las casas donde no sólo se percibe la mística de la cultura colonial misma, sino también uno de los elementos arquitectónicos más interesantes: las chimeneas o cimborrios. En el paisaje arquitectónico de La Antigua, podemos observar las linternillas que rematan estas altas chimeneas y aparte de ser un auténtico detalle colonial, tienen el mérito adicional de ser muy resistentes a los terremotos. La gran cantidad y variedad de éstas responden a la gran cantidad y variedad de cocinas. Vale la pena en este punto acotar que existen estudios profundos y búsquedas por toda la España peninsular, Islas Canarias y Baleares, Portugal, Inglaterra y Francia de estos elementos arquitectónicos y que en más de veinte mil kilómetros de recorrido no encontraron ni un solo prototipo verdadero del cimborrio antigüeño. Las que se

encontraron que cubrían una cocina completa fue en Burgos y en Soria pero eran toscas y pequeñas y la semejanza de algunas otras con las de Antigua era muy remota: *“hasta que haya disponibles más pruebas, hay que concluir que desarrollaron los constructores de Santiago sus cocinas de alguna fuente poco común y desconocida, y al hacerlo, enriquecieron la ciudad colonial con una forma distintiva y funcional, que ha resistido al tiempo y a los terremotos”*.²⁸

En cuanto a la arquitectura religiosa, los españoles pronto comenzaron a construir sus monumentales edificaciones que se convertirían en parte importante del paisaje urbano de la ciudad y que hoy siguen siendo grandes atracciones aun aquellas que no han sido restauradas.



Distintas formas de cimborrios que se encuentran en La Antigua



27.-Tabas, pequeños huesos de los goznes de las patas de las vacas.
28.- Lincoln Annis, Verle. “La Arquitectura de Antigua Guatemala 1543-1773”. 3era. edición, 2001. Guatemala.





Ejemplos de arquitectura religiosa en La Antigua

10

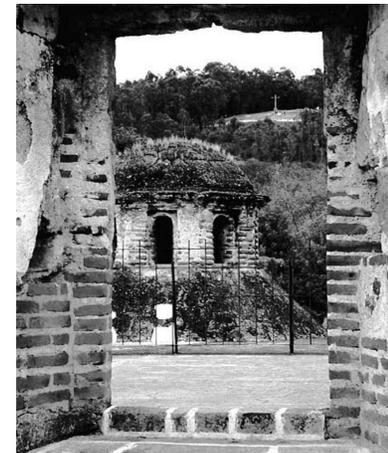
Construyeron los muros de mampostería ajustando las piedras en argamasa y el espesor de las paredes variaba según su altura. A intervalos nivelaban con hileras de ladrillos y luego continuaban con piedra rematando con ladrillo. Techaban con hermosas bóveda de medio cañón o cúpulas de ladrillo. También era común en las iglesias, capillas, monasterios o conventos los techos con teja sobre una armazón de madera y a veces también con tableros decorados igual que en la arquitectura doméstica. Usaban arcos de piedra para sostener bóvedas bajas, elípticas o circulares. Luego de varios sismos se añadieron contrafuertes para reforzar los muros, elementos que por las nuevas necesidades de los suelos inestables de esta región, no sólo proporcionaban una solución estructural sino que cambiaron también la composición de las fachadas; pero los cambios en los edificios fueron también en el adorno de éstas con formas barrocas. Esta necesidad de adornar los nichos con imágenes, o simplemente los muros de las fachadas, hicieron que se desarrollara hábilmente la técnica del estuco. Los modelos europeos eran casi imposibles de repetir debido al cambio de materiales, clima, mano de obra, etc. de la región. Surgió entonces la técnica del ataurique, un aporte arquitectónico propio de La Antigua Guatemala que, por falta de buena piedra para tallar como en Europa o México, consistía en la aplicación de una gruesa capa de argamasa y sobre ella el tallado de los adornos de las fachadas por manos de los indígenas que a veces recargada, revela en algunas obras la mística de su propio mundo cultural. Lo decorativo dominaba a lo estructural que era básicamente un concepto sencillo. Ambos temas se manejaban independientemente uno del otro. Los trabajos que se elaboraron en piedra fueron zócalos, marcos de puertas, escudos, arcos, capiteles y fuentes.





Esta clasificación que hacemos de tres ramas de la arquitectura colonial, es solamente para el orden en la descripción, pero quizás una de las características que le da gran unidad a toda La Antigua, es la mezcla posible de todos estos elementos en un proyecto determinado. Nos referimos con esto a que en una casa de habitación, también podemos encontrar elementos de la arquitectura religiosa o de la urbanística y viceversa. Muchas casas presentaban capillas de oración y contaban con bóvedas o cañones corridos o nichos y los edificios religiosos o civiles también tenían sus áreas con dormitorios y cocinas con cimborrios o grandes plazas en los interiores sin romper con el orden que describimos en la arquitectura urbanística. Lo mismo podemos observar con los detalles en fachadas o dinteles, sillares, molduras, albardones, columnas, bases, etc., que indistintamente se encuentran, cambiando las dimensiones pero guardando proporciones, en las tres ramas que hemos descrito anteriormente.

La Antigua forma parte de la lista de ciudades que integran el Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO, por decisión de la Asamblea General de dicho organismo, celebrada en Luxor. Con todo ello, no sólo se manifiestan los méritos extraordinarios que adornan a esta antigua capital, sino la necesaria protección que han de gestionar día a día las autoridades en el núcleo urbano y sus alrededores.



Ejemplos de elementos arquitectónicos que se mezclan en los tres tipos de arquitectura colonial: urbanística, doméstica y religiosa



2. La Nueva Guatemala de La Asunción

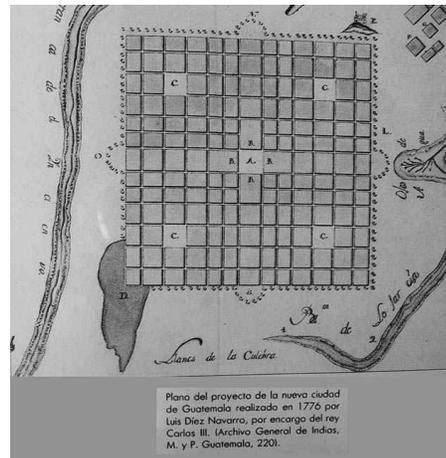
Con el traslado de la capital al Valle de la Ermita podemos observar la similitud de su trazo original con el de La Antigua Guatemala pero las características arquitectónicas coloniales básicas pronto adquirirían un estilo neoclásico. El temor a los terremotos es notorio en las nuevas construcciones, que aunque neoclásicas, son masivas, con torres bajas y muros gruesos. *“Las autoridades prohíben que las edificaciones civiles y eclesiásticas sobrepasen cierta altura y que las casas de habitación tengan dos plantas; también se da como conveniente olvidar el techamiento a base de bóvedas y cúpulas, empleando únicamente las teja y los artesonados, sin embargo, se utilizarán arcos de medio punto, cañones corridos y cúpulas de media naranja”.*²⁹ La arquitectura doméstica mantuvo sus características coloniales por más tiempo sobre todo en el esquema básico de diseño que aún hoy podemos encontrar algunos ejemplos como la casa donde se ubica el Liceo Francés en la 5ta. avenida y 10a calle de la zona 1 o la casa que es hoy el Museo Mima.

Como La Antigua Guatemala, poco a poco fue considerada por los llamados innovadores en la nueva ciudad como símbolo

de lo español, de lo caduco y de lo viejo, lo nuevo y lo antiespañol, la nueva ciudad en el Valle de La Ermita surge bajo los impulsos del neocolonialismo como lo moderno aunque con evidentes rezagos barrocos.

A partir de la Revolución Liberal de 1817 los lemas de orden y belleza forman parte del panorama arquitectónico de la época. A finales de ese siglo, hay un cambio hacia lo europeo, especialmente hacia lo francés, cultura que admiraba profundamente el jefe gubernamental de entonces, el General José María Reyna Barrios. Trata de modernizar la ciudad con nuevos criterios urbanísticos y se le atribuye la intención de convertir la capital de Guatemala en un pequeño París.³⁰ Surgen obras como la avenida de la Reforma, el Puente de la Penitenciaría, el edificio de la Propiedad Inmueble y de la Exposición y monumentos tales como los dedicados a Cristóbal Colón,

Justo Rufino Barrios, etc.. Aún después de la muerte de Reyna Barrios, esta tendencia continúa con su sucesor, el Lic. Manuel Estrada Cabrera con edificaciones importantes como los Templos Minerva (también construidos en casi todas las cabeceras del país y destruidos posteriormente). Fueron en estos años, alrededor de 1897, que se hicieron venir un buen número de



Mapa de 1773 del trazo de La Nueva Guatemala de La Asunción

12

29.-Aris de Castilla, Alfonso. *Diccionario de Arte*. Editorial “José Pineda Ibarra” Guatemala, 1983.

30.-Chinchilla Aguilar, Ernesto. *Historia del Arte en Guatemala 1524-1962*.





artistas extranjeros que contribuyeron con sus talleres al desarrollo de las artes mayores con todo tipo de materiales que adornaban los edificios públicos, privados y la ciudad en general como esculturas, estatuas, cornisas, pisos, columnas, escaleras, etc., entre ellos el grupo de inmigrantes italianos del cual el padre de Américo Giracca formaría parte del segundo grupo que vendrían durante la primera guerra mundial.

A partir de 1918 nuevamente como consecuencia de los terremotos, la capital debe de reedificarse rompiendo con la forma de vida, la arquitectura y en general, con la expresión plástica del país. Según Chinchilla Aguilar, la lámina sustituyó a la teja, las paredes de las casas fueron en lo sucesivo muy bajas y las construcciones, en general, muy pobres y de una sola planta. El entonces Palacio Nacional nunca volvió a reconstruirse, aunque se elaboraron planos de lo que pudo ser el más importante ejemplo del Art Nouveau en Guatemala. En la época de Herrera se hizo el llamado Palacio del Centenario pero se consumió en un incendio en 1925. Ha sido lenta la restauración de las cúpulas y torres de los principales templos desde 1920 como la del Cerrito del Carmen y la Catedral que continúan hasta nuestros días. Antes del terremoto, uno de los edificios construidos de cemento armado en 1914 fue el situado en al 6ª avenida y 12 calle que demostró su resistencia sísmica.



13



14



15



16

31.-Aguirre Cantero, Eduardo. *Espacios y Volúmenes, Arquitectura Contemporánea de Guatemala. Pisos El Aguila. Primera edición: Editorial Galería Guatemala, Fundación G&T, 1997.*



A imitación de este se levantaron en la década del veinte grandes armazones de acero y ladrillo, como el edificio de la Empresa Eléctrica pero con muy poco valor artístico.³¹

Según Luis Lujan, a partir de 1930 se comienza a buscar una expresión vinculada con el pasado del país. Se buscaba en lo precolombino y especialmente en lo colonial, encontrar un medio de expresión estético que le diera personalidad a la arquitectura. Aunque esta modalidad no alcanzó a tener la misma importancia que en México, en cuanto a cantidad de ejemplos, no cabe duda que se oficializó a tal grado que en los principales edificios públicos de la administración del Presidente Jorge Ubico Castañeda se utilizaron ejemplos así. Luján llamó a esta época arquitectura de inspiración arqueológica nacionalista. Buenos ejemplos de esto son el edificio de Correos, inspirado en elementos arquitectónicos de La Antigua Guatemala, especialmente en el arco de Santa Catarina que une una manzana con la otra. También el Palacio de la Policía Nacional concluido en 1943 y poco después el Palacio Nacional con las mismas fuentes de inspiración más elementos góticos tomados del Palacio de los Condes de Monterrey en España. Muchos edificios importantes surgieron en esas décadas como El Estadio Nacional, el Palacio de los Deportes, el Puente de Belice, el Hospital Roosevelt entre otros.

Ejemplos de la arquitectura en La Nueva Guatemala de la Asunción



17

Ejemplos de arquitectura nacionalista en La Nueva Guatemala



18



19

Avenida Reforma, ejemplo de la nueva tendencia urbanística en La Nueva Guatemala entre 1930 t 1940

Los dos primeros edificios modernos se edifican en la 6ª avenida y 11 calle en 1948: el Edificio Engel y el Cine Lux.

A partir de 1950 principió el cambio de imagen urbana de la ciudad con las construcciones de residencias y edificios privados. Uno de los importantes edificios construidos en ese año por el Arquitecto Raúl Minondo, fue el Edificio Herrera ubicado en la 5ta. avenida y 12 calle de la zona 1 que inspirara a muchos otros posteriormente. Como otros ejemplos de la arquitectura de esa década, está el Cine Reforma, el Hospital Bella Aurora, el Edificio Elma, el Centro Comercial Montufar (el primer centro comercial de Guatemala), la Ciudad Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala, el Edificio de Sanidad Pública y la Municipalidad de Guatemala que dio la pauta para reorientar la arquitectura y el urbanismo en la ciudad capital, a una corriente más humanista y funcional con la planificación del Centro Cívico. La integración plástica lograda por los arquitectos de este importante conjunto, permitió un espacio para que los escultores y pintores encontraran la forma de expresar su creatividad y también su identidad.

Por otra parte, en la arquitectura habitacional también continuaron los intentos de incorporación de la arquitectura guatemalteca a las corrientes contemporáneas de tipo internacional de tan importante actividad estética. Entre los ejemplos que Luján menciona está la Casa de las Pirámides (ver casa en el catálogo) construida por Américo Giracca en 1966.³²

El Arquitecto Eduardo Aguirre afirma que hasta el final de los años 70, la arquitectura guatemalteca logró dar una respuesta a esa exploración de expresión que debe hacerse permanentemente y uno de sus ejemplos es el centro comercial La Cúpula (ver proyecto en el catálogo) diseño y construcción de Américo Giracca. Guatemala fue el país de Latinoamérica que más utilizó la modalidad del concreto y ladrillo expuesto en las fachadas de sus edificios durante esta época como una respuesta a la búsqueda de identidad propia en la arquitectura. También se concretaron estilos cuyas características son perfectamente identificables, entre ellas las formas semicirculares, la integración plástica a la arquitectura, la utilización de elementos como parte de las fachadas para controlar la iluminación y la expresión simbólica lograda a través del uso de las formas sugerentes.³³

32.-Luján Muñoz, Luis. *Síntesis de la Arquitectura en Guatemala*. 2da. Impresión 1972 .

33.-Aguirre Cantero, Eduardo. *Espacios y Volúmenes, Arquitectura Contemporánea de Guatemala*. Pisos El Aguila. Primera edición: Editorial Galería Guatemala, Fundación G&T, 1997.





20



21

Proyectos que surgen a partir de 1950. La Municipalidad de Guatemala diseñada por Arq. Pelayo Llarena y Roberto Aycinena y el Centro Comercial La Cúpula diseñada por Américo Giracca





3. Conociendo a Amérigo Giracca

3.1 Biografía, viajes y actividades paralelas

Nació en la capital de Guatemala el 20 de mayo de 1930. Fue el hijo menor de tres hermanos nacidos del matrimonio de una maestra guatemalteca, Rosa Clavería Soto, con un arquitecto italiano, Giovanni Amérigo Giracca, quien vino a Guatemala en los años 20s formando parte de un grupo de inmigrantes italianos dedicados a actividades relacionadas con la construcción. Instaló una fábrica de artículos de cemento como ménsulas, balcones y pisos, entre otros. La mencionada fábrica se ubicaba en la parte trasera de su casa de habitación, en la zona 2 de la ciudad de Guatemala, donde crecieron Amérigo y sus hermanos. Fue también ahí, en donde comenzaron las primeras aproximaciones de Amérigo en el campo de las artes. Cuando aún era muy niño, ayudaba en la fábrica diseñando mosaicos de los pisos con trazos geométricos y composiciones poco a poco más elaboradas, que aún hoy podemos encontrar en algunas casas viejas del centro de esta ciudad. Amérigo recuerda haber acompañado a su padre en algunas ocasiones a supervisar obras, en especial recuerda el Hotel Panamericano en la 9ª. Calle y 6ª avenida de la zona 1 y el Crédito Hipotecario en la 7ª. Ave entre 10ª y 11ª calles de la misma zona. Fueron muy pocos los años que Amérigo y su padre compartieron, ya que éste murió cuando tenía once años de edad, teniendo la familia que dejar la fábrica algunos años después.

Amérigo pertenecía a agrupaciones juveniles y entre sus actividades favoritas estaban las excursiones a pueblos cercanos de la ciudad, como Chinautla o Antigua Guatemala que eran destinos repetidos. Así, y desde entonces comenzó a conocer, a coleccionar y a valorar las artes populares de su país. Estudió en el Instituto Central para Varones y para la revolución de octubre de 1944, tenía 15 años de edad. Fue durante éste proceso que pronto adquirió y desarrolló un interés y una conciencia social que lo acompañan desde entonces. Esta fusión de intereses, tanto por las artes y las ciencias como por la política, lo llevaron a participar en diversas actividades como la asistencia constante a los ensayos y temporadas de la Sinfónica Nacional o la transformación del zaguán de su casa, junto con su amigo Roberto Díaz Castillo en una galería de arte.

En esta época y durante sus primeros años universitarios, fue formando un grupo de amigos con los que mantiene una estrecha relación hasta hoy. Es importante mencionarlo ya que estos amigos demandaron siempre un alto grado de intelectualidad, y aunque los unían distintos intereses, había siempre un intenso ejercicio de retroalimentación. Amigos como Antonio Móbil, Carlos Navarrete, Humberto Salazar, Manuel José Arce, Dagoberto Vásquez, Marco Augusto Quiroa, Jorge Sarmientos y Luis Díaz entre otros, formaban esta comunidad de amistad y continua reflexión filosófica, política y artística.





Amérigo ingresó a la Facultad de Ingeniería (en ésta se encontraba el Departamento de Arquitectura) en la Universidad de San Carlos y se graduó de ingeniero civil varios años después.

Su primer empleo lo tuvo con la firma de arquitectura Minondo y Cordón a los 20 años de edad. Pronto se independizó y después de un corto tiempo formó la firma Méndez-Giracca-Salazar con otros dos ingenieros, con quienes trabajaron por más de 15 años.

Paralelamente a su trabajo, continuaba ese interés por conocer los lugares más remotos de Guatemala. Viajaba y también contagiaba a otros su interés por conocer más del interior del país y pasaba muchas horas dibujando detalles de edificios, arcos o ruinas que encontraba a su paso. Fue en estos años que descubrió el valor de las artes populares y lo que finalmente imprimió en sus primeros proyectos arquitectónicos importantes. Hizo amistad con un pintor de Totonicapán llamado Julian Ajpacajá. Más adelante, muchas de sus obras estarían diseñadas para albergar en algún lugar especial, murales, muebles o pinturas de Ajpacajá haciendo una magnífica integración con los muros expuestos de adobe, hierro forjado, madera, etc.. En su propia casa que construiría en 1960, podían verse paneles de pino pintados por Ajpacajá, el comedor y algunos otros muebles serían obras de este artista desconocido para entonces. Algunas de las actividades más relevantes de su época universitaria, fueron la fundación del "Centro de Estudios Folklóricos" y la revista universitaria "Alero". Participaba activamente en las huelgas de Dolores. Tuvo a su cargo una temporada de teatro y ballet, el diseño y la construcción de las escenografías de obras importantes como La "Casa de Bernarda Alba" y "El Sueño Americano", entre otras.



22



23

Amérigo Giracca participando en la Huelga de Dolores de 1950



24



25

"Casa del Carmen" diseñada y construida por Amérigo Giracca en 1960





Después de trabajar en varios proyectos, dio un salto importante ante la oportunidad de diseñar y construir la “La Casa de las Pirámides” en 1966 (ver proyecto completo en el catálogo). Este proyecto le permitió desarrollar con mucha libertad, una casa donde experimentó con nuevas dimensiones, volumetría, formas, materiales en un entorno diferente. Luis Luján en su libro “Historia del Arte en Guatemala”, menciona esta casa e incluye una fotografía panorámica, como un importante ejemplo de una nueva generación de constructores que se basaron en la reinterpretación de elementos mayas y coloniales como fuentes de inspiración.

Al término de este proyecto hizo su primer viaje a Europa (para entonces había visitado solamente México). Viajó por Francia y España durante dos meses con una tienda de campaña y equipaje muy ligero. A su regreso comenzó a dar clases en la Facultad de Ingeniería de dibujo

técnico, cátedra que mantendría a su cargo por muchos años. Diseñó casas como la de Luis Luján (ver foto 31 y 32 de éste capítulo), la “Casa de las Tres Cúpulas” (ver foto 34 y 35 de éste capítulo) y otras que ya contenían elementos importantes de un estilo propio.

A los dos años de su primer viaje realizó el segundo. Esta vez recorrió Italia, Francia, y lo que entonces era Checoslovaquia y Yugoslavia. El viaje duró tres meses y regresó a emprender de nuevo los comienzos de otra etapa. Surgieron en esa época, ciertos detalles y manejo del espacio en sus proyectos que se harían presentes repetidamente a lo largo de su carrera. Esto dio la pauta para que se comenzara a reconocer a simple vista los trabajos que él proyectaba; se distinguían por el uso de algunos elementos de la arquitectura popular o coloniales que imprimía en las fachadas o en los

interiores; usaba materiales y colores propios de los lugares donde construía, jugando con una composición moderna,



Américo Giracca en las cúpulas de una iglesia en Totonicapán 26





Américo Giracca en las ruinas de Zaculeu

27

estética y equilibrada

Cuatro años después, en 1972 realizó el tercer viaje a Europa ahora con su familia. De la misma manera y durante nueve meses viajaron por los países Bajos, Escandinavia, Alemania, Francia, España e Inglaterra. A su regreso el prestigio ganado en años anteriores, le ayudó a comenzar de nuevo después de su larga ausencia.

Fueron los años venideros los que lo consolidaron como un reconocido ingeniero por unos, arquitecto por otros, con un estilo propio y diferente. Su preocupación por mantener los costos dentro de lo justo o presupuestado y además el cumplimiento de los tiempos de los procesos constructivos, han sido algunos de los puntos clave para mantener siempre buenas relaciones profesionales.

En 1975 diseñó y construyó una casa en Tlalpan, México D.F.. Las supervisiones periódicas hasta donde era posible, dieron resultados muy particulares. Este caso le obligó a buscar soluciones ingeniosas, pero una en particular, se convertiría en parte de su estilo: las losas se fundieron equivocadamente en la parte superior de las vigas y éstas aparecían con sus esquinas y filos entre techos y muros por todos los espacios; la solución a este error fue la “media caña”, que consiste en un relleno del propio repello, un cuarto de círculo, que borrando las esquinas integra suavemente techos y muros haciendo una unidad estéticamente confortable entre estos dos elementos. Este detalle lo veremos presentes en la mayoría de sus proyectos siguientes.

En 1976 proyectó su primer espacio público: el centro comercial “La Cúpula” ubicado en la 7ª avenida de la zona 9 (ver proyecto en el catálogo). Con un pequeño teatro, restaurante y varios locales comerciales, la importancia de este centro radica en que ahí podemos observar la presencia de muchos elementos que han caracterizado su estilo: un cimborrio coronado por una linterna (restaurante arriba y el teatro abajo) se ve abrazado por los corredores en una escuadra que dan paso a los comerciales techados con madera y teja formando una crujía de perfecta geometría. Los espacios interiores de los comerciales se engrandecen con los mezanines doblando la altura en una sección de estos. Las vitrinas están formadas por grandes nichos de mampostería, rodeados con vidrio. Las ventanas tipo troneras, resuelven las ventilaciones de las áreas de servicio, los contrafuertes o muros inclinados, las baldosas de los pisos, la textura en las paredes, todo está formando una gran unidad. En el teatro también se ven a los costados de la sala principal, nichos que desde entonces han resguardado una colección de máscaras de artesanías populares.





Mientras la ciudad se expandía hacia las montañas o barrancos, las casas y edificios que diseñaba también fueron adaptándose a los terrenos de mayor dificultad. Con una notable naturalidad, se permitió experimentar con cambios de niveles y espacios sólo limitados con sus clásicas barandas, las gradas o los jardines interiores inducen las circulaciones muchas veces obligando a los usuarios a caminar entre plantas o piedras naturales, integrando todo bajo techos de madera y teja (ver proyecto de la casa Del Zapote, foto 38 de éste capítulo). Paralelamente a los trabajos de la ciudad, o algunos en las orillas de los lagos o el mar, trabajaba en La Antigua Guatemala, en donde su propuesta fue desde el inicio, salvar e implementar en sus diseños todos aquellos elementos que consideraba ya valiosos. Integraba los muros originales, ya reutilizaba la madera, la teja, la piedra, las bases y columnas de los corredores, las fuentes y los búcaros, reconstruía o construía bóvedas de todo tipo cuando no era un principio lógico ni una ley de cualquier proyecto de entonces.

Los edificios llegaron en la madurez de su carrera, en donde también es notorio su sello personal. Desde el tratamiento de los ingresos, comienza a utilizar los muros inclinados como contrafuertes, los puentes sobre jardines, la proporción de las ventanas jugando con la justa luz necesaria, los vestíbulos bajo grandes cimborrios de ladrillo y este tratamiento se extiende a los interiores de los apartamentos manteniendo una unidad cálida y acogedora en toda su dimensión. A la fecha ha diseñado nueve edificios, todos de apartamentos, teniendo singular importancia el que está enclavado en el centro Histórico de la ciudad de Guatemala, Los Altillos, ubicado en la 7ª avenida y 3era. calle de

la zona 1 (ver proyecto en el catálogo). Mantener la fachada del muro original, los retiros pertinentes y todas las recomendaciones del Instituto de Antropología e Historia hizo del proyecto un reto interesante en su carrera.

En 1987, le encargaron en La Antigua Guatemala, quizá el proyecto más importante hasta hoy, y no por la enorme magnitud de éste, ni por ser un espacio público, sino por la responsabilidad que ello implicó desde el momento en que recorrieron el terreno entre vestigios e historia, con su cliente y hoy amigo Jorge Castañeda. Se trata del Hotel Casa Santo Domingo (ver proyecto en el catálogo); mucho podríamos hablar del desarrollo de éste y su impacto en la arquitectura



Américo Giracca con Miguel Angel Asturias y su esposa en una gira por Guatemala 28





nacional, proyecto que continúa en un interesante uso y proceso de construcción. Quizá en este momento vale sólo afirmar, que sin lugar a dudas, la experiencia de tantos años de trabajo en La Antigua, se ve hoy claramente concretada en este proyecto que no podemos calificar más que de “mágico”.

No volvió a asociarse formalmente con otros profesionales pero sí ha tenido grandes colaboradores sobre todo en el área de la construcción.

Como podemos ver a lo largo de este documento, curiosamente no encontramos más datos de tipo académico, no hay participación de su parte en congresos, seminarios o convenciones como a los que normalmente asisten otros profesionales. Su formación en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de San Carlos de Guatemala fue la única experiencia en las aulas junto con las cátedras de dibujo que impartió en las mismas a excepción de las conferencias que impartió relacionadas con el arte popular de Guatemala y reconoce con orgullo que fue esta formación autodidacta y conocimiento de la esencia de Guatemala, su máxima fuente de inspiración. Su amplia biblioteca está llena de libros de literatura, libros de filosofía, de sociología, antropología y hay mucho de música y pintura de las cuales es un gran conocedor. De arquitectura e ingeniería encontramos sólo algunos ejemplares. Su “oficina” como él la llama, es un lugar tranquilo, acogedor e íntimo, que ha sido siempre un recinto importantísimo en su vida, un refugio en donde guarda sus mejores obras de arte, su biblioteca y una enorme mesa de dibujo llena de manchas de colores, donde realiza día a día los esquemas que concretan sus ideas.



Verónica Giracca

La Facultad de Arquitectura, en agosto del 2004, le otorgó el título de Arquitecto Honoris Causa como un reconocimiento a los aportes en la arquitectura guatemalteca.

Hoy por hoy, su trabajo lo realiza con absoluta vitalidad y entusiasmo y en su rutina diaria combina el tiempo en una perfecta armonía entre diseño e intensas supervisiones en La Antigua Guatemala y Guatemala, sus dos grandes campos de trabajo.



Fachada “Casa de los Díaz”, 1971

36



Ingreso “Casa de los Díaz”, 1971

37



Proyectos de Américo Giracca 1966 - 1969



29



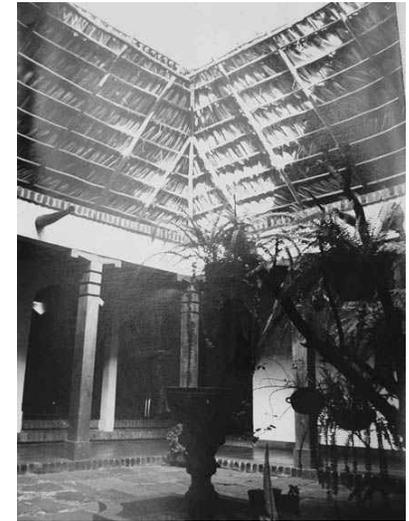
30

29 y 30, Casa de las Pirámides, 1966



31

31 y 32, Casa de Luis Luján, 1965



32



33

33, Casa de Liuba, 1969



34

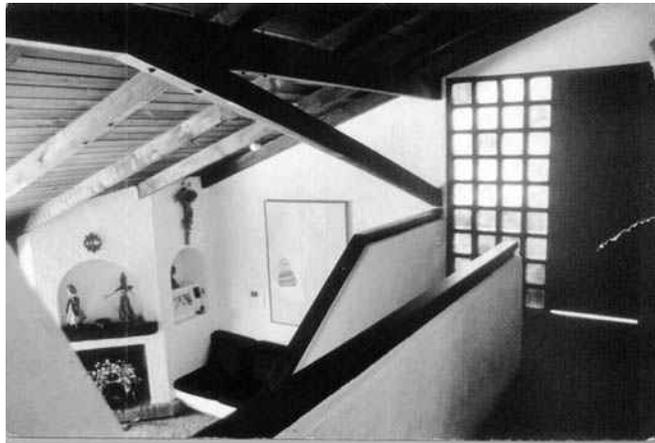
34 y 35, Casa de Las Tres Cúpulas, 1969



35



“Casa del Zapote”, 1972, Proyecto que publicó la revista Alero en 1977



38



39

48 y 49, Entrega de placa en homenaje a Américo Giracca por el trabajo realizado en Hotel Casa Santo Domingo, 2002



40



41

50, Américo Giracca (der.) con el Ing. Billy Balz con quién ha trabajado varios proyectos



42

51, Entrega del título Arq. Honoris Causa, por la Universidad de San Carlos de Guatemala en 2004



43

52, Momentos después del homenaje a los tres Arquitectos Honoris Causa otorgados por la Universidad de San Carlos de Guatemala, Américo Giracca, Efraín Recinos y Luis Díaz en 2005.



44

53, Américo Giracca discutiendo un anteproyecto con Sergio Chávez y Jorge Castañeda.





3.2 TESTIMONIO

El siguiente segmento fue escrito por el Lic. Roberto Díaz Castillo³⁴ quien cedió estas líneas a este trabajo para aportar un testimonio que corrobora y amplía lo antes dicho desde su punto de vista de amigo de la infancia y compañero en diversos proyectos de vida.

Hablar de Amérigo Giracca significa para mí, hablar de nuestra generación. Él y quienes formamos aquel grupo de amigos identificados en ideales y afinidades nos debemos a la Revolución de octubre de 1944. Ese año ingresamos al Instituto Nacional Central para Varones, militarizado por el gobierno dictatorial de Jorge Ubico. Iniciábamos la enseñanza secundaria. Los ejercicios y la disciplina militares corrían parejas con el estudio. Un oficial tenía a cargo cada sección y la vida se llevaba entre plantones, sentadillas y domingos de arresto. Entre los condiscípulos recuerdo a José Barnoya, Carlos Navarrete, Efraín Recinos, Edgar Lemcke y por supuesto a Amérigo.

Caída la dictadura, en el centro que nos había recibido con rigores castrenses, jugábamos a la democracia platónica. La revolución comenzaba a marcarnos. Acudíamos a la ópera que el maestro Miguel Sandoval había creado e invitaba a los mejores solistas internacionales del momento; íbamos a los conciertos de la orquesta sinfónica y de los conjuntos de música de cámara; al teatro experimental; a las presentaciones del

ballet, la zarzuela y la opereta; a las exposiciones de artes plásticas, actividades todas promovidas por el régimen revolucionario y hacíamos, quien sabe por qué razones, propio ese mundo. Nos permitieron con Amérigo asistir a los ensayos de la sinfónica y vimos dirigir a los grandes. Se convirtió en un habito más aun cuando Jorge Sarmientos asumió la responsabilidad de los timbales y luego, la dirección de la orquesta. Con el ballet ocurrió lo mismo. Las consecuencias no tardaron en producirse y escultores y pintores irrumpieron en la Universidad—cerrada a la cultura no académica—al llamado de nuestras frecuentes Semanas de Arte.

Éramos, repito, ciudadanos de una república ideal, que apenas pudo cumplir los diez años.

Los amigos más íntimos fundamos una agrupación, un círculo que auspiciaba reuniones culturales a las que pudieran acudir los vecinos del barrio. En el zaguán de la casa de Amérigo, su hermana Nora daba recitales de violín; Amérigo exhibía obras suyas—"La que quería tener los ojos verdes"- junto a copias de Rembrand, Millet, Modigliani y algunos pintores impresionistas. Lorenzo Alegrías, exponía óleos impecables de pintor nato; Carlos Navarrete leía textos propios, ensayos sobre el ubiquismo académico y la nueva pintura de Guatemala, poemas de Raúl Leiva y Carlos Illescas. Yo, confieso, me disfrazaba de Luis Cardoza y Aragón para leer cuartillas sobre las muestras de pintura en turno. Carmen Camey nos facilitaba el acceso a los

34.- Díaz Castillo, Roberto: Lic. en Historia por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Co-fundador del Centro de Estudios Folklóricos, y autor de libros como: "Luis Cardoza y Aragón: Ciudadano de la Vía Láctea", "Las Redes de mi Memoria" y "Para No Saber de Olvido". actualmetne Director del Centro Cultural del Colegio Mayor Santo Tomás en La Antigua.





libros de su padre y así nos aproximamos a los pensamientos de Luis Cardoza y Aragón y Enrique Muñoz Meany. Eran acaso las únicas luces en el ámbito de las ideas estéticas.

Edgar Lamcke que ya despuntaba en las veladas universitarias de la Huelga de Dolores, se unió a nosotros para tocar guitarra. Tenía dieciocho o diecinueve años cuando un verdugillo anónimo atravesó su corazón en una manifestación. Amérigo lo acompañó hasta el final. Aturdidos, nacimos a la luz. A las tinieblas. Al concluir el bachillerato, nos dispersamos en busca de la Universidad, cada quien obedeciendo el mandato de su vocación. Amérigo que soñaba con ser arquitecto, tuvo que conformarse con seguir la carrera de Ingeniería. Aún no se creaba los estudios de Arquitectura. Como prueba de sus aptitudes construyó una chimenea en la sala de su casa.

No obstante aquella dispersión consolidaba nuestra amistad. Quienes compartíamos entusiasmos revolucionarios, publicábamos periódicos y revistas que Amérigo diseñaba y diagramaba. “Cuadernos Universitarios”, “Lanzas y Letras”, “El Derecho”, “Arte y Literatura”, “Nosotros Opinamos” supieron de sus luces, del privilegio de sus manos. A lo largo de mi vida, nada ajena a exilios y contratiempos, la presencia de Amérigo ha sido constante. Por él conocí a Jorge Castañeda Cofiño y por ambos me incorporé al proyecto cultural del Hotel Museo Casa Santo Domingo, cada día enfrentando un nuevo desafío, obra de la cual Amérigo es autor.

En la arquitectura de Guatemala, su impronta es indeleble. La integración de concepciones precolombinos y coloniales singulariza el trabajo de excelencia que marca su trayectoria. Y por supuesto, el afortunado abrazo de la arquitectura contemporánea y sus recursos tecnológicos con el conjunto monumental en ruinas de la Antigua Guatemala. El interés por las artes populares gravita en nuestras vidas. Poblado tras poblado recorrimos el altiplano occidental y llegamos a formar colecciones de indudable valor antropológico. En una de esas andanzas descubrió Amérigo a los hermanos Ajpacajá, pintores de cofres tradicionales de Totonicapán que más tarde pintarían cuadros y decorarían muebles con motivos florales y escenas cotidianas. El supo incorporar algunos de estos trabajos en su arquitectura. Por carretera viajamos a México en pos de análogos hallazgos. En esta época, con Ida Bremé de Santos, Luis Lujan Muñoz y Juan José Hurtado, fundamos el Centro de Estudios Folklóricos cuyo medio siglo de existencia se cumplirá pronto, único instituto de investigaciones de cultura popular en el país.

Hago estos recuerdos al enterarme de algo que no me sorprende. La Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala ha distinguido a Amérigo como Arquitecto Honoris Causa más de medio siglo de valores estéticos y originalidad en su quehacer respalda este reconocimiento.





1.3 Entrevista personal

Más que una entrevista formal, la visita para este fin se tornó en una agradable conversación. Expondremos a continuación, los extractos que consideramos son de mayor provecho para los fines de este trabajo. Omitimos los temas que están expresados de manera concreta en el discurso que pronunció en la lección inaugural del ciclo académico en agosto del 2004.

Iniciamos comentando los planos de un proyecto que se encontraba sobre la mesa y luego de explicar los criterios y conceptos arquitectónicos básicos del mismo, fueron surgiendo las siguientes preguntas:

V.G. ¿Me podrías hablar sobre los métodos o procesos de diseño que has seguido durante la elaboración general de tus proyectos?

A.G. Yo parto, supongo que como todos, de los elementos reales que son la base de cualquier proyecto: el cliente con su programa de necesidades por un lado y por el otro, el terreno donde se construirá el proyecto. El terreno presenta características como ubicación dentro del área nacional (La Capital, Costa, La Antigua, etc.), requerimientos municipales,

topografía, puntos focales, vestigios de construcciones antiguas, etc., aspectos que son determinantes en la respuesta arquitectónica que se dé. Las primeras pláticas con los clientes son importantísimas puesto que de éstas depende mucho el éxito del proyecto; éstas pláticas deben ser lo más simples para que la comprensión sea lo más profunda posible (relaciones de áreas, niveles, circulaciones, economía, etc.). De esa manera voy trabajando de lo general a lo particular, quiero decir con esto, que al principio tengo cuidado de no entrar en detalles porque éstos van tomando su lugar en el desarrollo del proyecto.

V.G. ¿Y en los edificios sucede lo mismo?

A.G. Bueno, en los edificios es más complejo, aunque también el proceso es llevado de lo general a lo particular. En ese caso son todas las restricciones municipales, como los retiros de linderos, las alturas máximas, etc., lo que va dejando el área disponible del terreno y marcando el camino del proceso de diseño. Los módulos que se establezcan, para los parqueos, por ejemplo, ya son el planteamiento de una estructura básica. Los primeros esquemas aquí, se traducen en el planteamiento de la estructura y en relaciones entre circulaciones verticales, horizontales pendientes de las rampas, escaleras y elevadores y también los ductos de instalaciones y servicios. Cuando tengo esto resuelto, ya trabajo los demás aspectos arquitectónicos.





V.G. Y en Antigua, ¿cómo es tu proceso de diseño y construcción?

A.G.: En La Antigua es básicamente igual que en Guatemala, aunque los criterios que hay que tomar en cuenta son diferentes. Aquí es necesario respetar con mucha conciencia los elementos básicos de una arquitectura colonial. Pero algo muy particular sucede en La Antigua y es que no todas las condicionantes desde el principio están a la vista así que la capacidad de resolver el problema en obra, es importantísimo porque no se pueden considerar en planos todos los obstáculos que posiblemente se van a presentar. Ahora mismo me está pasando eso en El Hotel Casa Santo Domingo. Hemos tenido que hacer ese ejercicio constantemente desde que empezamos hace 18 años. Estamos haciendo un teatro de cámara para 160 ó 170 personas. La estructura ya está construida según los planos que elaboramos hace más de un año, pero hemos ido encontrando vestigios que nos han obligado a ajustarnos a ellos. Al rescatarlos e integrarlos en los espacios, le estamos dando una característica más, vamos enriqueciendo la arquitectura del lugar.

V.G.: ¿Qué ha significado La Antigua Guatemala para ti?

A.G. La Antigua ha sido una gran escuela para mí. Ahí he aprendido lecciones de orden, de ritmo, de geometría y de respeto. Comencé desde hace muchos años a verla, a admirarla y a veces a dibujarla también. Muchas de las cosas que he hecho y hago ahora en Guatemala tienen algunos de esos elementos en su diseño.

Por ejemplo la casa de la Pirámides, que hice en 1966, ya tenía algo de claustro colonial ligado con las pirámides. Tenía también algunos muros inclinados como contrafuertes, ladrillo y baldosas. En la casa Luján, ambas contemporáneas, también tiene un patio central y sus corredores que funcionan como el concepto de claustro colonial. Cubrí parte de este patio con una pirámide truncada de palma; de hecho no volví a hacer pirámides sino hasta ahora que en los últimos tres o cuatro años las he construido de vidrio y acero. El año pasado terminé una casa muy contemporánea, pero que funciona también con un claustro en dos niveles y un jardín central. Tiene un cimborrio en el vestíbulo de ingreso y la piscina está techada con una pirámide de acero y vidrio. También he utilizado mucho los muros inclinados como los de los contrafuertes, los nichos, las bóvedas de ladrillo, en fin, elementos que sí tienen sus raíces en la arquitectura colonial de Antigua.

V.G.: ¿Cuándo comenzaste a utilizar los cimborrios en tu arquitectura?

A.G.: Siempre admiré esas estructuras en La Antigua, con sus pechinas y sus linternas, tan estables y variadas que pensaba que podían utilizarse no sólo para cubrir las cocinas. Luego recuerdo que fue en la casa Luján cuando estaba mirando la fachada, era de un solo nivel. Ya tenía un techo de palma como mencioné anteriormente sobre el patio central, pero sentía la necesidad de algo más vertical. Entonces utilicé un cimborrio y me gusto el efecto que causó tanto en la fachada como en el espacio interior. Poco después hice otra casa en Guatemala que tenía tres cimborrios ligados geoméricamente por los claustros en un orden bien definido.





Ahora los sigo usando con alguna frecuencia; por ejemplo, cuando quiero romper interiormente la monotonía de algún techo plano, es decir, responde muchas veces a una necesidad.

V.G. Hasta ahora hemos hablado sólo de la función, ¿en qué momento comienzas a pensar en la forma? ¿qué valor le das a cada una?

A.G. Pensar primero en la forma sería abordar el problema al revés. Yo creo además que la función tiene forma. En mi experiencia puedo decirte que ese último aspecto no lo cuestiono, ya tengo bastante claro como será ese envolvente o por decirlo de alguna manera: ese estilo. Eso que no está en los planos, lo resuelvo en obra. Hay estructuralistas, o funcionalistas que privan una cosa sobre la otra, pero al final el resultado de ese edificio, tiene una forma. Sería como ver un cuadro sólo como pinceladas y no como un conjunto que también comunica emociones con su resultado final. La arquitectura, entre muchas otras cosas, también es emocional y te causa sensaciones por distintos motivos: por su magnitud estructural, por los juegos de texturas o de luces, por el atractivo de una solución funcional, se siente frío o cálido, te invita a permanecer o no en los espacios. Por eso si me preguntas que valoro más, si la forma o la función, me enfrento a un problema y para responder a eso me vienen a la mente los conceptos de la unidad de los contrarios, que en filosofía se le llama dialéctica. Por ejemplo un átomo, son protones y electrones con cargas diferentes y no se puede concebir uno sin el otro ya que juntos forman la unidad. En una obra arquitectónica, la función da forma y la forma tiene una función, es una unidad que no se puede desvincular, como tampoco en la pintura o la música.

V.G. Me podrías hablar de la evolución o el desarrollo que has ido manejando en tu arquitectura?

A.G.: Sí creo que hay una diferencia notoria en mi trabajo cuando miro hacia atrás. Antes eran muy pocos los requerimientos municipales, pocos planos y bastante básicos que debían presentarse así que hacíamos mucho directamente en la obra y a veces de manera un tanto intuitiva incluso para proyectos grandes lo cual quizás me ayudó desarrollar en ese sentido también. Ahora se cuenta con mucha información y tecnología. Fácilmente hacemos treinta planos para una casa. Actualmente en un equipo de trabajo interfieren muchos profesionales, cada uno con su especialidad, lo cual no sucedía antes. En cuanto a arquitectura se refiere, lógicamente también hay un cambio el manejo del espacio o de la composición, de los colores, del uso de los materiales, de la integración de nuevos ambientes o instalaciones que antes no se requerían y aunque existan elementos que repito con cierta frecuencia o fórmulas que siguen funcionando, estos aspectos también van cambiando con el tiempo; se van haciendo mejores síntesis de todas tus experiencias y creo que en alguna medida, eso nos sucede a todos los que hacemos este trabajo.

V.G. ¿Podrías catalogar tu trabajo dentro de una corriente o un estilo propio?

A.G. Es un poco difícil para mí, eso les va a tocar a ustedes definirlo. Reconozco que en mi obra mantengo ciertos elementos que se complementan, que funcionan, que tienen unidad. Los acabados son cosas que he visto en Guatemala como las baldosas, la teja, los empedrados, los encalados sucesivos que se van descascarando y los vuelven a encalar y va dando esa textura tan





interesante que intento expresar. Pero un estilo no es sólo copiar o implementar esos elementos figurativos o culturales. Es necesario ir al inicio, al concepto, es necesario seguir un proceso para llegar a conclusiones atinadas. Considero que un estilo es una síntesis personal de todo lo que se ha vivido, leído, de lo viajado y aprendido; creo que todo eso es la conciencia. Luis Cardoza y Aragon lo dijo bien: “Dejémonos de cuentos, la conciencia es la memoria” y me parece muy acertado. Cada persona responde a un problema, sea arquitectónico o de otra índole, de acuerdo con sus acervos culturales, con su formación social, que son parte fundamental de su conciencia también.

Ahora, decir que tengo un estilo o que he hecho escuela como dicen, creo que sería muy pretencioso afirmarlo yo mismo, te repito: eso lo tienen que definir ustedes.

V.G. ¿ Consideras tu arquitectura como “una arquitectura con identidad”?

A.G. “Yo me he formado aquí, eso es muy importante resaltarlo. Quizá por eso tenga identidad y la haya logrado expresar. La identidad está en el conocimiento de las culturas, de el medio. Yo no tengo elementos ajenos a esto como a la realidad física, a los procesos económicos, al paisaje, por ejemplo. Si estás metido en ellos, entonces obedeces a sus mecanismos. Estos elementos los he adquirido aquí. Mis libros de arquitectura son pocos, yo he buscado otros caminos para entender mejor la realidad, caminos como la arqueología o la sociología; esa ha sido mi formación.

Lo que he aprendido viendo es complementario, pero



recurriendo a la tecnología del momento. Mis raíces están aquí, en la realidad de Guatemala. La identidad colectiva también es importante mencionarla. Nosotros tuvimos nuestros diez años de revolución. Todos estamos formados en una época revolucionaria, se generaron importantísimos aportes en pintura, literatura, en las artes en general. Todos respondíamos a ello, desde nuestro espacio buscábamos soluciones históricamente pertinentes. Las revoluciones son cambios cualitativos, se transforman las estructuras, y la gente participa en esos cambios y fortalece su identidad orientada con un objetivo, el objetivo revolucionario. Eso se lleva y se sostiene. A nosotros nos cayó la liberación y muchos se orientaron hacia una identidad norteamericana, claro, para oponerse a los procesos de construcción nacional. Soy de aquí, formado aquí. Aquí están mis raíces. Yo no he buscado la identidad, sino que soy parte de ella, es el resultado de toda mi actividad. Lo más alejado de la verdad es que digan que soy colonial, el hacer uso de elementos coloniales, no quiere decir que uno no lo sintetice personalmente. La síntesis es lo personal, lo que se identifica con la identidad, los materiales los tienen todos por igual y cada uno hace un uso particular de ellos. Ninguno pretende ser guatemalteco, se es guatemalteco como un resultado y no como un propósito.



3.4 Lección inaugural

Introducción

En agosto de 2004, Américo Giracca fue invitado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala para dictar la lección inaugural del ciclo académico del segundo semestre del año 2004 y el discurso que pronunció en esa oportunidad, está cargado de muchos de los conceptos que rigen su pensamiento y que son parte fundamental de su conversación y por lo tanto de su esencia personal. Durante la entrevista expuesta anteriormente en este trabajo, también estos conceptos formaron parte del esquema de preguntas y respuestas, pero creímos necesario extraer en esa oportunidad aquellos que estaban desarrolladas en este discurso para poder analizarlos a su momento de mejor manera ya que consideramos más importante transcribir literalmente la estructura completa del discurso que él mismo realizó para uno de los eventos más importantes de su vida.

Discurso que dictó Américo Giracca en la lección inaugural en agosto 2004.

Agradezco a las autoridades de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala por la cordial invitación que me trae de nuevo a este querido y recordado recinto, para dictar la lección inaugural del ciclo académico del segundo semestre del presente año (2004). Agradezco también a todas las personas que han colaborado conmigo para llevar a cabo esta presentación.

Iniciaré mi intervención con una sesión de fotografía y video, expuesta aproximadamente en un orden cronológico, que muestra parte de mi trabajo e incluye proyectos realizados tanto en esta capital, su centro histórico, La Antigua Guatemala, como en otras áreas.

En esta sesión de fotografía y video, que verán a continuación, podrán notar que desde una época temprana de mi trabajo, resalta el uso de algunos materiales y elementos con raíces profundamente populares y culturales. El adobe, la palma, cimborrios, contrafuertes, pirámides, que forman parte de nuestro contexto, nuestro entorno y el tejido cultural de este país, han contribuido al desarrollo de mi expresión arquitectónica.

Cuando me pidieron hablar de mi trabajo me enfrenté a serias dificultades, ya que considero que la arquitectura debe de tener voz propia, por lo que me es difícil especular teóricamente sobre los valores arquitectónicos que esta misma pudiera tener.

Sin embargo quiero aprovechar esta oportunidad para transmitirles algunos conceptos que a lo largo de mi quehacer profesional he experimentado.

La historia, los hábitos, las costumbres, particulares concepciones del mundo y de la vida, las artes populares, las raíces comunes constituyen la identidad de un pueblo.

En esto residen las diferencias específicas con otros pueblos, su singularidad es la razón de su universalidad.

Unamuno dice: “Hemos de hallar lo universal en las entrañas de lo local, y en lo limitado y circunscrito, lo eterno”. Y Luis Cardoza y Aragón haciendo una magistral síntesis dijo: “ la Dulcinea para





ser Universal era ante todo del Toboso”.

Mi trabajo no ha estado ajeno a estos principios, lo local ha marcado un sello en mi trayectoria tanto ideológica como arquitectónica.

¿Cuán libre es el arquitecto respecto a la creatividad de su diseño? ¿Hasta dónde puede diseñar el arquitecto con libertad?

Cuando un arquitecto es solicitado por una persona para desarrollar un proyecto determinado, se establece una relación dinámica entre ambos. Esta es una relación retroalimentativa en la cual tanto uno como el otro aportan; el cliente da información sobre el programa de necesidades y, por supuesto, el lugar destinado para el proyecto. El arquitecto se plantea todas las características del lugar tales como: entorno, requerimientos y restricciones de códigos municipales o locales, soleamientos, características topográficas del sitio en donde se piensa construir, límite de la inversión, uso de la tecnología apropiada, etc.

En la medida que el arquitecto responda adecuadamente con su diseño, a todas las restricciones específicas de esta situación, será una persona LIBRE. Controlar esta situación y no estar a merced de ella es lo que fundamenta una respuesta con libertad.

Ahora bien, dentro del mismo concepto de limitación y libertad, debo, necesariamente, agregar otros límites que son determinantes en nuestro trabajo: el tiempo y el espacio.

En la literatura y especialmente en la novela, es fácil darse cuenta de que el escritor puede manejar tanto el tiempo como el espacio a su completa conveniencia, organizando así universos de ficción, imaginarios, fantásticos, en los cuales sus personajes pueden moverse como a él le plazca. Lo mismo sucede en la

pintura y demás artes. La flexibilidad o el libre manejo del tiempo y del espacio les permiten a sus autores incursionar en las dimensiones hasta donde su imaginación y creatividad puedan llevarlos.

Javier Marías en su discurso pronunciado en Caracas durante la ceremonia de entrega del Premio Rómulo Gallegos, del cual fue acreedor, dice: “Parece ser cierto que el Hombre tiene necesidad de algunas dosis de ficción, esto es, necesita lo imaginario además de lo acaecido y real. No me atrevería a emplear expresiones que encuentro trilladas o cursis, como lo sería asegurar que el ser humano necesita soñar o evadirse. Prefiero decir más bien que necesita conocer lo posible además de lo cierto, las conjeturas y las hipótesis y los fracasos además de los hechos, lo descartado y lo que pudo ser además de lo que fue.”

Con la arquitectura, sin embargo, no sucede lo mismo; ya que en la arquitectura, el tiempo y el espacio son REALES, no pueden solamente ser imaginados. La arquitectura debe necesariamente responder al tiempo ya al espacio en que ésta es creada. Con la arquitectura se convive y, por lo tanto, ésta misma está sujeta a ser sancionada por todas las personas que se manejan dentro de la tangibilidad de lo real.

Estas personas serán los jueces al internarse en los espacios y tiempos. Las circulaciones y espacios, por consiguiente, son parámetros fundamentales para desarrollar el trabajo del arquitecto.

Por lo tanto, esta característica impone desde un principio el reto de crear con libertad dentro de la limitación natural y lógica de la realidad.

El desarrollo es una secuencia dentro del tiempo que transcurre.





experiencias que se tienen dentro de la realidad. Todo lo que se vive, y se siente se traduce en una experiencia, porque no se es el mismo antes y después de haber visto.

Lo que he aprendido de La Antigua Guatemala, por ejemplo, aparte de su historia, es lo que salta a simple vista: el orden, el ritmo y el manejo limpio de su geometría.

El espíritu que se mueve entre ese orden y ese ritmo tan característicos conjugado con una geometría muy particular de La Antigua Guatemala, sin duda alguna desemboca en emociones. Uno de los mayores retos de la arquitectura es lograr inducir emociones a través de la manipulación de espacios.

La Antigua es un modelo de orden, y por eso mismo me he visto obligado a practicar con respeto ese elemento con la mayor de las conciencias.

Cabalmente al abordar un problema, el arquitecto depende en gran medida de su formación para resolverlo. La realidad, que se afianza en la conciencia, va a reflejarse durante todas las lógicas que le acompañen en su producción.

En conclusión “toda obra, será la síntesis de la formación de su creador y de su aproximación a la realidad y a los problemas que ésta plantea continuamente, sistemáticamente entre el juego dialéctico de elementos contrarios que hacen del reto creativo un reto próximo y a su vez eterno”.

Gracias





Pies de foto del capítulo IV

1. Museo de Arte Colonial en Hotel Casa Santo Domingo, La Antigua.(Foto Arq. Roberto Leal, 2004)
2. Casa de los Agapantos, San Lucas Sacatepequez.(Foto Arq. Roberto Leal, 2004)
3. Mapa de La Antigua Guatemala en 1773. (Fuente: Verle Lincoln Annis, Arquitectura de la Antigua Guatemala 1543-1773)
4. Vista de La Antigua desde el Cerro de la Cruz. (fuente:www.guate360.com)
5. Vista aérea de la Plaza Central de La Antigua.(Fuente: www.guate360.com)
6. Vista de una calle hacia el volcán de agua.(Fuente: www.guate360.com)
7. Foto que ilustra la inclinación de los techos coincidiendo con la de los volcanes. (Foto: Verónica Giracca, 2004)
8. Esquema arquitectónico de una casa típica colonial. (Fuente: Verle Lincoln Annis, Arquitectura de la Antigua Guatemala 1543-1773)
9. Cimborrios originales de La Antigua. (Fuente: Verle Lincoln Annis, Arquitectura de la Antigua Guatemala 1543-1773)
10. Ejemplos de arquitectura religiosa colonial en La Antigua.(Fuente: www.guate360.com)
11. Detalles que ejemplifican auténticos elementos arquitectónicos coloniales(Fuente: www.guate360.com).
12. Mapa del trazo de la Nueva Ciudad de Guatemala en 1773.(Fuente: Dirección del Renacimiento del Centro Histórico, Edificio Correos de Guatemala)
13. Vista aérea de la Nueva Ciudad de Guatemala.(Fuente: www.guate360.com)
14. Fachada de una casa colonial con detalles neoclásicos en la Nueva Ciudad de Guatemala.(Fuente: www.guate360.com)
15. Cocina original de una casa colonial. Museo MIMA, en la Nueva Ciudad de Guatemala. (Foto Verónica Giracca, 2005)
16. Pasaje Aycinena en la Nueva Ciudad de Guatemala.(Fuente: www.guate360.com)
17. Vista de la plaza central en la Nueva Ciudad de Guatemala.(Fuente: www.guate360.com)
18. Edificio de correos en la Nueva Ciudad de Guatemala. .(Fuente: www.guate360.com)
19. Avenida de la Reforma. (Fuente: www.guate360.com).
20. Edificio de la Municipalidad de Guatemala. (Foto Arq. Roberto Leal)
21. Centro comercial La Cúpula, 7ª. Ave. Zona 9, 1976.(Foto Arq. Roberto Leal)
22. Américo Giracca participando en el desfile de la Huelga de Dolores de la Universidad de San Carlos en 1950. (Foto: Archivos de familia)
23. Reverso de la foto 30, anotación propia de Américo Giracca. (Foto: Archivos de familia)
24. Casa de El Carmen construida en 1960. (Foto: Archivo personal Américo Giracca)
25. Muebles del comedor de la casa El Carmen pintados por Ajpacajá, artista popular de Totonicapán.
(Foto: Archivo personal Américo Giracca)



26. Américo Giracca en las cúpulas de una iglesia en Totonicapán, 1960. (Foto: Archivos de familia)
27. Américo Giracca en las ruinas de Zaculeu. 1965 (Foto: Archivos de familia)
28. Américo Giracca con Miguel Ángel Asturias y su esposa, en una gira por Guatemala.
(Foto: Archivo personal Américo Giracca)
29. Vista del garage de la casa de Las Pirámides. 1966. (Foto Roberto Guzmán, 1967)
30. Casa de Las Pirámides. 1966. (Foto Roberto Guzmán, 1967)
31. Casa de Luis Luján, 1965. (Foto: Archivo personal Américo Giracca)
32. Patio central y claustro de la casa de Luis Luján,1965. (Foto: Archivo personal Américo Giracca)
33. Interior de la Casa de Liuba, 1969. . (Foto: Archivo personal Américo Giracca)
34. Casa de las Tres Cúpulas, 1969 (Foto: Archivo personal Américo Giracca)
35. Interior de la Casa de las Tres Cúpulas. 1969. (Foto: Archivo personal Américo Giracca)
36. Fachada principal Casa de los Díaz.1971 (Foto: Mauro Calanchina, 1975)
37. Ingreso Casa de los Díaz.1971 (Foto: Mauro Calanchina, 1975)
38. Distintas vistas de la Casa del Zapote. 1972(Foto: Mauro Calanchina, 1975)
39. Entrega de una placa de reconocimiento a Américo Giracca. 2002. De izq. a der. están: Américo Giracca, Antonio Móvil, Jorge Castañeda y Roberto Díaz Castillo. (foto Verónica Giracca, 2002)
40. Placa de Reconocimiento colocada en ingreso del Hotel Casa Santo Domingo. (Diseño de María Dolores Castellanos.
(Foto: Verónica Giracca, 2006)
41. Américo Giracca con el Ing. Bily Balz, amigo y constructor de varios de los proyectos especialmente los edificios..
(Foto: Verónica Giracca, 2002)
42. Américo Giracca con el Decano de la Facultad de Arquitectura, Arq. Carlos E. Valladares y otras autoridades de la misma, para la entrega del título de “Arquitecto Honoris Causa” en la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2004.
(Foto Verónica Giracca, 2004)
43. Américo Giracca durante una explicación acerca de la membrana que cubre la nave principal de la iglesia del Hotel Casa Santo Domingo. (Foto: Verónica Giracca, 2004)
44. Américo Giracca durante una explicación de la maqueta de un proyecto a Sergio Chávez y Jorge Castañeda.
(Foto Verónica Giracca, 2005)





Capítulo V

Análisis de su Formación y Obra Arquitectónica



1. Amérigo Giracca dentro de los movimientos arquitectónicos y conceptos mencionados

Al hacer un repaso por los movimientos arquitectónicos que lo han acompañado y también por los aspectos más importantes de su vida, podemos hacer ahora algunas afirmaciones acerca del origen y tendencia de su obra. Aunque su formación e intereses dentro del campo de las artes comienzan desde muy temprano al lado de su padre, no podremos saber cuánto pudo éste haber influido durante los pocos años que compartieron. Sin embargo fue con él con quien tuvo sus primeras aproximaciones a la arquitectura, a la construcción, al dibujo, la pintura y desde entonces comenzó a percibir más fácilmente los elementos básicos que forman la esencia de estética: la belleza o su contrario, conceptos que fueron desde entonces temas de su atención y estudio.

Vemos que en el desarrollo de su obra, los movimientos arquitectónicos paralelos a su vida, le han dado la base para hacer sus propias interpretaciones pero no ha adoptado una escuela fielmente en ningún momento de su carrera; percibimos lo contrario: mientras en el modernismo, que tomaba auge en Guatemala, se tendía a construir con grandes ventanales y acero, usando no sólo los adelantos de la ingeniería sino los materiales más modernos, él le daba más importancia a los muros limpios con textura, perforándolos sólo con esas pequeñas ventanas que llama “troneras”, precisamente para mantener la pureza de los mismos. Además tendía a utilizar cada vez más en sus proyectos la madera, el hierro forjado,

las baldosas en los pisos y la teja hecha artesanalmente valorando estos materiales populares; o mientras se indicaba la necesidad de hacer una arquitectura internacional, él se arraigaba más en su propia cultura reafirmando su intuición por la esencia de las formas, integrando elementos con mucha serenidad y respeto y simplemente producía su propia arquitectura, cargada siempre de sensaciones, de emociones y experiencias muy personales. Podemos pensar también en la influencia que podrían haber ejercido los viajes que realizó a Europa y concluimos que retomó sus vivencias con espíritu propio y con sus filtros y gustos personales. Su reconocido empastado en muros, se dice “mediterráneo” a lo cual muchos extienden a clasificar el estilo entero de su arquitectura; sin embargo ese tratamiento de los muros proviene de la misma observación, gusto y reinterpretación de los muros de adobe, que al encalarlos una y otra vez, van formando esa textura que vemos en las distintas regiones de Guatemala. Este uso de los materiales populares y de algunas formas inspiradas en la arquitectura prehispánica, colonial o popular, ha dado lugar a inferir que Amérigo Giracca pertenece al movimiento posmodernista en Guatemala. El Arquitecto Raúl Navas³⁵ se basa en La casa de Luis Luján (ver fotos 31 y 32 del capítulo IV), en La Casa de Las Pirámides y en el centro comercial de La Cúpula (ver ambos proyectos en el catálogo) diseñados y construidos entre 1966 y 1976, para el planteamiento de su

35.-Navas Escobedo, Luis Raúl: Arquitecto investigador del Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (CIFA) y Coordinador del programa de Investigación, Teoría e Historia de la Arquitectura. Candidato Magister Artium, especialidad en Restauración y Conservación de Bienes Inmuebles y Monumentos. Consultor del plan de manejo del Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala





tesis. Considera estas obras como pauta de un posmodernismo guatemalteco, una respuesta contra la moda y la tecnología de la época. Esto lo encuentra congruente con la afirmación de Jenks, en su “Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna” cuando dice: que ésta “ *ha partido de la arquitectura moderna de la misma manera que la arquitectura manierista partió del Alto Renacimiento,...como una modificación del antiguo lenguaje de la arquitectura*”. El arquitecto Navas también retoma una definición del mismo autor que dice: “*un edificio posmoderno es aquel que hablara por lo menos a dos niveles a la vez: a otros arquitectos junto con una minoría que se interesa por los significados arquitectónicos específicos, y al público en general, incluyendo a los usuarios preocupados por otros temas relacionados con la comodidad, lo tradicional y el estilo de vida...*” dice también “*que los edificios más característicos del posmodernismo muestran una dualidad marcada, una esquizofrenia consciente*” y encuentra en la casa de Luis Luján esta posible dualidad de expresión arquitectónica. Paul Goldberger dice que “*el posmodernismo ha puesto de relieve otras cualidades importantes, como la atención que presta a la memoria histórica y al contexto local, a lo vernáculo y aun nuevo y ambiguo tipo de espacio*”. El Arq. Navas advierte que para inferir esa pauta menifiesta de posmodernismo guatemalteco, no toma en cuenta las intervenciones en La Antigua Guatemala, pues éstas las cataloga en términos de conservación e integración de la Arquitectura, y relaciona este concepto con el ejemplo de la propia casa de Américo Giracca (ver fotos 32 y 33 del capítulo IV) que estaba decorada con paneles y cofres de pintores del altiplano guatemalteco.

Al analizar estas afirmaciones nos cuestionamos lo siguiente: ¿partieron estas concepciones arquitectónicas tempranas en la carrera de Américo Giracca de una arquitectura moderna? ¿habrá tenido la casa de El Carmen otra intención más que el uso de los materiales que estaban a la mano de todos por igual? , ¿habrá tenido una intención distinta al interés y gusto por las artes populares y la profunda valoración de las mismas en la decoración de su casa o en el uso de la palma para resolver (con bajo costo) problemas de soleamiento en el patio o el garage de la casa de Luis Luján y que todos estos materiales eran congruentes entre si ?, ¿no están acaso todos los espacios arquitectónicos, de todas las épocas, sujetos a juicio, tanto de expertos que se interesan y manejan el tema arquitectónico, como de usuarios en general que siempre han buscado mejorar su estilo de vida con la máxima comodidad posible? Pero veamos otros aspectos de la posmodernidad. La descripción de éste término en el marco conceptual de este trabajo, nos explica que el postmodernismo no se suscribe únicamente a aspectos arquitectónicos sino es más bien una filosofía compleja; retomemos algunos de los conceptos de su máximo exponente, Robert Venturi, arquitecto-investigador que afirma que muchos arquitectos famosos han querido mostrar su habilidad insinuando que todas las reglas están ahí para ser quebrantadas. Proponía que toda obra arquitectónica debería de tener referencias importantes sobre la historia propia de la arquitectura y otorgarle su carácter historicista al integrar elementos decorativos del pasado, especialmente de las culturas clásicas. Ejemplos históricos son las columnas de Strukturformen de Siegel y la ingeniosa





serie de bocetos del mismo Venturi llamada "Entradas" (1977) que son una burla de los elementos clásicos por excelencia. Dijo en su libro "Complexity and Contradiction in Architecture" (1966), *"Doy la bienvenida a los problemas y exploto las incertidumbres. Al abrazar la contradicción tanto como a la complejidad, busco la vitalidad tanto como la validez."* *"Me gustan más los elementos que son híbridos que los "puros", los comprometedores más que los "limpios", los distorsionados más que "sin dobleces", los ambiguos más que los "articulados", ... redundantes más que simples; contradictorios y equívocos más que directos y claros". ... "Estoy por la riqueza de significado más que por la claridad de significado... Una arquitectura válida evoca muchos niveles de significado ... sus elementos se hacen legibles y explotables en varias maneras a la vez".*

No encontramos una verdadera afinidad de estos criterios o con la arquitectura misma de Américo Giracca. Quizás si hay alguna dualidad como producto de mezclas o incorporación de expresiones arquitectónicas pero formando una unidad natural que parecieran estar concebidas en la misma época, en el mismo momento sin pelear entre si, y no cuestiona, no intriga ni intenta desconcertar al espectador. Por el contrario, cuando incorpora elementos de las arquitecturas que han surgido en Guatemala (tomándolas en este momento como sustitución de las clásicas, o "vernáculos"), no vemos esa intención consciente de usar elementos como recordatorios, sino mas bien de manera natural, resuelve con las formas y distribuciones que conoce y reconoce como propias, formas que ha tenido siempre a su alrededor, sin buscarlos intencionalmente, elementos originales y antiguos que conoce

desde joven, y los utiliza con absoluta respeto tanto en un entorno colonial como dentro de su arquitectura contemporánea. Reconocemos el dominio que tiene de la geometría aprendida de las experiencias en La Antigua, lo cual lo aleja de la redundancia llevándolo a crear estructuras cada vez más simples y claras; no busca más que el significado de la poesía que es la arquitectura misma; su obra genera emociones y nos acerca a nuestra realidad, a valorar lo que somos, pero sin distorsiones o connotaciones críticas, sino con una absoluta seriedad.

Paradójicamente encontramos en La Antigua Guatemala la única relación clara que Américo Giracca tiene con el movimiento posmoderno sin considerar suficiente motivo para llamarlo arquitecto posmoderno. Nos referimos a la teoría antes mencionada de la "cultura de la conservación". Anteriormente afirmamos que esta nueva tendencia, es una rama acertada y quizás la única aplicable al trabajo de Américo Giracca. Hablamos del proyecto del Hotel Casa Santo Domingo para hacer tal afirmación, porque este proyecto involucra una serie de actividades distintas: un intenso trabajo arqueológico, diseño de habitaciones modernas dentro de vestigios originales; monumentales salones de convenciones, la iglesia original del convento techada recientemente con un concepto nuevo e innovador; áreas recreativas, el teatro de cámara; el paseo de los siete museos ligados hoy al antiguo Colegio de Santo Tomás que pertenece a la Universidad de San Carlos de Guatemala y muchos otros espacios que interactúan juntos y muestran claramente ese afán o necesidad, de potenciar la vigencia de la pluralidad de los lenguajes culturales existentes



Verónica Giracca



y la necesidad de su conservación; todos estos espacios pasan a ser expresiones vivas y partes integrantes del panorama cultural, de un mundo contemporáneo hecho de muchos mundos y de muchos lenguajes distintos.

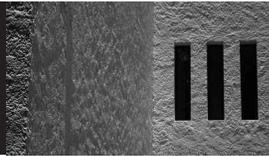
Luis Lujan Muñoz, historiador guatemalteco, tiene también sus propias teorías acerca de cómo clasificar la arquitectura de Amérigo Giracca y la llegó a definir como una “arquitectura arqueológica y nacionalista”. El arquitecto mexicano Jorge Alberto Manrique, hizo un interesante ensayo al respecto del “nacionalismo” o “nacionalista”, y expone que son conceptos muy vagos y confusos, quieren decir mucho y no se sabe bien qué. Él dice acertadamente que hay una distinción entre ambos conceptos: lo “nacional” se refiere o bien a lo propio (arte o arquitectura) de una nación de cualquier clase, especie o contenido que sea, o bien a lo que se presenta como característico de tal nación; mientras que “nacionalista” apelaría a una actitud propositiva de parte del artista, una actitud ideológica con base en la cual buscaría incorporar en su obra lo considerado nacional o propio de una nación o lo que más lo definiera como diferente. Aunque pareciera claro y una diferencia contundente no lo es tanto cuando se analiza un poco más. En las dos posibilidades de lo “nacional” hay grandes dudas: podemos ver entonces una arquitectura precolombina en Petén, una colonial en los monasterios de La Antigua o una contemporánea como el Teatro Nacional en la actual capital y aún observando que son edificaciones completamente distintas, de diferentes épocas e historias, todas pertenecen a lo “nacional”. Por otra parte lo “nacionalista” podría ser una actitud propositiva o inconsciente. Con

cualquiera de las dos formas de “nacionalismo” podríamos cometer un grave error al calificar la arquitectura de Amérigo Giracca, quitándole el mérito de los años de estudio y admiración por las artes populares que él tanto menciona o de la notable selección o síntesis e incorporación de lo legítimo que aprendió en sus viajes al interior, con fines no “nacionalistas” sino más bien poéticos siendo más acertado entonces, hablar de que crea una arquitectura guatemalteca.

Ahora podríamos pensar que estos términos quizás quisieron dar la idea de una inclusión de “identidad guatemalteca” en la arquitectura de Amérigo Giracca, a lo que podemos afirmar que efectivamente su conjunto de creación arquitectónica conlleva un profundo amor por su país, y apoyándonos en los conceptos del marco conceptual, ciertamente hace una arquitectura con identidad. Su estilo personal, descrito más adelante, está basado en la utilización de muchos elementos arquitectónicos y culturales puramente guatemaltecos haciendo de todos ellos una integración armoniosa; es una clara síntesis arquitectónica de todo aquello que vio en las distintas regiones del país y que se manifiesta durante la trayectoria de su trabajo. Con esto logró dos cosas importantes: hacer una arquitectura con identidad guatemalteca, con rasgos de una fisonomía con personalidad local y paradójicamente por otro lado, distinguirse, basándonos en los principios de la identidad propia, como una diferenciación clara cuando lo situamos ante las propuestas de los demás arquitectos.

En cuanto a la definición de “arquitectura arqueológica”, no sabemos exactamente que quiso decir Luis Lujan Muñoz





en su planteamiento acerca de la arquitectura de Américo Giracca. Seguramente hizo esta afirmación pensando en la inclusión de elementos arquitectónicos mayas al igual que opina el Arquitecto Antonio Prado, gran conocedor de las culturas prehispanicas, que califica a Américo Giracca como un arquitecto Neomaya. Creemos que estas afirmaciones provienen del análisis que ambos separadamente hicieron de la Casa de las Pirámides construida en 1966 (ver proyecto en el catálogo), que en efecto tiene unas pirámides y patios que recuerdan las construcciones mayas. Sin embargo no volvió a repetirlas de la misma manera, no se convirtieron en parte de su quehacer arquitectónico y lo que más se acerca a este concepto piramidal que sigue utilizando hoy en día, son los muros inclinados que se asemejan más a los contrafuertes utilizados en las construcciones de La Antigua. Si analizáramos un poco más los términos de arquitectura arqueológica, neomaya o neocolonial, podríamos pensar que estos expertos asumieron estos criterios, más que por elementos puramente arquitectónicos, por la similitud del orden y la geometría de los espacios de Américo Giracca, ya que podemos pensar que ésta arranca del trazo de los pueblos, de las plazas precolombinas y de las construcciones coloniales. Sin embargo creemos que esto no justifica llamar su estilo como neo-maya o neo-colonial. Lo que estos estilos han ejercido en él es una influencia; ha logrado descubrir en ellos un valor diferente por lo que se hace injusto llamar solamente influencia, a lo que debería de ser el descubrimiento de auténtica identidad, descubrimiento de auténticas afinidades. Estos elementos y muchos otros también, son tratados en su arquitectura tan sutilmente que a veces son imperceptibles pero de alguna manera se siente que son parte de la esencia y de las raíces de estas

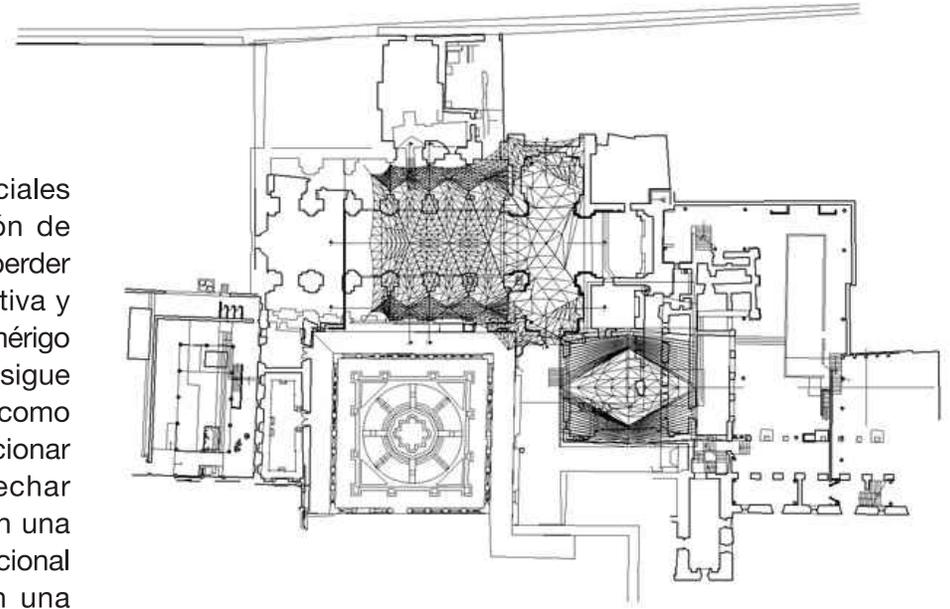
culturas que indudablemente tuvieron eco en la trayectoria de su trabajo. Ahora, si tomamos en cuenta el término arqueológico como actividad y no como tendencia arquitectónica dentro del trabajo de la obra de Américo Giracca, esta ciertamente está presente en los proyectos realizados en La Antigua Guatemala naturalmente con la inclusión de expertos en el tema dentro de su equipo de trabajo. Podemos citar muchos ejemplos como La Casa De Los Pasos (ver foto 8 y 9 del capítulo II) o La Casa De Las Mil Flores, pero actualmente podemos visitar el más relevante que es el Hotel Casa Santo Domingo (ver proyecto en el catálogo). El comienzo de este proyecto hace 18 años se hizo en base a un intenso trabajo arqueológico y a partir de estos estudios se dieron los primeros lineamientos arquitectónicos del complejo. Las respuestas dadas en este proyecto es la combinación de cientos de variables el resultado de un trabajo que lo ha llevado durante tantos años a replantear tanto la arquitectura colonial (bajo los parámetros del Consejo para la Protección de La Antigua), como la adecuación de ésta a un mundo que requiere también de la comodidad moderna.

Este complejo proyecto ha dado como resultado el punto exacto de encuentro entre la más completa innovación de conceptos y una larga tradición cultural guatemalteca que sigue hoy por hoy en una constante renovación. Tanto en este proyecto como en todos los realizados en los últimos años, Américo Giracca ha tenido que resolver como todos los arquitectos del mundo, los requerimientos que la actual época y la “globalidad” plantea.





Casas o edificios con complicadas instalaciones especiales para complejos sistemas computarizados o la utilización de materiales nuevos que debe incorporar en su arquitectura sin perder su propio estilo, son también ejemplos de una actitud positiva y natural frente este “fenómeno de la globalidad”. Sin embargo Américo Giracca delega la tarea del dibujo electrónico final a otros y sigue proyectando en su mesa de dibujo. A manera de anécdota, y como un ejemplo de su actitud frente a la globalización, es de mencionar el concepto estructural y el material escogido para techar recientemente la iglesia del Hotel Casa Santo Domingo con una membrana, cuya complejidad geométrica en un dibujo convencional hubiese sido muy difícil de plasmar. El dibujo hecho en una computadora, magníficamente elaborado, mostraba la estructura del techo pero era aún más elocuente la maqueta del concepto básico que Américo Giracca llevó por días en la bolsa de su camisa y que mostraba con el mismo entusiasmo para explicarlo que el complejo dibujo computarizado: era simplemente el tramo de un lápiz de madera con hendiduras en los extremos, que se sostenía erguido en medio de un hule cuando tensionaba éste hacia los lados y resumía: “este es el principio básico, así funciona la estructura”, “como un chajalele”³⁶.



36.-Chajalele: juego infantil popular que consiste en atravesar con un hilo continuo los agujeros de un botón. Al jalar los lados y soltar repetidamente, se produce un zumbido y el botón permanece erguido.

Plano y fotografía de la membraba que cubre la iglesia del Hotel Casa Santo Domingo



1.1 Testimonio

Las siguientes palabras acerca de la obra de Amérigo Giracca, fueron pronunciadas por el arquitecto Antonio Prado³⁷ en noviembre de 2005, durante el homenaje que le hicieran, en El Colegio Mayor De Santo Tomás de La Antigua Guatemala, a Efraín Recinos, Luis Días y Amérigo Giracca, a quienes la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos les otorgara el título de Arquitectos Honoris Causa en el año de 2004.

Antonio Prado, Arquitecto **Un estilo propio**

Al pasar varias décadas los diseñadores están expuestos a recibir influencias de colegas locales y extranjeros, por lo cual, resulta difícil encuadrar a un arquitecto en un solo estilo. Se trata de la evolución y de la transformación que un autor desarrolla a lo largo de su vida.

En muchos casos, las primeras construcciones de un arquitecto, son obras pequeñas, sin importancia y por lo mismo, expuestas al olvido. Son construcciones inciertas, sin valor comercial, que no se retratan, ni se guardan sus planos. Sin embargo al estudiar la obra de un arquitecto durante varios años, se detectan detalles que se repiten desde su producción inicial. Lo anterior apunta a saber que un diseñador de vocación mantiene durante toda su vida algunos detalles que lo identifican. La transformación o mejor dicho la evolución de un profesional es una actividad poco común. Pero Giracca sin ingresar a la Escuela de Arquitectura, espontáneamente diseñaba con mucho

éxito, por su gran sensibilidad plástica. A la par de él, la obra arquitectónica de sus colegas ingenieros era una arquitectura sin orden intencional.

Uno de los buenos proyectos para ejemplificar lo dicho es la Casa de El Carmen, su propia casa construida a principio de los años 60s', la debo haber visitado tan sólo dos veces, nunca entré a sus dormitorios, ni conocí los baños, sin embargo aún la recuerdo como una obra con mucho valor plástico. Era una vivienda notoria por ser diferente a las casas de su época. Con espacios pequeños, muros de adobe, gruesos y expuestos, cuando pocos constructores enseñaban los materiales con franqueza. En las paredes de la sala se apreciaban una serie de tableros pintados por artistas de Totonicapán, que daban un ambiente singular, con temas populares del altiplano, baúles y armarios, de colores fuertes y pinturas brillantes que resolvían el espacio principal de entrada. Abundaba en detalles y nadie podía ignorar la admiración que su hogar Giracca testificaba por el arte guatemalteco.

Años después esta obra se demolió para dar origen a otra casa, construida con ladrillo y concreto. Se tienen muy pocas fotografías que indiquen sus espacios y detalles, pero la obra aún vive en la memoria de quienes alguna vez la conocimos. Este mínimo retrato hablado indica el respeto a los materiales populares y la admiración que su autor mantuvo por integrar su arquitectura a los artesanos locales. Dos factores válidos para confirmar la sensibilidad y el talento de un diseñador.

La Casa de las pirámides la recuerdo haber retratado a mediados de los 60 s'. Es una construcción de estilo neomaya

37.-Prado, Antonio: Arquitecto y gran conocedor de las culturas precolombinas. descubridor de la gran "Cabeza Colosal y Cuerpo Redondeado" en la cima del cerro Tres Pilas En la costa surguatemalteca y otros importantes vestigios, altares y observatorios de antiguas culturas mayas.





con patios y pirámides truncadas, con muchos elementos de barro y madera que indudablemente nos recuerdan las construcciones precolombinas. Durante 15 años habité una casa del doctor Aldo Castañeda en Atitlán, tiempo en el cual, escudriñé con atención los conceptos y detalles constructivos que Giracca maneja. En aquel entonces hice amistad con el maestro de obras y con los albañiles que la construyeron y les consulté sobre algunos procedimientos que siempre me parecieron curiosos.

Esta construcción combina piedras monumentales por dentro y por fuera, que son su tema básico. La sala en su interior expone una piedra de tres metros de altura que detiene al dormitorio del segundo piso. El mostrador de la cocina se remata con otra roca, la cual se aprecia desde el comedor en un nicho iluminado. Al observar tantas coincidencias estratégicas en la colocación y en el diseño de las piedras, consulte a los obreros sobre la disposición del terreno original y con mucho orgullo recordaron la dificultad de haber entrado a la fuerza algunas de las piedras. Este procedimiento jamás lo escuché en la Escuela de Arquitectura, porque implica la creación de un espacio escenográfico que simula una organización teatral de muros y piedras, que parecen haber sido encontradas en ese preciso lugar, pero no fue así.

Giracca escogió la ubicación de la casa con rocas grandes, en la cima de la montaña y dispuso ingresar piedras mayores a su interior. Arrastró con la fuerza humana de sus albañiles cada piedra y la colocó donde la necesitaba para dar al espacio interior un ambiente contemporáneo y su vez vernáculo. Solución admirable que siempre me pareció lo más interesante de este

de este proyecto. Lo mismo sucede al salir al jardín, donde rocas monumentales conforman un asador de carne. Impresionante solución en la cual, la montaña pasa a formar parte del entorno arquitectónico con notable espontaneidad.

Muy pocos artistas durante su vida logran producir un estilo propio y diferente. Quizás, porque ello implica producir muchas veces los mismos detalles y soluciones. En el caso de Giracca, con más de 40 años de ejercicio profesional, construyendo casas, residencias de descanso y edificios o apartamentos, logró repetir una serie de accesorios y elementos arquitectónicos que lo identifican y lo separan drásticamente de sus colegas contemporáneos.

Algunos de los elementos más notorios son: el hierro forjado, los repellos blancos en combinación con el ladrillo y la teja, los muros talud de estilo neomaya, la constante aplicación de pintura color chocolate, la madera de ciprés con tinte café oscuro y otros.

La herrería de Giracca es notoria, recuerda el hierro forjado colonial y repite constantemente los detalles de sus pasamanos, herrajes de ventanas y puertas y otros. El repello, con leves hendiduras aporta mucho a su propio estilo, es una mezcla que desconozco su originalidad, normalmente blanca, por lo que se confunde a veces con los estilos del mediterráneo, pero localmente lo distingue.





2. Análisis de su pensamiento teórico

Para entrar en el análisis de su pensamiento, hemos escogido el discurso que dictó en la Universidad de San Carlos de Guatemala durante la lección inaugural y los conceptos que expresó en la entrevista personal (temas expuestos en el capítulo anterior).

Al entrar en contacto directo con Américo Giracca, nos sentimos con la responsabilidad de analizar no sólo al arquitecto y su obra, sino al hombre y su pensamiento, quien, sin duda alguna tiene mucho que aportar. Para tal propósito, hemos utilizado su “Lección Inaugural” como punto de análisis.

La primera referencia que vale la pena anotar, es que Américo Giracca no se caracteriza por hablar directamente de su obra y, más aún, es notoria su resistencia a referirse a sí mismo. En la Lección Inaugural queda claro que ha optado por darle voz propia a su arquitectura, tratando de omitir comentarios esteticistas y arquitectónicos de su trabajo. Previo a la magnífica sesión de fotografías y videos, solamente pidió al público notar la presencia de los distintos elementos y materiales con raíces populares y culturales del país que se observarían a continuación.

Al terminar dicha exposición, su opción estuvo en anotar y transmitir todo aquel pensamiento filosófico, político y hasta literario que ha quedado, de múltiples formas, plasmado en las soluciones que seleccionó al realizar su trabajo arquitectónico.

La claridad con que llevó a cabo su ponencia, con voz pausada y sensiblemente emocionado, nos dejó poco que interpretar, aunque quisiéramos hacer énfasis en que en su

discurso podemos identificar palabras “clave” que podrían representar no sólo la síntesis de su trabajo, sino de su vida misma: identidad, realidad, raíces, historia, localidad, tiempo, espacio y libertad.

El aspecto importante en el que centramos este análisis, está en la insistencia con la que Américo Giracca plantea la dialéctica como una forma de interpretar al mundo, interpretación que denota un pensamiento muy estructurado y ajustado a la realidad y nos sugiere claramente que dicho fundamento filosófico está inmerso de alguna manera en su obra. Esto no quiere decir, claro está, que su creación arquitectónica se vea regida por esos principios cada día de su trabajo, pero sí que cuando le escuchamos hablar de diversos temas, este juego de contrarios surge como primer plano de su pensamiento. Queda claro que expuso que cuando se habla de una obra concluida, se llevó a cabo una síntesis de todo lo aprendido, analizado, leído, etc. y eso es cabalmente lo que vemos a simple vista al leer su discurso, porque, según sus palabras, toda obra es síntesis de toda vida.

La concepción de la libertad sujeta a limitaciones, nos da ese fundamento que Américo Giracca traduce en trabajo, juego continuo entre la libertad y la limitación, reto profundo del arte, dialéctica indisoluble de cualquier propuesta que se resume en la realidad.

Según Américo Giracca, y continuando con la interpretación de su discurso, el esfuerzo constante de su trabajo, está, desde el inicio de un proceso creativo, en asumir la contradicción existente entre todas las variables que enfrenta y la capacidad





de manejar dentro del proceso a cada una de ellas; esto es para él el reto de dar una mejor respuesta, una respuesta con libertad. En pocas palabras diríamos que: lo interesante de su reflexión está en llevar al plano del trabajo, el surgimiento de la libertad en las limitaciones mismas.

Cuando hablamos de que percibimos en él un pensamiento bien estructurado, nos estamos refiriendo a que puede estar hablando de literatura, de pintura, de formación, de las experiencias de cualquier género o de música, que en todas los diversos temas se encuentra un denominador común en cuanto a los valores filosóficos que mencionamos de conciencia, libertad, realidad, o los valores estéticos como el orden, ritmo, geometría, volumen, texturas, etc.. Lo anterior nos confirma claramente que estamos frente a una persona consecuente, de ideas claras, indudablemente producto no sólo de su formación sino que de la variedad de temas que trabaja en su lectura diaria y que todo ello se traduce en el resultado de su trabajo.

Para concluir y reflexionar, recordemos el último párrafo de su exposición: “toda obra, será la síntesis de la formación de su creador y de su aproximación a la realidad y a los problemas que ésta plantea continuamente, sistemáticamente entre el juego dialéctico de elementos contrarios que hacen del reto creativo un reto próximo y a su vez eterno”.



Américo Giracca Conversando con el Arq. Jorge Montes y Arq. Luis Díaz
(Foto Verónica Giracca, 2004)





3. Análisis de los aportes o características arquitectónicas más importantes de Américo Giracca

Al vivir los espacios arquitectónicos concebidos por Américo Giracca notamos una serie de conceptos, de soluciones, de fórmulas que a lo largo de su trabajo ha ido implementando y que le han dado excelentes resultados; por ello se han convertido en su quehacer arquitectónico, en la manera propia de hacer las cosas, en su estilo. No todas las obras presentan todos los detalles que mencionaremos, basta con algunos para el simple reconocimiento de su estilo.

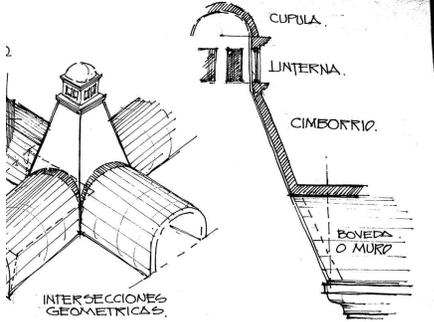
Es importante mencionar que como complemento de todo lo que describiremos, también notamos aspectos muy generales como el uso en forma tradicional de ciertos materiales como la madera, el azulejo, el hierro forjado, etc. y por ello la presencia en su equipo de trabajo de maestros artesanos. También notamos como característica constante, la unificación de acabados de madera con azfaltina en techos, pisos, ventanería y muebles fijos y el color (frecuentemente con pintura café oscuro), es otro elemento que utiliza en los edificios para acentuar los diferentes planos y alturas de las fachadas. Hay en sus diseños

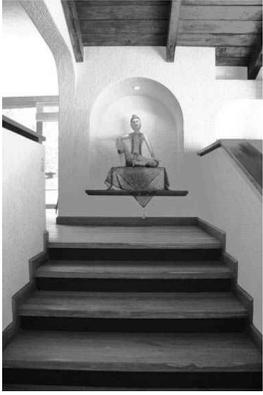
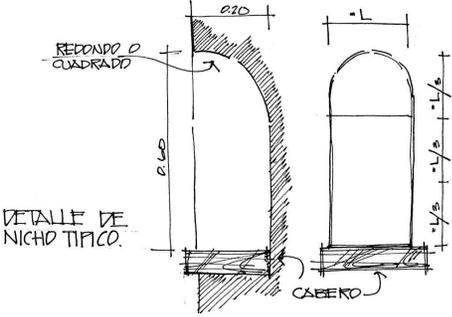
un especial cuidado en el estudio del mobiliario como de los jardines interiores (y exteriores también) y todos estos elementos los integra con techos continuos valiéndose de los cambios de nivel, de muros bajos con una notoria ausencia de puertas.

A continuación haremos una exposición de los aspectos más relevantes y recurrentes que hemos encontrado a lo largo del reconocimiento de su obra que en muchos casos se han convertido en aportes a la arquitectura guatemalteca. En las fotografías podremos notar más elementos que el característico que se está mencionando y por ello su escogencia.





ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Cimborrio				
PROYECTO				
Casa Agua Grande				
OBSERVACIONES	Los cimborrios, bóvedas de varios tipos, cúpulas o pirámides de vidrio son utilizadas para techar salas, jardines, estudios vestíbulos, baños o cocinas.			

ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Nicho		Varía según profundidad de muro.		
PROYECTO				
Casa de los Agapantos				
OBSERVACIONES	Los nichos los utiliza para romper la monotonía de un muro, enriquecer un ambiente, para iluminación indirecta, para resaltar una obra de arte o para llamar la atención hacia un punto de interés.			

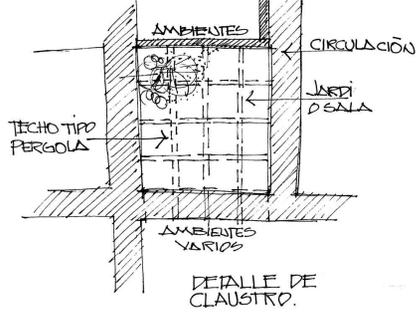


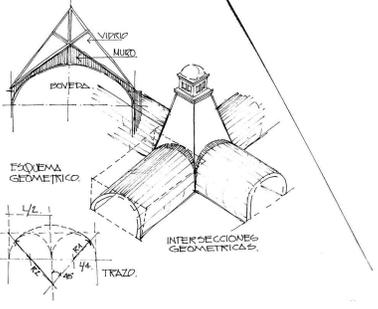


ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Contrafuerte				
PROYECTO				
Edificio Los Rincones				
OBSERVACIONES Con los contrafuertes suaviza alguna columna necesaria o muro en la fachada y cuando es posible interiormente aprovecha para incorporar algún nicho o mueble fijo.				

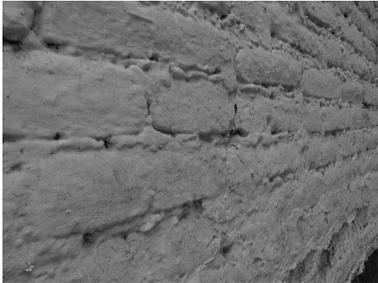
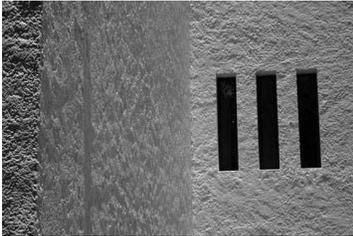
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Muros Inclinos				
PROYECTO				
Casa de La Montaña I				
OBSERVACIONES Los muros inclinados los utiliza también para quebrar los cambios de alturas necesarias por el terreno o para aforar ambientes interiores anulando de esta manera los quiebres de 90°.				



ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Claustro		Según el espacio rectangular o cuadrada		
PROYECTO				
Casa de los Agapantos				
OBSERVACIONES El diseño de sus espacios frecuentemente toma como punto de partida el concepto de claustro colonial, corredores alrededor de un patio, convirtiéndolo éste en sala o jardín y techándolo con pérgolas, domos, pirámides de vidrio o simplemente dejándolos abiertos.				

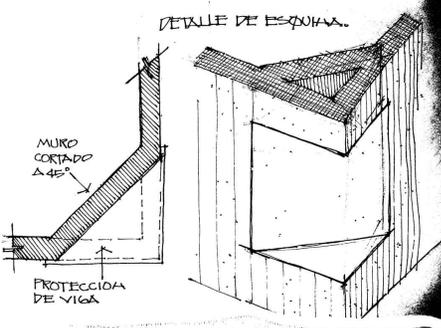
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Geometría Precisa				
PROYECTO				
Casa de los Encinos				
OBSERVACIONES Su geometría precisa le permite resolver problemas de intersecciones o trazos de techos, muros, etc. facilitando así la construcción de las obras en general.				

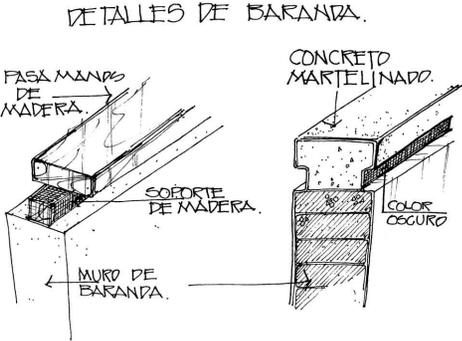


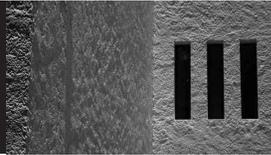
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Empastado de muros				<p>● REPELLO A BASE DE GRANZA, RECORTADA Y EMPASTADO DE CAL.</p>
PROYECTO				
Edificio La Barranca				
OBSERVACIONES	La combinación de materiales para el tratamiento de los muros, forman una pasta que permite dar una textura capaz de cambiar con los distintos tonos de luz del día, ya sea con algún color aplicado o con el blanco puro que tiende a preferir.			

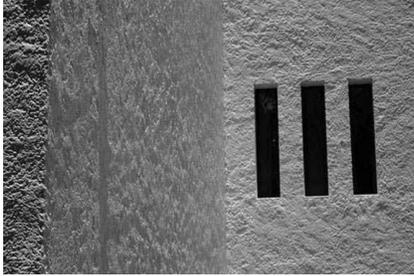
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Muebles de mampostería				Variado
PROYECTO				
Casa Agua Grande				
OBSERVACIONES	La construcción de muebles de mampostería, como librerías, muebles en dormitorios, salas, cocinas, etc. se integran a la arquitectura contribuyendo muchas veces a la economía del proyecto.			



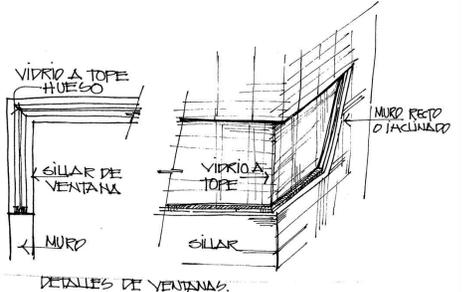
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA	
Corte de Esquina					
PROYECTO		Hotel Casa Santo Domingo			
OBSERVACIONES El corte de esquinas lo realiza donde amerita abrir un espacio visualmente dejando siempre un sillar y dintel en el ochavo y a su vez aprovechando el detalle para la colocación de un elemento decorativo.					

ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA	
Baranda					
PROYECTO		Casa del Zapote			
OBSERVACIONES					

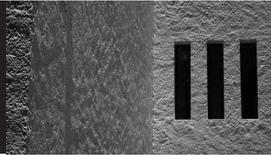


ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Ventanas tipo Tronera				ventana típica de 20 x 60 cm.
PROYECTO				
Casa Agua Grande				

OBSERVACIONES La utilización de estas pequeñas ventanas en donde se requiere sólo alguna luz suave o ventilación. Su importancia radica en no romper la integridad de los muros.

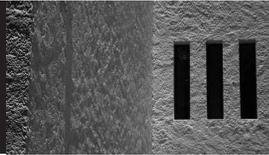
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Ventanería en esquinas	ninguna			 <p>DETALLES DE VENTANAS.</p>
PROYECTO				
Casa del Zapote				

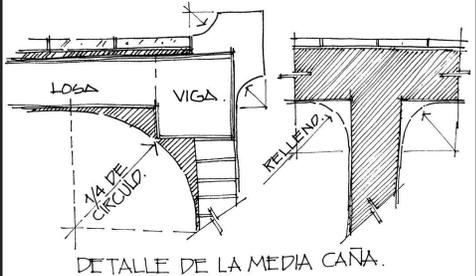
OBSERVACIONES La omisión de una columna en la esquina permite abrirla visual cerrando el espacio con los vidrios a tope de hueso. En algunos casos ésta visual se amplía con el corte del muro como se muestra en el detalle.

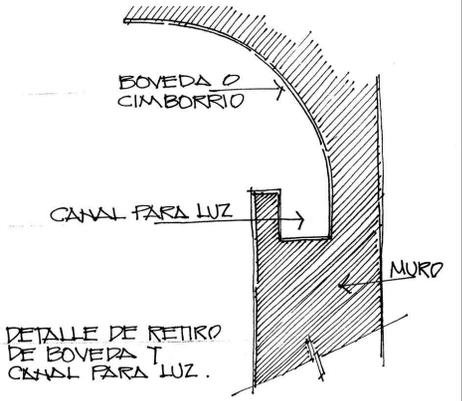


ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Formaleta permanente				
PROYECTO				
Edificio La Barranca Casa Luis Lujan				
OBSERVACIONES La formaleta para fundiciones de las losas es tratada y suspendida de la estructura y pasa a formar parte permanente de la composicion y decoración de los techos.				

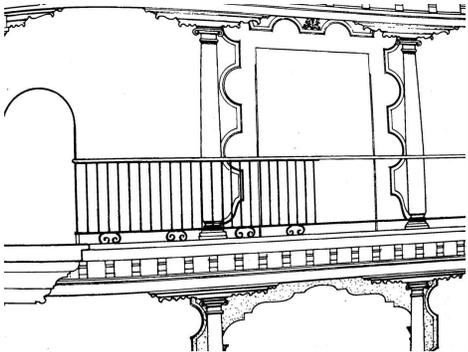
ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Arco Abajo de gradass	Ninguna			
PROYECTO				
Casa de la Pila y Casa del Zapote				
OBSERVACIONES Los módulos de gradass pasan a formar parte de la arquitectura integrándose a los muros y a las losas de una manera mas decorativa.				

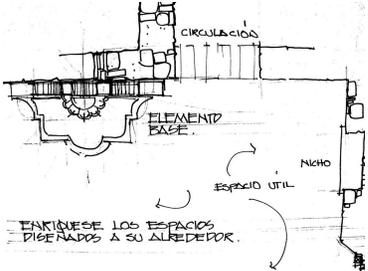


ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Media Caña	Ninguna			
PROYECTO				
Hotel Casa Santo Domingo y Casa de la Montaña	OBSERVACIONES Este detalle que surgió como solución a un problema en 1973, integra techos y muros dándo la sensación de espacios abovedados.			

ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Retiro de inicio de bóvedas	Ninguna			
PROYECTO				
Hotel Casa Santo Domingo y Edificio Los Rincones	OBSERVACIONES Éste canal que forma entre el inicio de la bóveda y el grosor del muro, permite colocar la luz y mantener las formas íntegras del elemento principal.			



ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Uso de hierro forjado y otros materiales artesanales				
PROYECTO				
Casa Agua Grande y Casa de la Montaña				
OBSERVACIONES Vemos en sus obras un uso constante de materiales artesanales o populares como el hierro forjado, la madera, el azulejo pintado a mano etc.				

ELEMENTO o CARACTERÍSTICA	REFERENCIA HISTÓRICA	MORFOLÓGICA	ESPACIAL	CONSTRUCTIVA
Diseño al rededor de un punto focal		Variadas		
PROYECTO				
Hotel Casa Santo Domingo				
OBSERVACIONES Los puntos focales pueden ser un vestigio encontrado, un árbol, un muro, etc. y su diseño lo desarrolla alrededor de estos elementos.				



Capítulo VI

Conclusiones y Recomendaciones



1. Conclusiones acerca de su formación

Después de un breve paso por su historia, de la confrontación de su obra con los estilos y tendencias, filosofías y movimientos, de la opinión de expertos en la arquitectura, de las conversaciones personales y el estudio de los principales conceptos que se apegan más a su obra, podemos concretar que Américo Giracca es un “Arquitecto Humanista”. En su biografía podemos ver como se formó desde joven dentro de un ámbito cultural, social y político, participando activamente de una generación que aportó mucho a la intelectualidad del país y que con las constantes actividades diversas en que participaba, fue dando paso a la formación de la conciencia social que posee. En su caso particular, encontró siempre en la pintura, en la literatura, en la arquitectura, en la música, la esencia de hombre y sus emociones y fueron la principal motivación de su desarrollo intelectual. Su biblioteca y su conversación como podemos leer en su entrevista y en el discurso dictado en la lección inaugural, son claras pautas para deducir que el “ser humano” y las “relaciones sociales” son el centro de sus pensamientos.

Podemos afirmar que del Movimiento Moderno en el s XX, con la corriente del funcionalismo que proclamó la estandarización en base a lo antropométrico en la vivienda, Américo Giracca se apegó con lealtad a la aplicación de estos principios y responde a satisfacer las necesidades de comodidad de quienes utilizan el espacio. Esta corriente de la arquitectura atiende particularmente, además de lo funcional, a la psicología del hombre. Su trascendencia es la contribución a la humanización de la arquitectura diseñando al servicio del bienestar humano, de la calidad de vida, de querer

integrar al hombre en un ambiente digno. También tenemos que tomar en cuenta que su constante preocupación en el manejo de los costos justos de los proyectos, contribuye enormemente al éxito de éstos y a la satisfacción de quienes lo contratan.

Otro aspecto importante que acuña lo dicho, es su particular manera de manejar al espectador o al usuario de la obra con una sutileza imperceptible, guiando la atención a donde él cree que está la esencia del espacio, a donde va a causar alguna sensación, alguna emoción, puede ser un cuadro, una escultura, un jardín o un volcán a través de una ventana, pero siempre en función del bienestar de los usuarios, de causar una agradable experiencia. Sin sacrificar la belleza de los espacios, crea una penumbra, no sólo en las habitaciones sino en las salas de estar, que facilitan el descanso, la conversación, la tranquilidad, valores necesarios para el regocijo del espíritu.

No podemos dejar de mencionar, que si uno de los elementos que deben de estar presentes en una arquitectura humanista es la interacción de la arquitectura con la naturaleza y la utilización de sus recursos naturales como los sistemas de calefacción solar, los materiales propios de los lugares, etc., no cabe duda de que es un valor presente en casi todas sus obras.

Interactúa con los jardines, con los árboles existentes, los trae hacia adentro, los hace participar muchas veces como entes protagonistas de los espacios. En conclusión, es justo y pertinente llamar a Américo Giracca, un arquitecto humanista.





2. Conclusiones acerca de su estilo

Definir el estilo de Amérigo Giracca es hablar de las soluciones arquitectónicas y plásticas propias que ha manejado recurrentemente a lo largo de su obra y que se identifica a simple vista como algo distinto entre los trabajos de otros profesionales. Su intención de rescatar en su arquitectura lo que hay de auténtico en nuestro ser social, se traduce en la mezcla de manera integral y contemporánea, de elementos del mundo prehispánico y colonial con recursos que tienen origen en la tradición popular.

La figura geométrico-constructiva de los espacios es el léxico ágil, lógico y espontáneo mediante el cual expresa sus intuiciones y con esto una cualidad arquitectónica. Una característica muy importante es la concepción unitaria de espacios, que dan la impresión de haber sido concebidos en el mismo instante; comprende las dimensiones y proporciones con la misma dignidad y precisión que cuida los detalles más insignificantes de sus obras. Tiene una gran capacidad para hablar mediante la arquitectura tanto de Guatemala como de los asuntos que trascienden a Guatemala. Hablar de “raíces” como él lo hace, según Wayne Attoe, escritor norteamericano en su libro *La Arquitectura de Ricardo Legorreta*, es reconocer un alimento escondido debajo de la superficie y dice: *“un error de gran parte del diseño regionalista es que intenta nutrirse de las flores, no de las raíces. Esta es la opción más fácil porque las flores son tan evidentes y accesibles. Pero tienen escaso soporte. Las raíces son cualidades y actitudes, no son las formas y los motivos seductores de las fachadas neovernáculos. Raíces sugiere estar en algún lugar. Las raíces*

también proporcionan una cimentación firme, una sujeción, y una defensa contra los vientos del cambio y la moda que soplan en el mundo de la arquitectura cada vez con mayor frenesi”.

Su arquitectura tiene rasgos de un origen común y muchos de los métodos que utiliza son herencia de conocimientos transmitidos de una generación a otra y respetuosa de las limitaciones que el espacio y el tiempo le plantean constantemente. Amérigo Giracca no ha buscado inspiración en algo ajeno, hay una influencia muy clara, pero es solamente eso, una influencia de las culturas propias, él pertenece a esas culturas, a esa realidad, a esa memoria colectiva y se ve naturalmente presente en ejemplos como la concepción espacial de claustro colonial en casas contemporáneas, convirtiendo aquellos patios de antaño en magníficos jardines interiores techados con pérgolas de concreto; los repellos con su textura muy particular, nos recuerdan el adobe encalado de los pueblos; las bóvedas cubriendo ahora espacios de gran versatilidad; las cúpulas relegadas al ámbito de las cocinas, las ha convertido en albergue acogedor de salas o jardines; los contrafuertes los talló por dentro formando nichos para el resguardo de alguna obra de arte; el vidrio soplado le ha permitido filtrar suavemente la luz natural y en fin, todos estos elementos, representan una síntesis de la fusión de la arquitectura popular, prehispánica y colonial, con lo moderno, lo contemporáneo. Recrear las formas enriqueciendo los espacios y manejarlas como





valores más universales sin dejar de ser genuinamente regionales y guatemaltecos y sobre todo, lo lógico como elemento fundamental, es lo que finalmente ha dado lugar a su estilo propio, ese estilo que muchos en el medio de la arquitectura y la construcción, llaman “estilo giracca”. Sin embargo creemos que aún habrán de pasar algunos años más, para que sea reconocido este nombre por otros sectores ajenos al medio mencionado. Por ahora está claro que muchos profesionales optan por estos conceptos y valores para la creación de sus trabajos lo cual significaría la tendencia del surgimiento de una escuela que tendría eco en futuras generaciones pero esto lo podremos comprobar más adelante en la historia de la arquitectura del país. Ahora bien, si ya hemos comprobado a lo largo de este trabajo, que si este estilo desarrollado por Amérigo Giracca ha surgido de la historia misma de nuestro pueblo y que con sus respuestas ha logrado singularizar en su obra arquitectónica lo guatemalteco, también así deberíamos justamente de llamarlo, un estilo regional y guatemalteco.



3. Recomendaciones

- Habiendo sido una experiencia enriquecedora la elaboración de este trabajo, recomendamos que estudios como este se repitan con frecuencia, no sólo como un material necesario para las bibliotecas de las distintas Facultades de Arquitectura de Guatemala o las bibliotecas en general, sino como una manera de reconocer los esfuerzos de los profesionales que a través de su trabajo constante, han logrado aportes importantes a la arquitectura guatemalteca.
- Hemos podido ver en el desarrollo de este documento, que Américo Giracca tiene una interesante y larga trayectoria de vida profesional y con ello reconocemos y recomendamos la importancia de hacer otros análisis, ajenos o como complementos de este trabajo.
- Incitar a los estudiantes a tomar las experiencias de Américo Giracca, como un ejemplo en donde las vivencias, las lecturas, el interés constante por nutrirse de temas diversos como el arte y sus múltiples expresiones, de la antropología, la historia, etc. fuera de las aulas constituyen también pasos importantes en el desarrollo de un profesional.





Glosario

Arte popular. Es sobre todo manualidad, prevalece la libertad, la iniciativa personal, el vuelo imaginativo que la industria restringe. Los objetos se originan por causas o motivos personales o por preocupaciones del hombre para resolver alguna necesidad. El artista utiliza los materiales que se adquieren fácilmente y las herramientas, si las hay, son simples. Aunque los modelos se repiten, rara vez un objeto es idéntico a otro. Es un oficio generalmente doméstico, de carácter local y las técnicas se transmiten de generación a generación. Es un arte anónimo.

Asfaltina. Material espeso derivado del petróleo y de color negro que rebajándolo con gas se aplica a la madera para su conservación.

Azulejo. Ladrillo vidriado generalmente con diseños variados y varios colores.

Bóveda. Techo curvo para cubrir el espacio comprendido entre dos muros o varios pilares.

Bóveda de medio cañón. La bóveda que tiene forma de medio cilindro hueco. **Búcaro.** Obra ornamental por lo general de estilo barroco colocados contra una pared en los patios de las casas solariegas de La Antigua Guatemala y usada como fuente.

Canes. Singular, can. Cabeza de una viga que sobrepasa el muro. Saliente de la cornisa.

Cimborrio. Cuerpo cilíndrico, de cuatro, cinco, seis u ocho lados, que se levanta para servir de base a la linternilla y las cúpulas.

Claustro. Galería cubierta alrededor de un patio y separada de él por columnas o arcadas en los conventos.

Contrafuerte. Pilar o muro generalmente inclinado, que sirve de apoyo a una pared. Soporta una carga.

Crujía. Línea que forma la unión de techos inclinados.

Cúpula. Bóveda semiesférica.

Estética. Ciencia que plantea los problemas fundamentales en relación con la producción artística, actividad creadora, la obra de arte, su goce y enjuiciamiento.

Estilo. Expresión artística propia de un país, una época, un individuo. Una manera particular de hacer las cosas. Producto de una serie de circunstancias materiales y espirituales. Puede ser temporal, nacional, individual o constante.

Estuco. Masa de yeso y cola que adquiere fácilmente dureza y brillo.

Humanismo. Filosofía que coloca al hombre en situación central y clave.

Linternilla. Linterna. Elemento con ventanas que corona una cúpula.

Media caña. Moldura cóncava, cuyo perfil es por lo regular un semicírculo.

Ménsula. Adorno que sobresale de un plano y sirve para sostener alguna cosa como por ejemplo un balcón o una viga.

Nicho. Hueco en la pared, semicilíndrico o cuadrado y rematado por un cuarto de esfera, con o sin adornos que se utilizan para colocar objetos decorativos o imágenes en las iglesias.

Obra. La producción completa de un pintor, escultor o arquitecto, hecha durante toda su vida.

Patio. Espacio que se deja descubierto en el interior de las casas.





Pérgola. Techo formado por vigas de acero, concreto o madera y generalmente cubierto con láminas o vidrio que dejan pasar la luz.

Pirámide. Sólido que tiene por base un polígono cualquiera, siendo sus caras tantas en números como lados de aquél inclinándose para unir sus planos en un único punto llamado vértice.

Pirámide truncada. Pirámide seccionada en un punto más bajo que el vértice.

Precolombino, prehispánico. Se dice de lo relativo a América antes de su descubrimiento por Colón.

Tablero. Plano resaltado con moldura o liso, generalmente de madera.

Tronera. Ventana de proporción muy alargada verticalmente.

Unidad. En composición artística está sujeta a los factores de organización de la forma y del espacio, condicionada por el estudio de la proporción espacial; el estudio de las leyes de simetría y asimetría; aplicación de leyes de equilibrio y compensación de masas; aplicación de esquemas de composición..

Zaguán. Vestíbulo de ingreso o portal de entrada de una casa colonial.





Documentación Consultada:

Conferencias:

Notas personales tomadas durante el ciclo de Conferencias sobre Museística en Hotel Casa Santo Domingo, Antigua Guatemala, 1999. Conferencista que desarrollo el tema: Lic Pedro Luis Alonzo .

Libros:

Abbagnano, N. Diccionario de Filosofía. México. Fondo de la Cultura Económica, 4 ta Ed, .1995

Aguirre, Eduardo. Espacios y Volúmenes, Arquitectura Contemporánea de Guatemala. Editorial Galería de Guatemala, Pisos El Aguila, S.A y Fundación G & T, 1997

Aris de Castilla, Alfonso. Diccionario de Arte. Editorial "José Pineda Ibarra" Guatemala, 1983.

Borja; Jordi y Castells, Manuel.- Local y global. La gestión de las Ciudades en la Era de la Información. Madrid. Taurus. 1997

Boix Gené, José. El Arte en la Arquitectura. Ediciones CEAC. 12ª. Edición. Barcelona España, 1990

Chinchilla Aguilar, Ernesto. Historia del Arte en Guatemala 1524-196

David L. Jickling. La ciudad de Santiago de Guatemala por sus cronistas y viajeros. Centro de Investigaciones Regionales

de Mesoamérica, 1987

Elizabeth Bell, La Antigua Guatemala: La ciudad y su patrimonio, Impresos Industriales, 1999, p. 10

Emile Durkheim – "Las Reglas del Método Sociológico" – 3 era Edición. Fondo de Cultura Económica, México 1997. Geografía Visualizada de Guatemala. Editorial Piedra Santa. 2000

Jencks; Ch.- El significado de la arquitectura. Madrid. Blume. 1975.

José Joaquín Pardo, Efemérides de la Antigua Guatemala 1541-1779, Consejo Nacional para la Protección de la Antigua Guatemala

Le Corbusier.- Hacia una arquitectura. Buenos Aires. Poseidón. 1964.

Luján Muñoz, Luis. Síntesis de la Arquitectura en Guatemala. 2da. Impresión 1972 .

Neumeyer, Fritz.- Mies van der Rohe. La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura. 1922-1968. Madrid. El Croquis Editorial. 1995.

Pevsner; N.- Los orígenes de la arquitectura moderna y del diseño. Barcelona. Gustavo Gilli. 1976

Portoghesi; P.- Después de la arquitectura moderna. Barcelona. Gustavo Gilli. 1981





Symonds, J.A. El Renacimiento en Italia. FCE México 1995.

Entrevistas:

A Américo Giracca. Julio de 2005

A Julio Armas, ingeniero residente del Proyecto Hotel Casa Santo Domingo de Américo Giracca y otras obras en La Antigua. Agosto de 2005

A Ing. Carlos Chiroy, ingeniero residente en obras varias de Américo Giracca en La Antigua. Enero de 2006

A la Lic. Anabella Giracca. Directora de la Cátedra de UNESCO de comunicación para el fortalecimiento de la diversidad cultural en Guatemala. Julio de 2005

Al Lic. Roberto Díaz Castillo. Julio de 2005

Al Lic. Antonio Móvil. Octubre de 2005

Al Arq. Antonio Prado. Noviembre de 2005

Fotos:

Fotos de los archivos de Verónica Giracca

Fotos de los archivos de Américo Giracca

Fotos de los archivos del Ing. Julio Armas

Planos:

Planos de los archivos personales de Américo Giracca.

Planos de los archivos de Casa Santo Domingo, Ing. Julio Armas.

Periódicos:

Prensa Libre de Guatemala. 23 de septiembre de 1999

Prensa Libre de Guatemala. 13 de mayo de 2001

Prensa Libre de Guatemala. 22 de mayo de 2001

Sitios en Internet:

www.arquinauta.com

www.degute.com

www.guate360.com

www.google.com

Enciclopedia electrónica Encarta.
Microsoft. Versión 2006

Tesis:

Mendizábal, Gladys. “*Crítica de la Arquitectura Contemporánea en Guatemala*”. Tesis. Facultad de Arquitectura, USAC. 1980

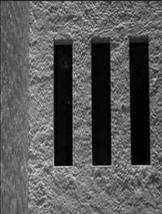
Jabobs , Billy Rigoberto, “*Posmodernismo y Tardomoderno, un análisis comparativo y crítica*” Tesis. Facultad de Arquitectura, USAC. 1991

De León Castillo, Edgar Alfonso “*Análisis de fachadas en edificios Contemporáneos*” Tesis. Facultad de Arquitectura, USAC. 2002

Murayes, Marco. “*Tendencias Arquitectónicas y Contemporáneas. El Posmodernismo Guatemalteco. Las experiencias de Américo Giracca*”
Anteproyecto de tesis. Facultad de Arquitectura, USAC. 2004

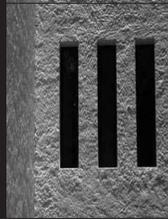
Capítulo VII

Catálogo



Índice de Proyectos del catálogo

	Página
Introducción.....	102
Casas de habitación:	
Casa de Las Pirámides, 1966.....ficha 1.....	104
Casa de La Pila, 1987.....ficha 2.....	107
Suits del Pensativo, 1992.....ficha 3.....	111
Casa de Los Encinos, 2003.....ficha 4.....	115
Casa de Los Agapantos, 2003.....ficha 5.....	119
Casa Santa Carla, 2004.....ficha 6.....	123
Casa El Jilguero, 2005.....ficha 7.....	127
Edificios:	
Centro Comercial La Cúpula, 1976.....ficha 8.....	132
Los Rincones, 1977.....ficha 9.....	135
La Barranca, 1984.....ficha 10.....	137
El Ferrrol, 1985.....ficha 11.....	139
El Parque, 1988.....ficha 12.....	140
El Torreón, 1988.....ficha 13.....	142
Los Atillos, 1991.....ficha 14.....	145
Torre Alta, 1993.....ficha 15.....	148
Sansur, 1994.....ficha 16.....	150
Hotel Casa Santo Domingo, 1987 a la fecha.....ficha 17.....	153



Introducción

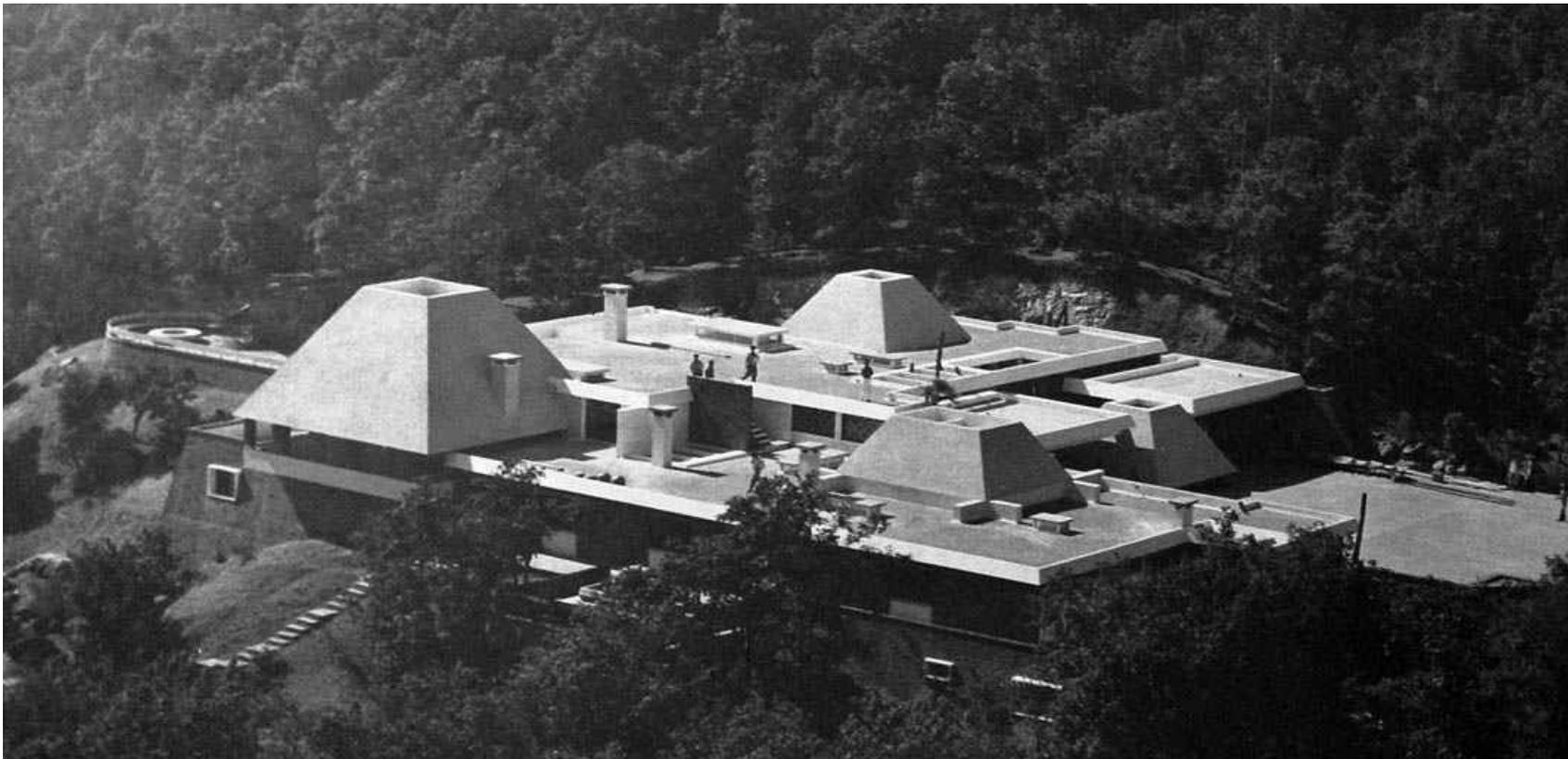
El presente catálogo es una muestra de los proyectos que de alguna manera han marcado la trayectoria de la obra de Américo Giracca. Si consideramos que su obra es el resultado de más de cuarenta años de constante trabajo, comprenderemos la dificultad de conocer el número de proyectos que ha realizado. Sabemos que solamente en La Antigua ha intervenido más de cien obras. Los proyectos que hemos escogido para este trabajo, son una selección en orden cronológico que, además de ir dándonos una idea de los distintos tipos de proyecto que ha enfrentado, vemos la presencia de los aportes o detalles más frecuentes que mencionamos en el capítulo anterior en el análisis de su obra. En ellos podremos ir percibiendo que en los dos campos de trabajo que estudiamos, Guatemala y La Antigua, ambos sitios con distintos parámetros de diseño, va notándose un desarrollo constante, no sólo en el uso de ciertos elementos puramente de forma, sino sus soluciones de carácter espacial cada vez más simples y naturales, lo cual se traduce poco a poco en la consolidación de su estilo.



Casa De Las Pirámides, 1966

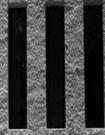
Esta residencia está ubicada en una finca en las afueras de la ciudad de Guatemala. Presentaba grandes retos ya que los clientes deseaban algo diferente e innovador. Poco se hablaba entonces de la arquitectura del paisaje y quizás de manera un tanto intuitiva, se logró una sensación de total armonía con la naturaleza y el misterio del lugar. Se experimentó con formas y dimensiones nuevas inspiradas en elementos de la arquitectura precolombina. Se le dio mucha importancia a la utilización

de una manera más moderna de los materiales populares propios de Guatemala como las baldosas y el ladrillo y más aún, a las diferentes texturas de los muros inclinados. Este es un diseño en donde el valor estético consiste en dejar que las grandes áreas sean espaciosas concentrando el interés solo en algunos pocos elementos de gran valor o en un rincón íntimo de la casa.

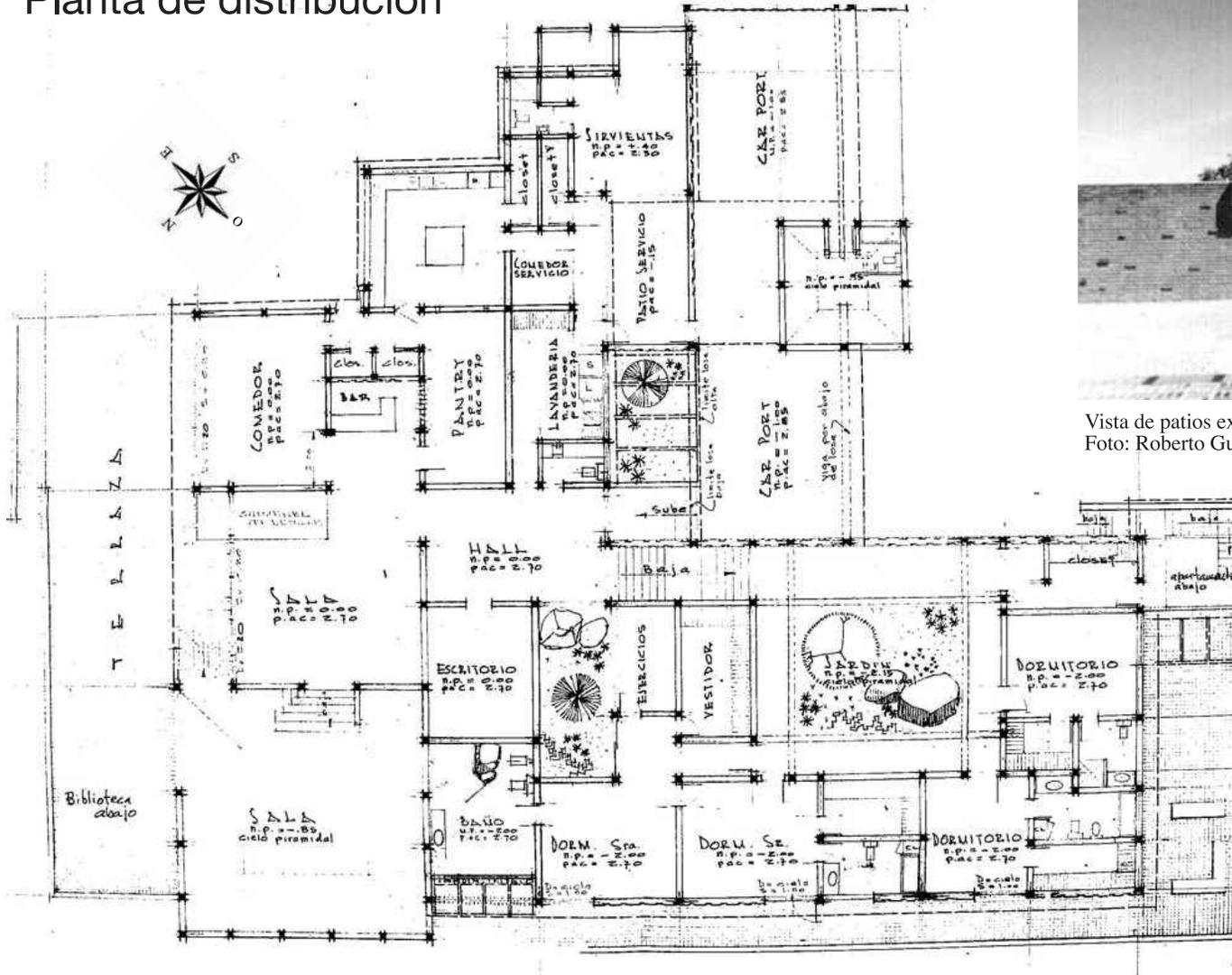


Vista aérea / Foto: Roberto Guzmán, 1968

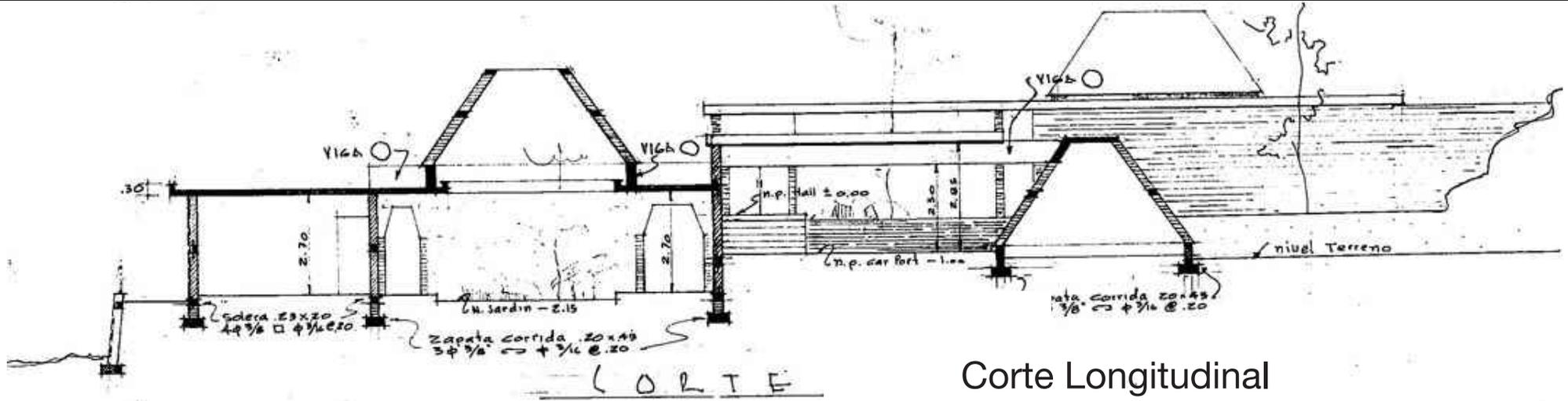




Planta de distribución



Vista de patios exteriores
 Foto: Roberto Guzmán, 1968

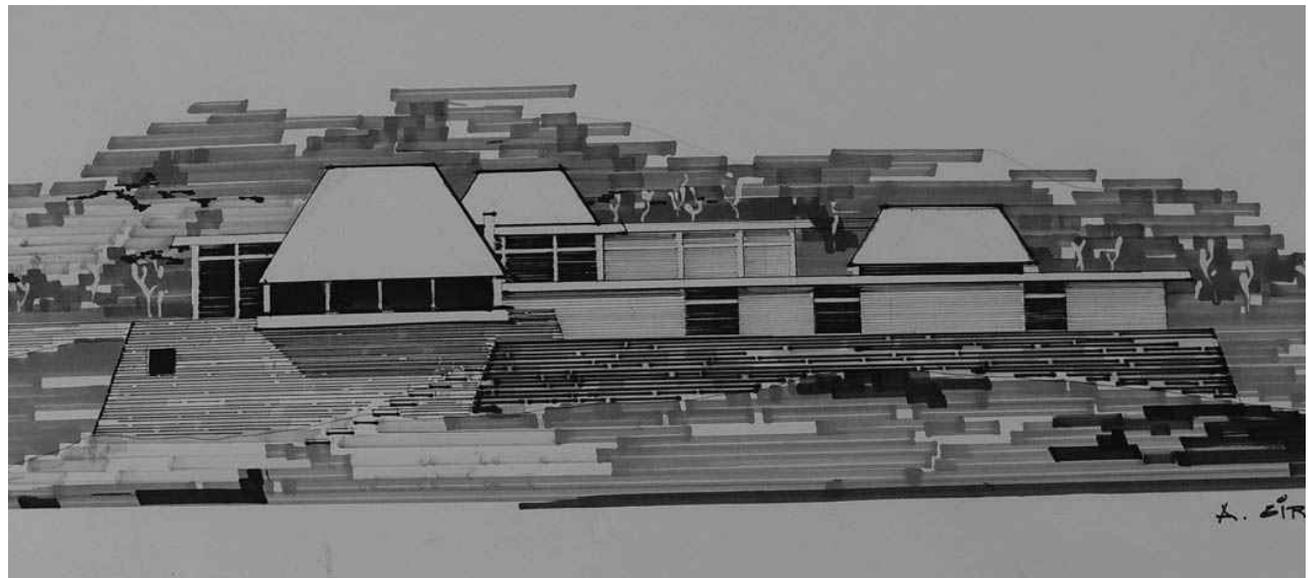


Corte Longitudinal

Fuente: Archivo Amérigo Giracca, elaboración propia de Amérigo Giracca



Vistas de patios y volúmenes exteriores
 Foto: Arq. Antonio Prado



Estudio de fachadas y volúmenes
 Fuente: Archivo Amérigo Giracca, Ilustración propia de Amérigo Giracca



Casa De La Pila, 1987

Esta casa guarda los recuerdos de lo que fue una típica vivienda colonial con zaguán como la entrada, el claustro central con un búcaro original que constituye una auténtica joya colonial, bóvedas, cimborrios, grandes corredores con sus bases de piedra, columnas, ménsulas, todo esto manejado con un profundo respeto. La sala principal con sus muros anchos y derrames originales en las ventanas que dan hacia la calle es un ambiente grande y acogedor. El comedor está integrado a la cocina y las fuentes de luz natural entran a través del cimborrio y de pequeños jardines laterales que aportan la frescura del ambiente. El patio trasero original tenía una pila antigua que fue la inspiración para diseñar alrededor de ella los ambientes y circulaciones íntimos de la casa y quedó entonces siendo un elemento escenográfico del espacio favorita de sus habitantes.

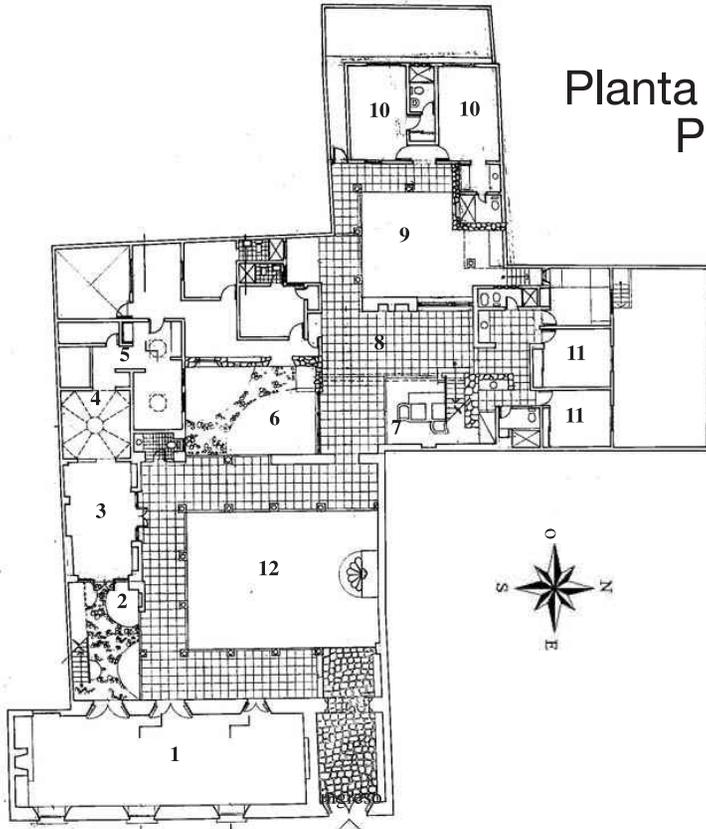


Sala familiar
Foto: Verónica Giracca, 2006





Planta de distribución
 Planta Baja



1. Sala principal
2. Patio jardín
3. Comedor
4. Cocina
5. Áreas de servicios
6. Patio jardín
7. Pila original
8. Sala familiar
9. Patio jardín
10. Dormitorios
11. Dormitorios
12. Claustro central con búcaro

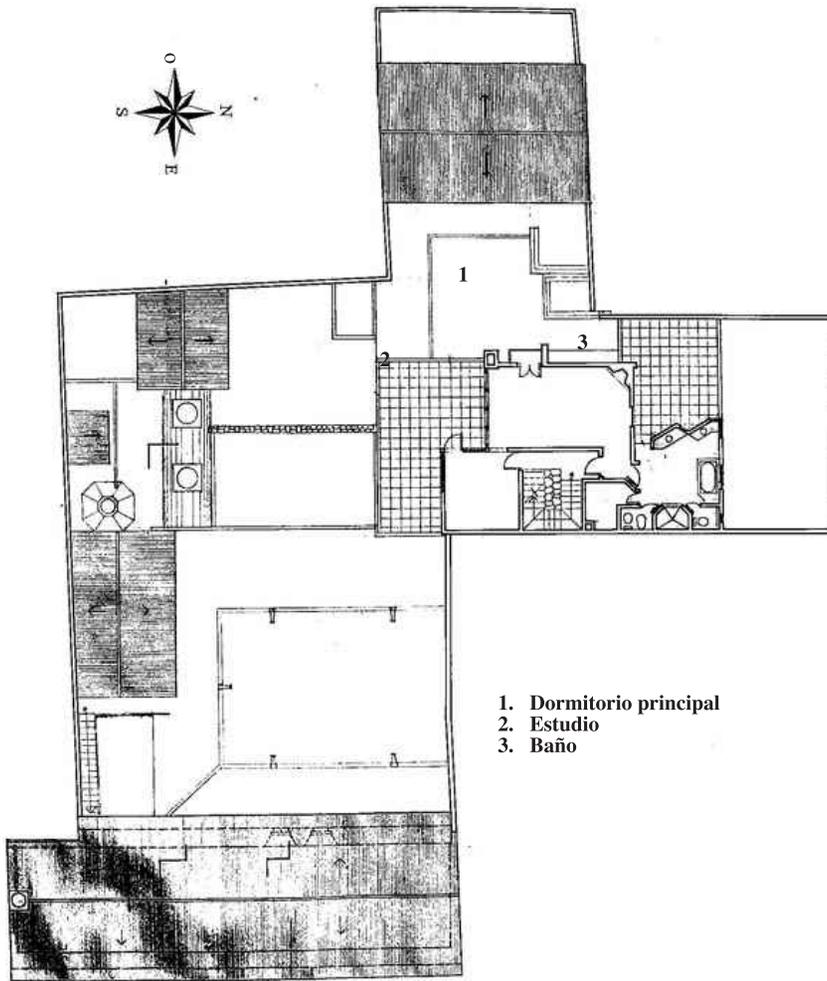


Sala familiar
 Foto: Verónica Giracca, 2006

Fuente: Archivo Américo Giracca



Planta de distribución Planta Alta y Techos



- 1. Dormitorio principal
- 2. Estudio
- 3. Baño

Fuente: Archivo Américo Giracca



Gradas hacia el dormitorio principal
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Cocina y comedor
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Vestíbulo de sala familiar
 Foto: Verónica Giracca, 2006





Sala principal
Foto: Verónica Giracca, 2006



Cimborrios y bóveda originales
Foto: Verónica Giracca, 2006



Corredor
Foto: Verónica Giracca, 2006

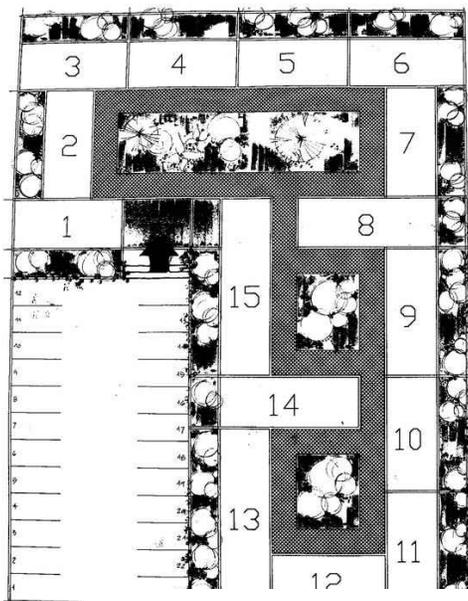


Suites Del Pensativo, 1992

Este proyecto comenzó a idearse a partir de la experiencia misma del Hotel Casa Santo Domingo. Se experimentó primero con un anexo de seis pequeños apartamentos del proyecto residencial del Barrio Santo Domingo. El éxito de éstas dio paso al proyecto grande de las Suiets de Santo Domingo ubicándolo en la urbanización vecina de las Gravileas. Con esto quería satisfacerse la demanda de pequeñas unidades en propiedad pero que disfrutaran también de los servicios del hotel. Partiendo de claustros centrales se dispusieron las unidades de uno y dos dormitorios, sala, comedor y cocina con interesantes cambios de niveles interiormente. Las crujías del complejo mantienen un orden y respeto por los esquemas clásicos de La Antigua Guatemala.

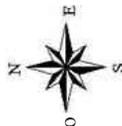


Corredor Principal
Foto: Verónica Giracca, 2006

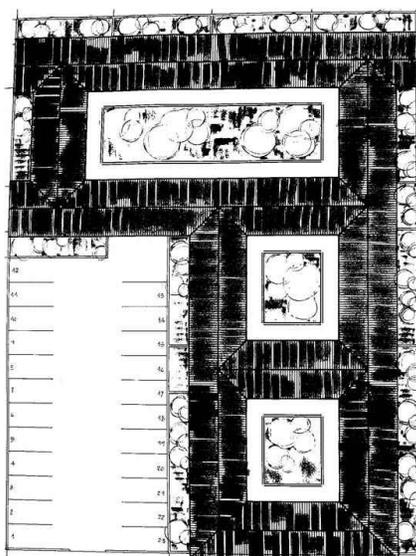


Anteproyecto Planta de Distribución

Fuente: Archivo Américo Giracca,
 elaboración propia de Américo Giracca

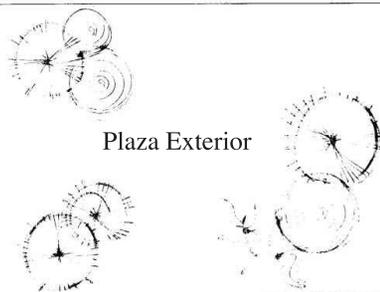


Parqueos e Ingreso
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Anteproyecto Planta de Techos

Fuente: Archivo Américo Giracca,
 elaboración propia de Américo Giracca

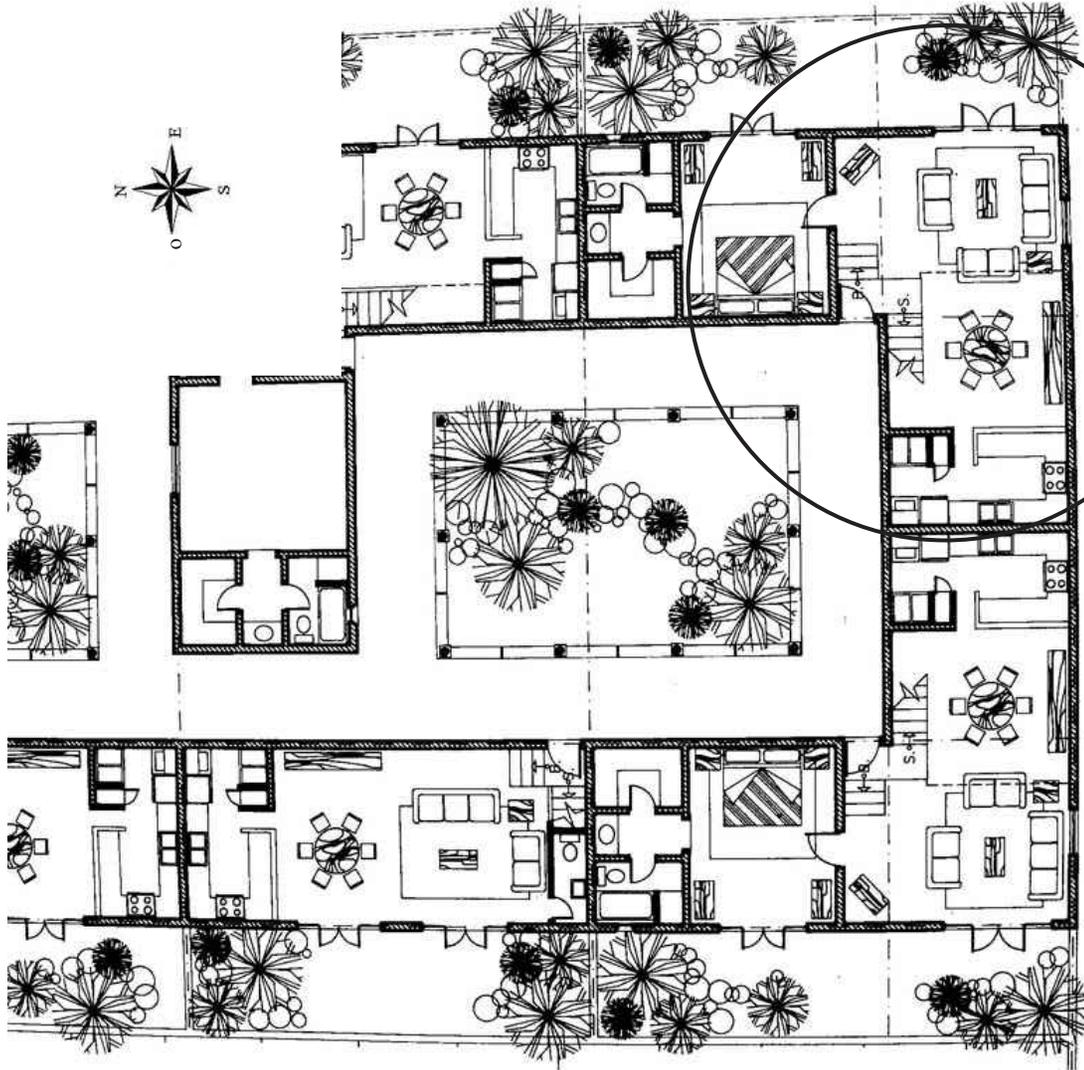


Plaza Exterior
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Planta de Distribución

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



Suite de ejemplo



Foto: Verónica Giracca, 2006
 Claustro central



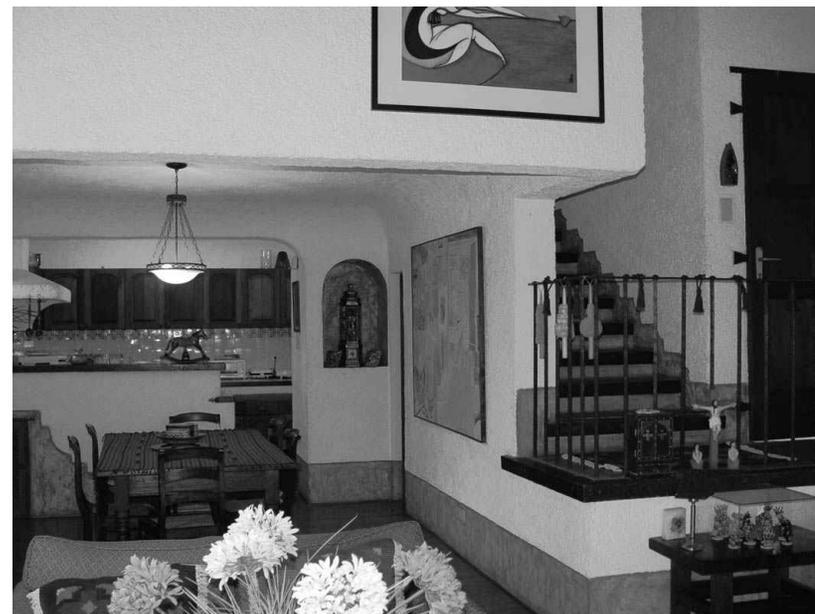


Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Suites Residenciales
Nombre del Proyecto: Suites El Pensativo
Año de ejecución: 1992
Ubicación: La Antigua Guatemala



Ingreso a la suite
Foto: Verónica Giracca, 2006



Sala, comedor y cocina
Foto: Verónica Giracca, 2006

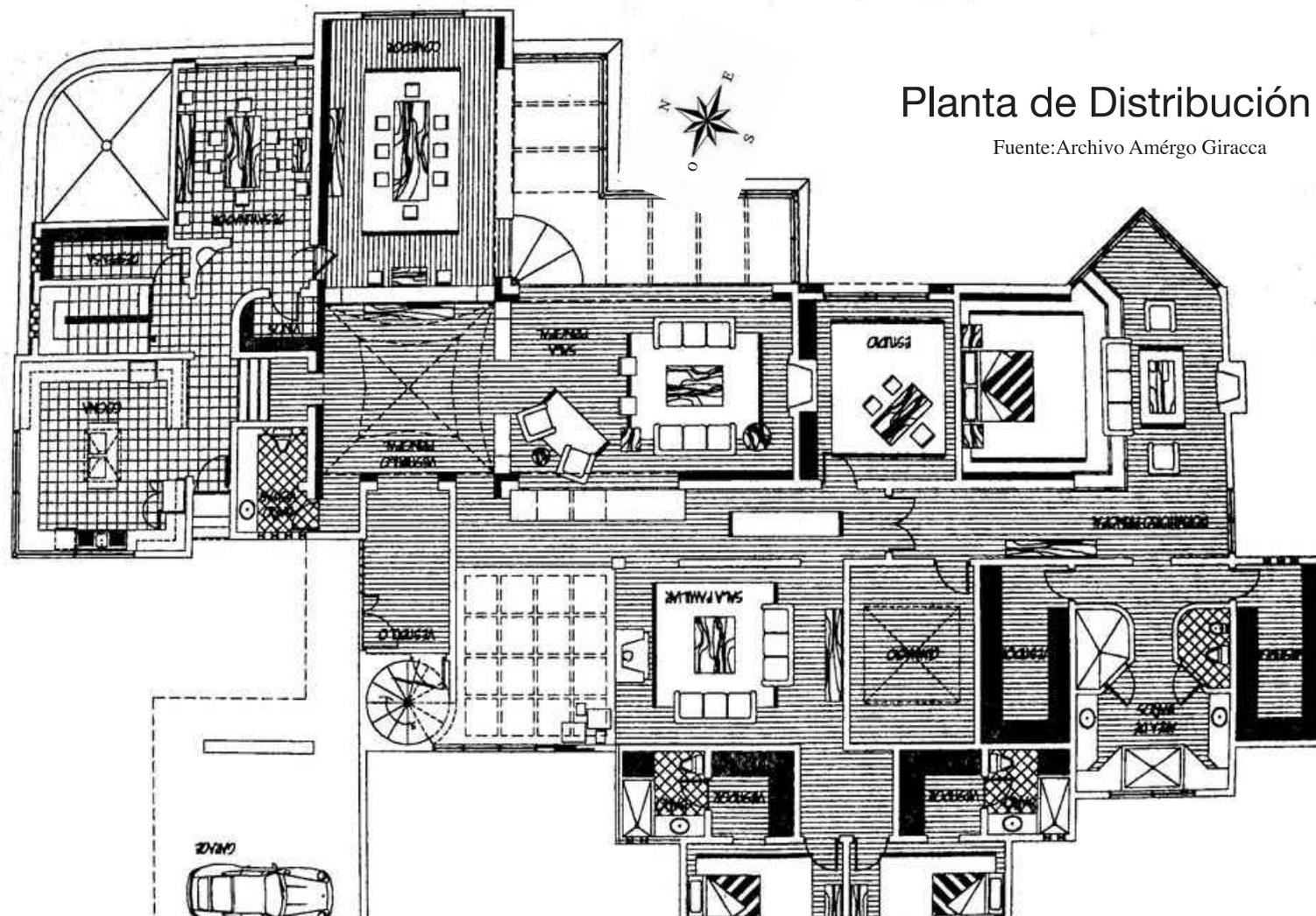




Casa De Los Encinos, 2003

Se deseaba una casa muy especial, diáfana, moderna y minimalista, en una sola planta y en donde se interactuara con la naturaleza del entorno arbolado y montañoso. El primer trazo surgió de la idea de un techo formado por dos bóvedas interceptadas entre un cubo que al final se convirtió en una pirámide de vidrio suavizando el espectáculo del vestíbulo principal. Estos techos definen los ambientes sociales e invitan a transitar libremente por los espacios carentes de puertas pero con la privacidad necesaria lograda con el uso de muros bajos o con los jardines que se trajeron hacia adentro relegando la ventanería inclinada al plano exterior.





Planta de Distribución

Fuente: Archivo Américo Giracca



Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Residencia
Nombre del Proyecto: Casa de Los Encinos
Año de ejecución: 2003
Ubicación: Ciudad de Guatemala



Dormitorio principal
Foto: Verónica Giracca, 2006



Sala familiar y jardín interior
Foto: Verónica Giracca, 2006



Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Residencia
Nombre del Proyecto: Casa de Los Encinos
Año de ejecución: 2003
Ubicación: Ciudad de Guatemala



Sala familiar
Foto: Verónica Giracca, 2006



Sala principal
Foto: Verónica Giracca, 2006



Entrada desde la calle
Foto: Verónica Giracca, 2006



Fachada desde el jardín
Foto: Verónica Giracca, 2006



Jardines interiores de la sala principal y comedor
Foto: Verónica Giracca, 2006





Casa de Los Agapantos, 2003

Esta casa situada en las afueras de la ciudad de Guatemala, debía ser un refugio completo, un lugar íntimo pero con todo lo necesario para celebrar grandes reuniones familiares y además con una arquitectura que fuera complemento del paisaje.

Desde el vestíbulo de entrada bajo un gran cimborio, se enfrenta el visitante a la sensación de percibir algo intrigante, a una curiosidad que va invitando a recorrer los espacios de arriba a abajo, descubriendo en ese interesante juego de escaleras las misteriosas posibilidades de privar áreas completas de la casa con distintas posibilidades de uso. Con cerrar una u otra puerta, cambia la forma de vivir los ambientes, cambian las sensaciones, de esa manera, la piscina que puede integrarse a lo social, a lo familiar, a los exteriores de la casa o privarla para hacer una íntima unidad con la habitación principal.



Vista de la entrada vehicular y fachada principal de la casa
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Planta de Distribución Intermedia

Fuente: Archivo Amérigo Giracca

- 1. Garita de seguridad
- 2. Dormitorio
- 3. Garage
- 4. Vestíbulo principal
- 5. Jardín claustro central
- 6. Área de piscina
- 7. Bar
- 8. Vestidores
- 9. Ducha y sauna
- 10. Sala familiar
- 11. Dormitorio principal
- 12. Closets
- 13. Baño principal
- 14. Dormitorios
- 15. Baños
- 16. Estudio
- 17. Baño



Vestíbulo de entrada
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Planta de Distribución Baja

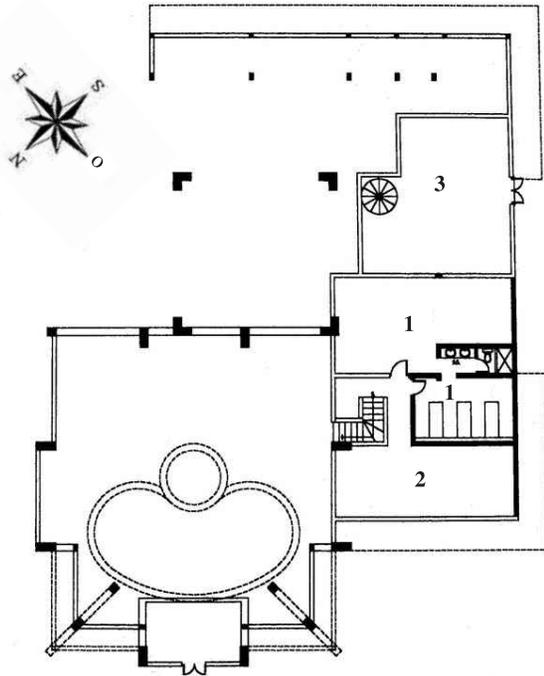
Fuente: Archivo Amérigo Giracca

- 1. Garage
- 2. Bodega
- 3. Lavandería
- 4. Dormitorios de servicio
- 5. Cocina
- 6. Pantry
- 7. Comedor
- 8. Baño de visitas
- 9. Gradas de servicio
- 10. Sala principal
- 11. Terrazas
- 12. Vestíbulo principa



Sala principal
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Planta de Distribución Alta

Fuente: Archivo Amérigo Giracca

1. Gimnasio
2. Estudio y sala
3. Teatro en casa



Sala Principal
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Comedor
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Capilla entre el jardín exterior
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Área interior de piscina
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Claustro central que distribuye hacia la sala principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Área interior de piscina
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



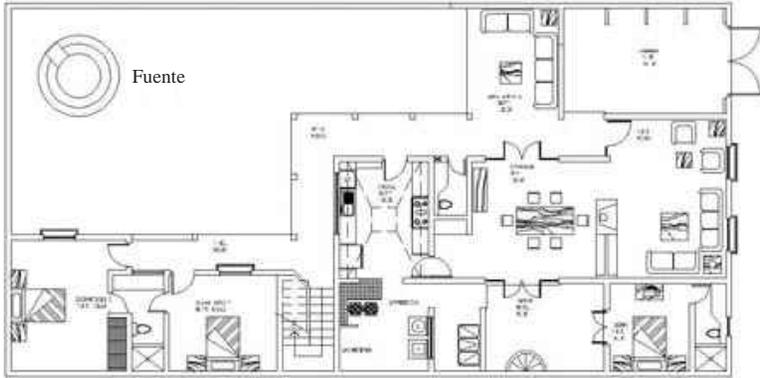
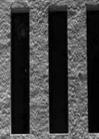


Casa Santa Carla, 2004

Esta casa en La Antigua Guatemala, fue diseñada para una pareja joven, que debía ser además de su vivienda, un lugar también de oficina para él y un taller de pintura para ella. Querían una casa que se viera y se sintiera de La Antigua sin dejar de ser moderna, con sus bases y sus columnas, corredores y jardín y muros blancos suficientes para colgar las pinturas propias de la artista. En la segunda planta se ubica únicamente el dormitorio principal con una salida a la terraza donde está el jacuzzi, que techado con una pérgola de metal y tela, puede disfrutarse observando a la vez, una impresionante vista del volcán de Agua.

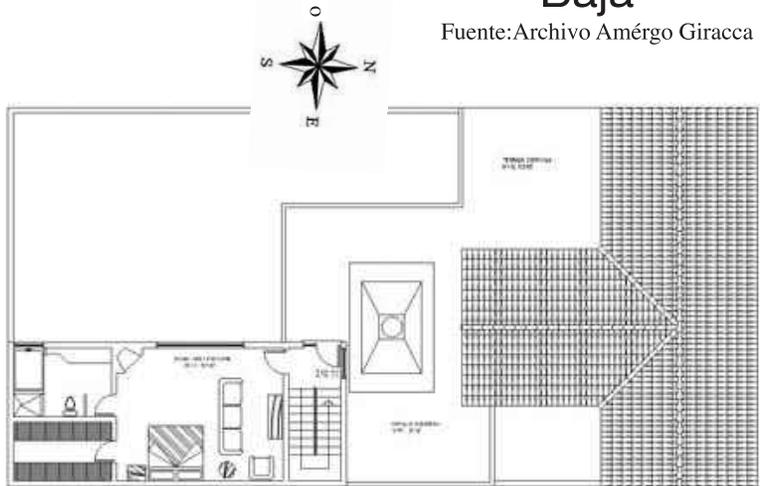


Vistas exteriores
Foto: Verónica Giracca, 2006



**Planta de Distribución
Baja**

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



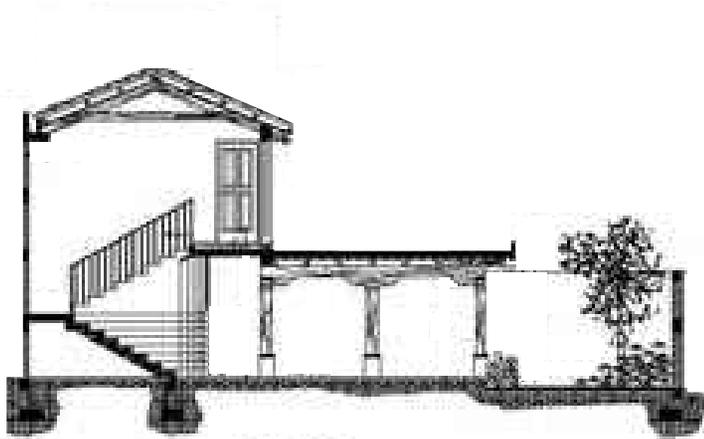
**Planta de Distribución
Alta**

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



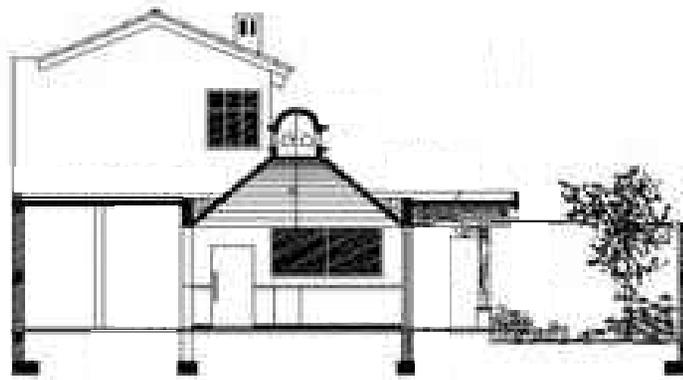
Corredor
 Foto: Verónica Giracca, 2006





Corte Longitudinal

Fuente: Archivo Américo Giracca



Corte Transversal

Fuente: Archivo Américo Giracca



Sala abierta al jardín
 Foto: Verónica Giracca, 2006





Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
 Categoría: Residencia
 Nombre del Proyecto: Casa Santa Carla
 Año de ejecución: 2004
 Ubicación: La Antigua Guatemala



Subida hacia dormitorio principal y terraza
 Foto: Verónica Giracca, 2006

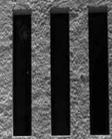


Sala principal y comedor
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Comedor y bar
 Foto: Verónica Giracca, 2006





Casa El Jilguero, 2005

Situada en un lote de una zona residencial de La Antigua, esta obra fue diseñada para una pareja que deseaba una casa plana, fácil de vivir y mantener, sin ventanas a la calle, sin un claustro central para hacerla más segura. El corredor de entrada es algo más que un simple paso, es una escultura misma, un juego de planos distintos y unificados con las medias cañas y entradas de luz natural que fue concebida para exhibir una interesante colección de recipientes de vidrio soplado. Dos acogedores dormitorios y un estudio grande complementan los espacios íntimos con sus blancos muros que debían también albergar una importante colección de pintura y objetos distintos de arte popular. El patio final demarcado por una pérgola tiene un módulo de churrasquera fundida con un intenso color rojo terracota que también puede funcionar como una chimenea en los días más fríos; este es un recinto sereno que entre dos jardines reciben a sus invitados en un ambiente total fresca y armonía.



Sala principal y vista hacia el corredor de ingreso
Foto: Verónica Giracca, 2006





1. 0
2. 7
3. 5
4. 0
5. 0
6. 2
7. 1
8. 1
- 9.
- 10.
- 11.
- 12.
- 13.
- 14.
- 15.



ctura (CIFA)



Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca

Categoría: Residencia

Nombre del Proyecto: Casa El Jilguero

Año de ejecución: 2005

Ubicación: La Antigua Guatemala

Ficha 7

4/4





Edificios

En la década de los 80s, comenzaron a surgir los proyectos de los edificios. Después de la experiencia de “ Los Rincones”, Américo Giracca diseñó el edificio de apartamentos en un terreno muy quebrado en la zona 15 que llamaron “La Barranca” en 1977. Este fue el primero de una serie de proyectos que le ocuparían parte importante de su carrera durante los años siguientes. En los edificios también notamos su estilo, también están presentes la mayoría de las características de su arquitectura que mencionamos en el capítulo del análisis de su obra en este trabajo. Primero notamos la importancia en el trabajo de diseño de los ingresos que es un denominador común en todos los edificios a excepción del proyecto de “Los Altillos” que fue un reto diferente por ubicarse en el centro histórico de la ciudad; debía ahí de conservar la fachada original de la casa, ingresar por ésta peatonal y vehicularmente hacia los sótanos de parqueos y vestíbulo principal y retirar el edificio gradualmente hacia atrás. Pero aparte de este ingreso y fachada especial, vemos en su mayoría, muros inclinados, contrafuertes, nichos, grandes escaleras que van disminuyendo hasta guiar al peatón hacia la puerta principal; los vestíbulos están iluminados por medio de jardines interiores, bóvedas, cimborrios, áreas comunales que dan la sensación de

ambientes muy acogedores y familiares.

Notamos también la presencia de los materiales y la forma de utilizarlos de la misma manera que en las casas de habitación: las baldosas de barro en pisos, en escaleras mezcladas con madera, en las terrazas, las barandas martelinadas ligeramente levantadas del muro, o de hierro forjado y en algunos casos de madera, los azulejos de cocinas y baños, chimeneas en las salas, etc.. También hay una utilización de techos de madera en los primeros edificios cuando la formaleta quedó formando parte permanente de estos. Ahora los sistemas constructivos se adecuan mejor a las medias cañas integrando muros y techos con el mismo empastado tan característico de su obra. Las estructuras se trabajan con gran cuidado para no tener vigas o columnas atravesando los espacios definidos. En las fachadas ha sido característico el uso de algún color, siendo el café oscuro o los rojos terracotas, que al aplicarlos en los planos completos provocan efectos de profundidad o unificación de bloques verticales. Por último podríamos afirmar que al vivir los espacios exteriores e interiores de estos proyectos, percibimos que hay una gran unidad de estilo entre la arquitectura habitacional y la de sus edificios.





La Cúpula, 1976

El concepto básico de este proyecto fue edificar un centro de artesanías y un restaurante al centro con un cimborrio. Entre las reuniones a nivel de anteproyecto, las ideas desembocaron en un centro cultural que debía contar con un pequeño teatro ubicándolo abajo del restaurante. Este teatro cuenta con uno de los únicos escenarios giratorios del país. Los locales se distribuyen alrededor del elemento central en forma geométrica tal, que la crujiás de los techos se desarrollan de manera muy simple y limpia. Elementos arquitectónicos coloniales, tanto en volúmenes como en materiales, no eran utilizados de manera moderna en la arquitectura de la ciudad hasta entonces, por lo que este proyecto se convirtió en un importante edificio innovador del momento.

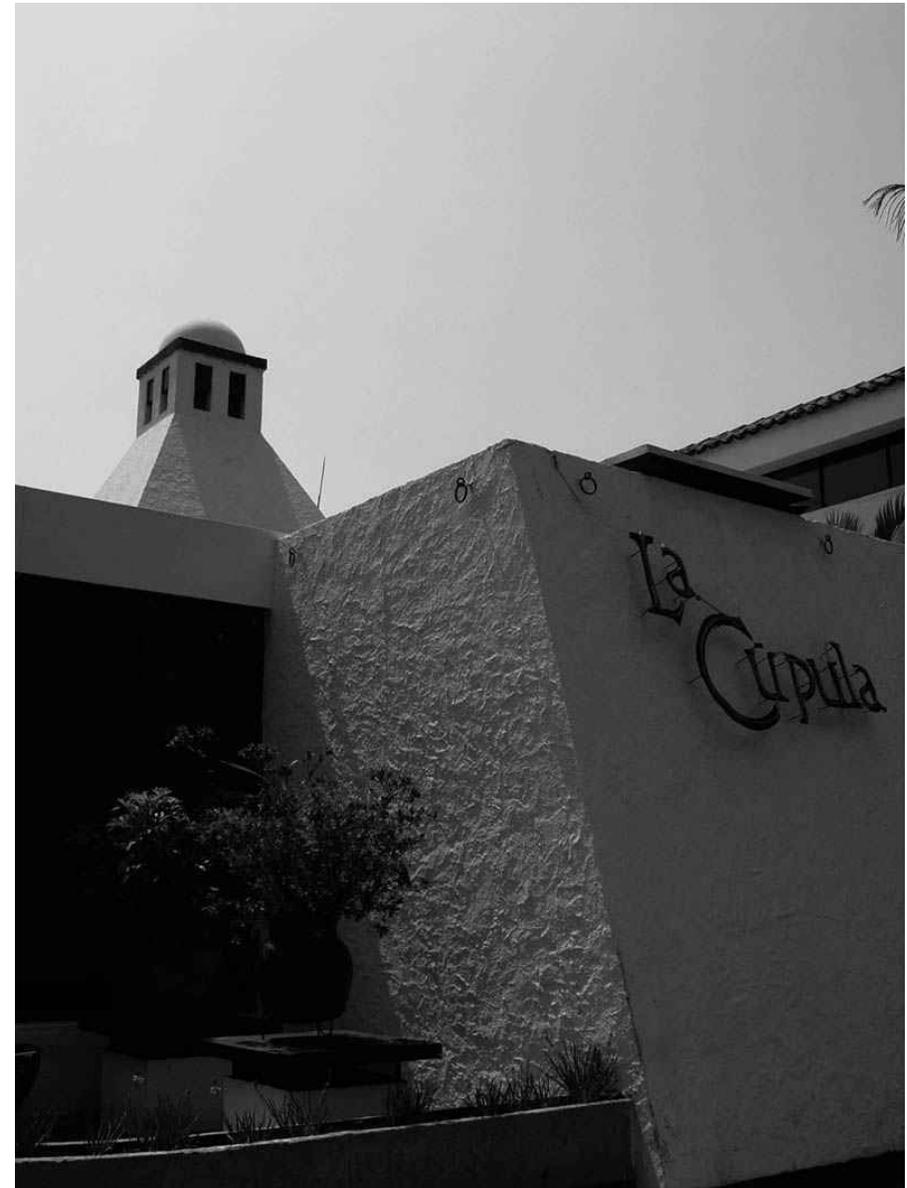
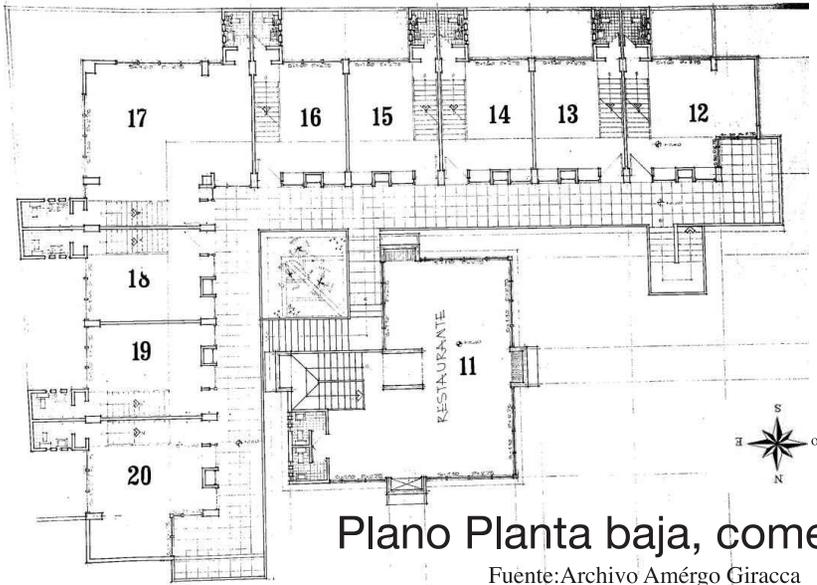


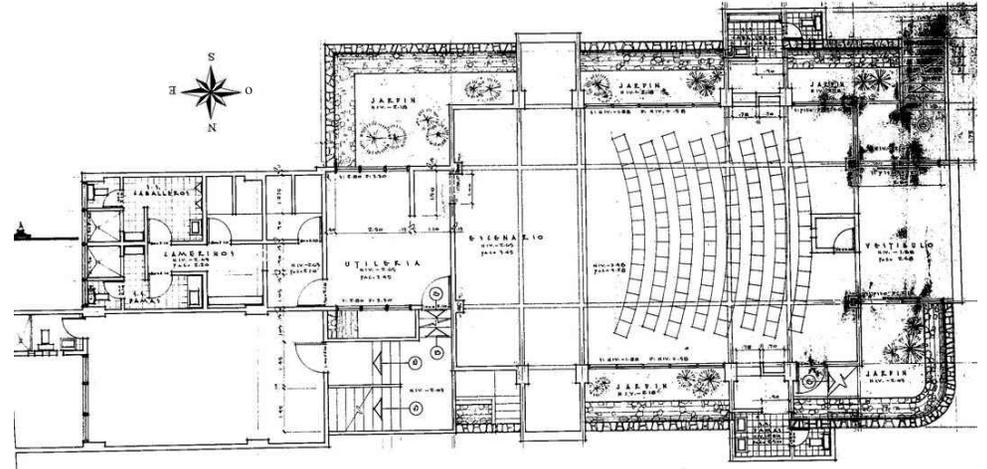
Foto: Verónica Giracca, 2006





Plano Planta baja, comerciales

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



Plano Planta del Teatro

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



Corredor lateral y vitrina
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Detalle de muros
 Foto: Verónica Giracca, 2006

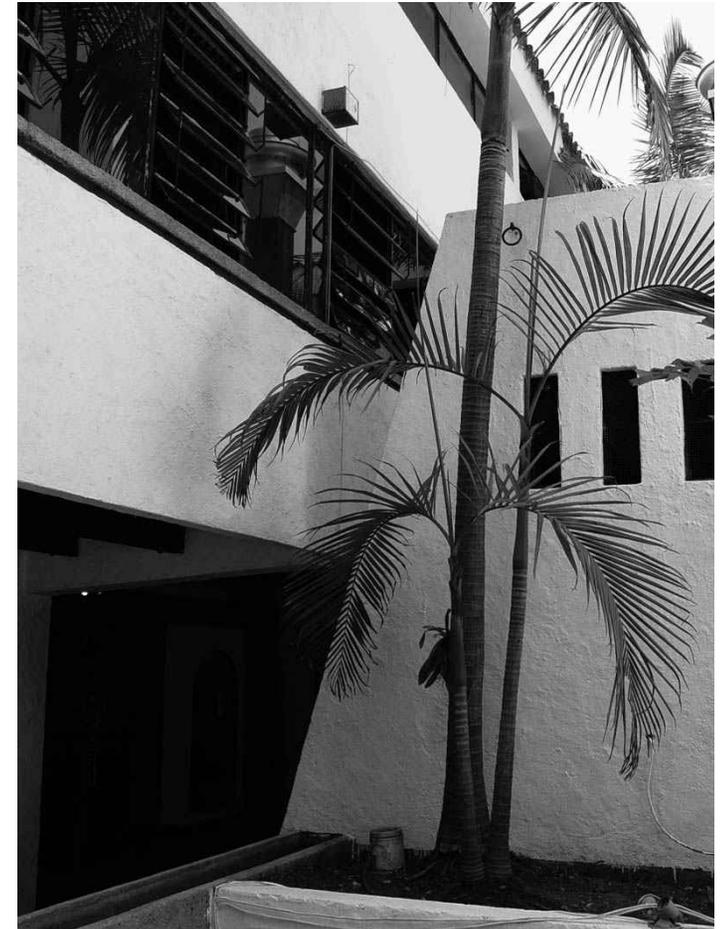


Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Centro Comercial
Nombre del Proyecto: La Cúpula
Año de ejecución: 1976
Ubicación: Ciudad Guatemala



Fachada principal
Foto: Verónica Giracca, 2006



Detalle
Foto: Verónica Giracca, 2006





Edificio Los Rincones, 1977

Este proyecto comenzó con los requerimientos de un apart-hotel. En el módulo izquierdo estarían ubicadas pequeñas unidades de uno o dos dormitorios con cocina, sala y comedor y el módulo derecho estaría destinado para los servicios de restaurante, lavanderías, etc. Hubo de interrumpirse el proyecto ya en ejecución y cambiar el concepto a apartamentos para la venta en ambos módulos diseñándose en el derecho, unidades más completas y amplias. Desde antes de entrar al edificio comienza a alcanzarse el nivel de entrada por una escalera de madera y a aproximarse hacia él por un puente techado que va dejando sentir poco a poco el contacto con materiales como los muros blancos, los contrafuertes, nichos; en el interior el vestíbulo sorprende con una gran bóveda rebajada de ladrillo que marca también las circulaciones hacia ambos módulos del edificio. Los apartamentos del módulo izquierdo se distribuyen alrededor de un claustro central. La distribución arquitectónica de las unidades, los pisos de barro, las barandas, los muros empastados, los techos de madera que fueron la formaleta que permaneció colocada para este fin decorativo también, son sólo algunos de los elementos que hacen de este edificio un espacio muy cálido y acogedor.



Fachada módulo izquierdo
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
 Categoría: Edificio de Apartamentos
 Nombre del Proyecto: Edificio Los Rincones
 Año de ejecución: 1977
 Ubicación: Zona 15 Ciudad de Guatemala



Ingreso y módulo derecho
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Vestíbulo principal
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Vestíbulo principal
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Apartamentos La Barranca, 1984



Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Fachada posterior
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
 Categoría: Edificio de Apartamentos
 Nombre del Proyecto: Edificio La Barranca
 Año de ejecución: 1984
 Ubicación: Zona 15 Ciudad de Guatemala



Fachada lateral
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Fachada posterior
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Edificio El Ferrol, 1985



Entrada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Edificio El Parque, 1988

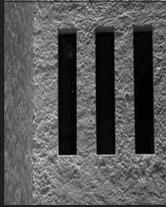


Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



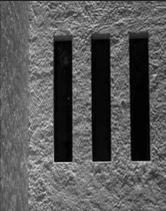
Fachada lateral
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Fachada desde el parque
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Edificio El Torreón, 1988



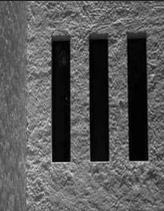
Anteproyecto planta de distribución del apartamento típico.

Archivo Amérigo Giracca



Ingreso y fachada principal
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Presentación de anteproyecto

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



Vista desde la calle
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Edificio de Apartamentos
Nombre del Proyecto: Edificio El Torreón
Año de ejecución: 1988
Ubicación: Zona 15 Ciudad de Guatemala



Ingreso principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004

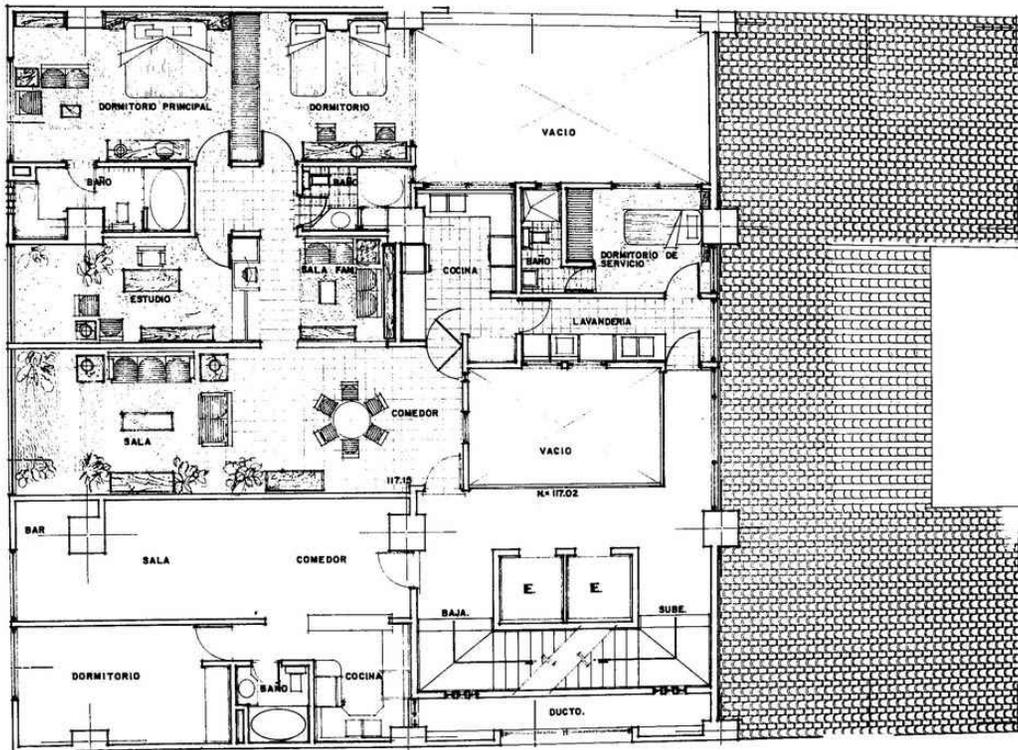




Edificio Los Altillos, 1991

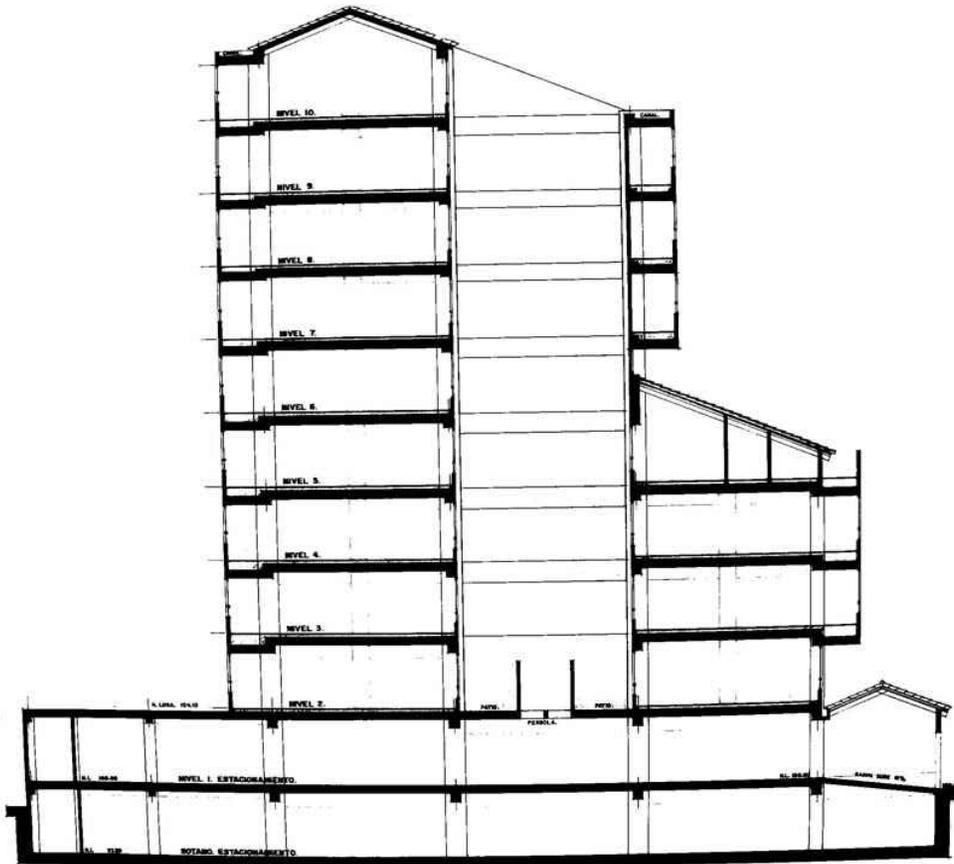
Planta de Distribución Nivel Típico

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



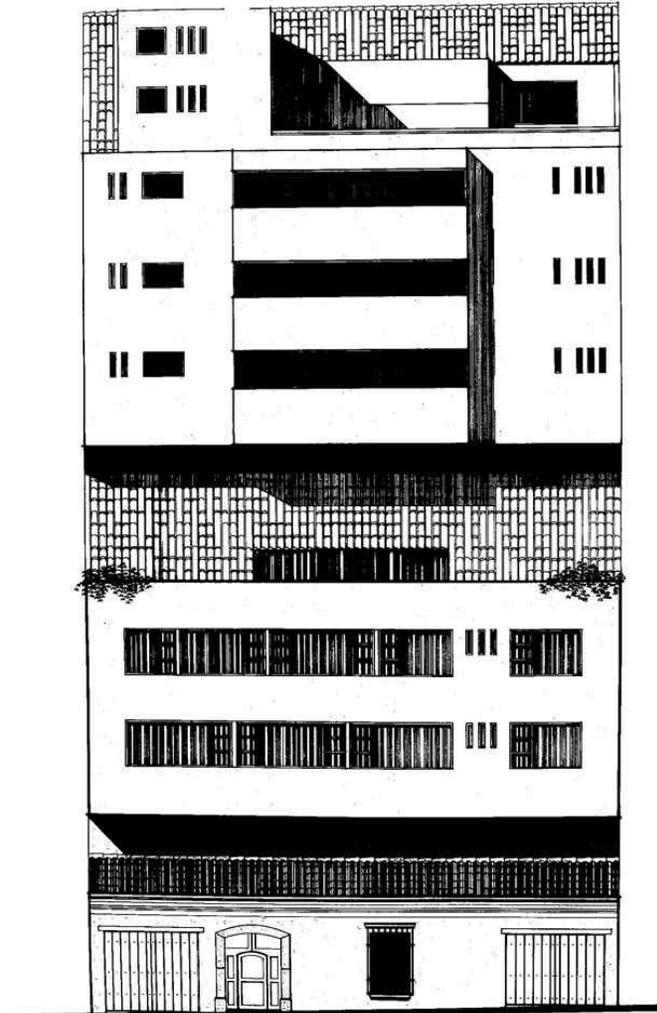
Vista lateral desde la calle
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Corte Lateral

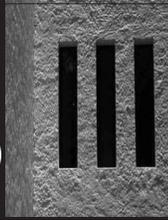
Fuente: Archivo Amérigo Giracca



Fachada Principal

Fuente: Archivo Amérigo Giracca





Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca **Ficha 14** **3/3**
Categoría: Edificio de Apartamentos
Nombre del Proyecto: Edificio Los Altillos
Año de ejecución: 1991
Ubicación: Zona 1 Ciudad de Guatemala



Vista lateral desde la calle
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Fachada, muro original
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Edificio Torre Alta, 1993



Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Ingreso y Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Edificio de Apartamentos
Nombre del Proyecto: Edificio Torre Alta
Año de ejecución: 1993
Ubicación: Zona 15 Ciudad de Guatemala

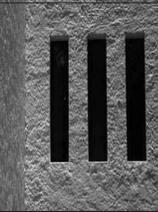


Fachada lateral
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004

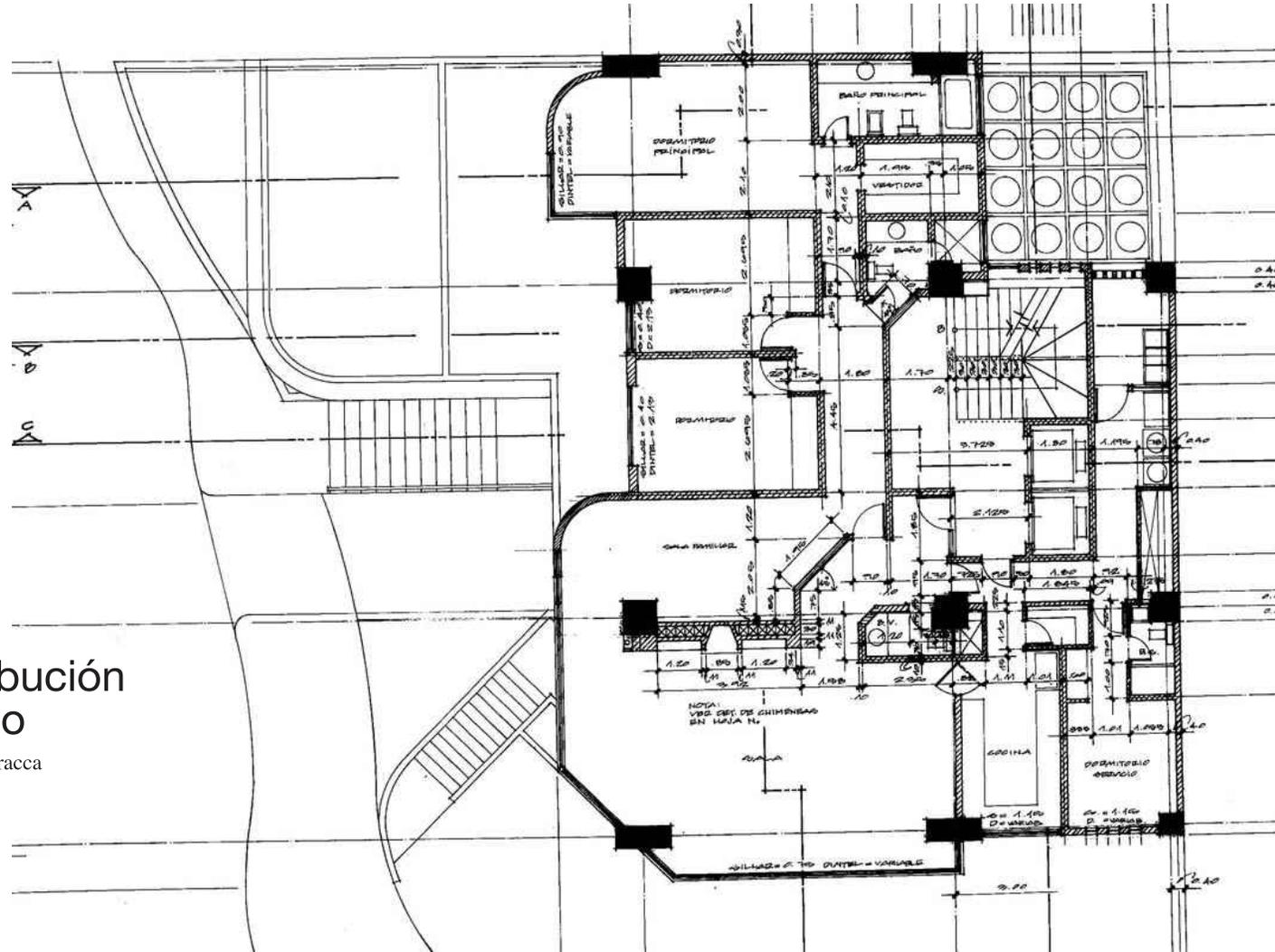
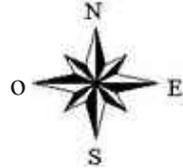


Vestíbulo principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Edificio Sansur, 1994



Planta de Distribución Nivel Típico

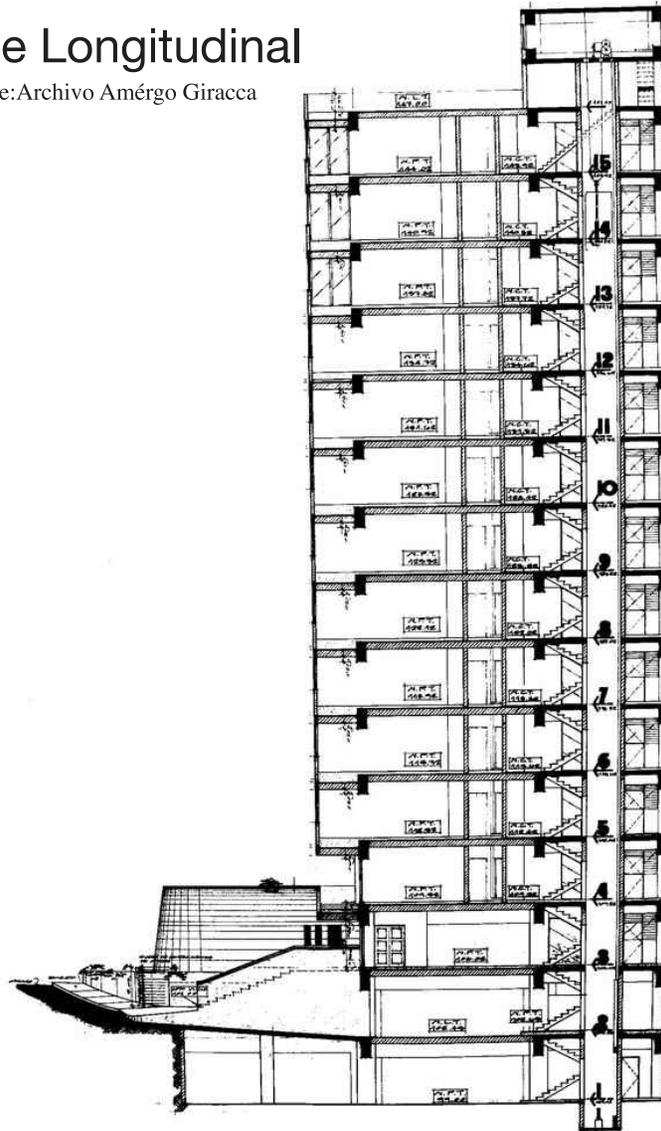
Fuente: Archivo Amérigo Giracca





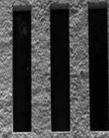
Corte Longitudinal

Fuente: Archivo Amérigo Giracca



Fachada lateral
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
Categoría: Edificio de Apartamentos
Nombre del Proyecto: Edificio Sansur
Año de ejecución: 1994
Ubicación: Zona 14 Ciudad de Guatemala



Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



Fachada principal
Foto: Arq. Roberto Leal, 2004





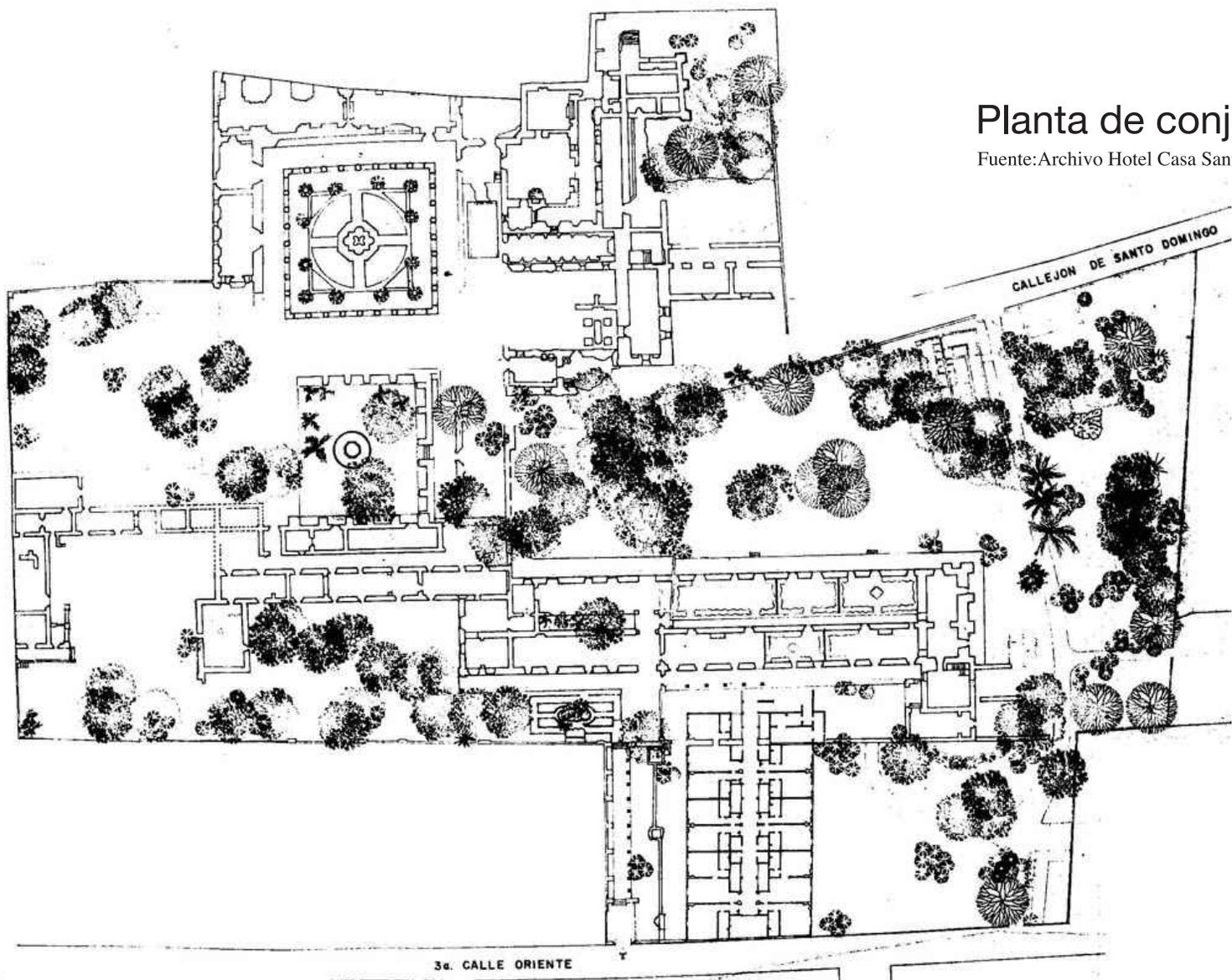
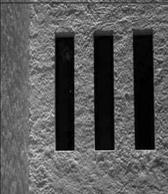
Hotel Casa Santo Domingo, 1987 a la fecha

Hablar del Hotel Casa Santo Domingo es hablar de dieciocho años de historia, de constante trabajo y de un importante desarrollo intelectual de quienes ahí han participado. En 1987 después de varias visitas al terreno, mucho análisis y muchas conversaciones, surgió uno de los retos más importantes de la vida profesional de Américo Giracca y de su cliente Jorge Castañeda, que continúan hasta hoy en una constante actividad. En los distintos espacios según la época de diseño, pueden detectarse los cambios sutiles en el desarrollo de la arquitectura misma de Américo Giracca . Ya no es sólo un hotel, es ahora un importante centro cultural que sigue aportado mucho a La Antigua Guatemala; es también un encuentro con la arquitectura colonial y la contemporánea que coexisten en una magnífica armonía. Recorrer estas tres manzanas de vestigios, de museos, de grandes salones o íntimos recintos, románticos o misteriosos, es descubrir, es aprender y sobre todo es sentir a través de sus espacios manejados con los materiales propios, con la luz, el color, en el día o la noche, emociones diversas que hacen vivir una experiencia muy enriquecedora.



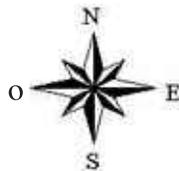
Foto: Arq. Roberto Leal 2004





Planta de conjunto en 1994

Fuente: Archivo Hotel Casa Santo Domingo, Ing. Julio Armas



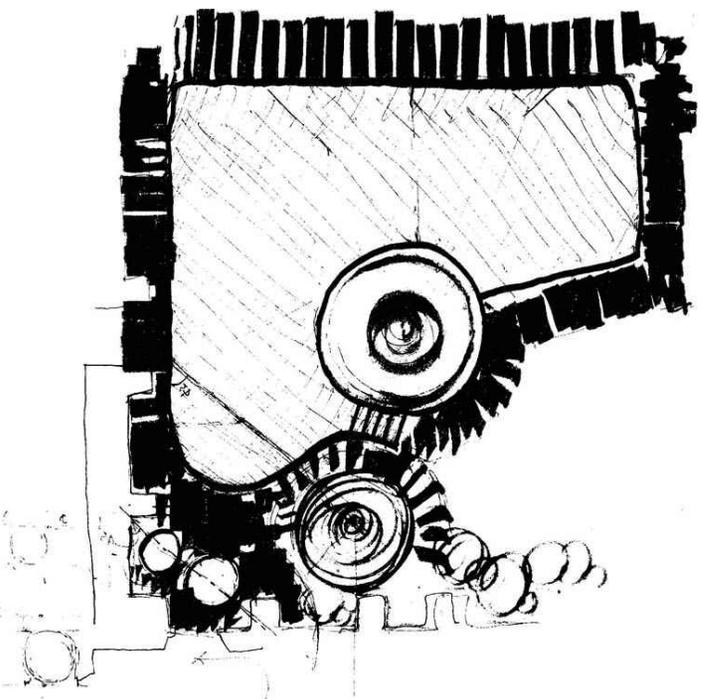


Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
 Categoría: Hotel y Centro Cultural
 Nombre del Proyecto: Hotel Casa Santo Domingo
 Año de ejecución: de 1987 a la actualidad
 Ubicación: La Antigua Guatemala

Esquema primario de área de la piscina

Ilustración propia de Américo Giracca
 Fuente: Archivo Hotel Casa Santo Domingo, Ing. Julio Armas

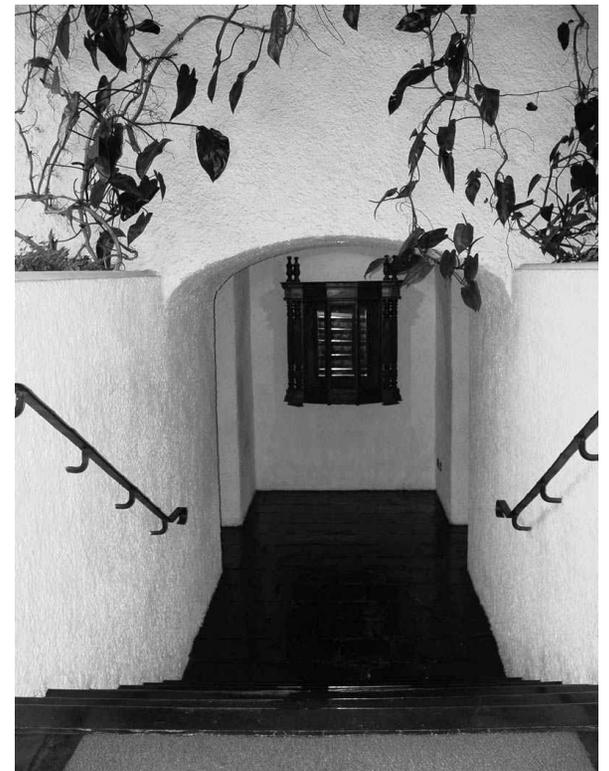
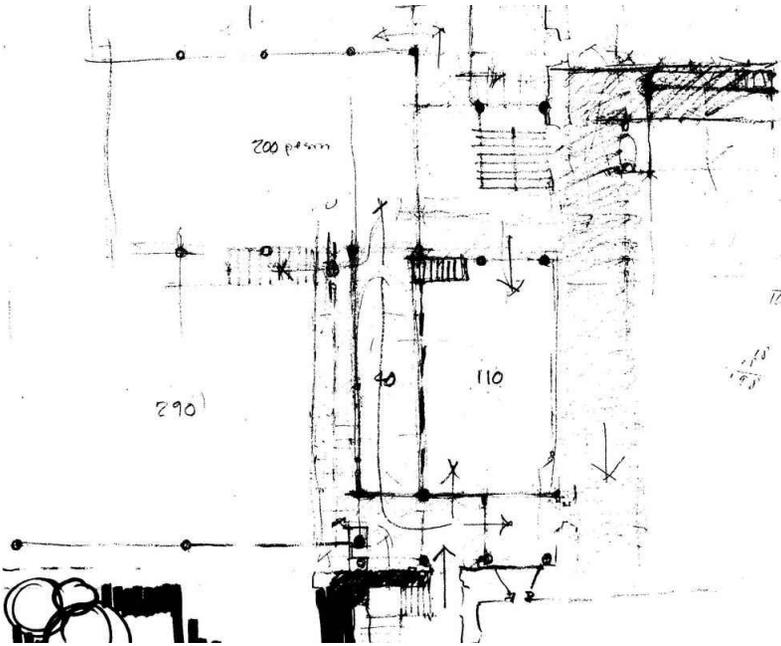


Área de la piscina
 Foto: Arq. Roberto Leal, 2004



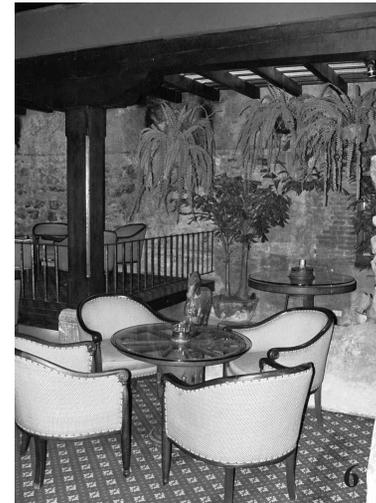
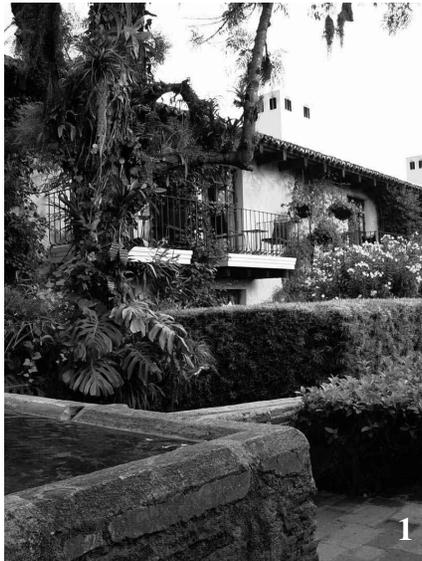
Croquis de la primera idea del Centro de Convenciones 1996

Ilustración propia de Américo Giracca
 Fuente: Archivo Hotel Casa Santo Domingo, Ing. Julio Armas



Distintos espacios del hotel Fotos: Verónica Giracca, 2006





1. Módulo I de habitaciones
2. Corredor Módulo IV
3. Cláustro central
4. Entrada
5. Interior habitación
6. Bar
7. Túnel hacia parqueos
8. Vista del módulo IV

Fotos: Verónica Giracca, 2006

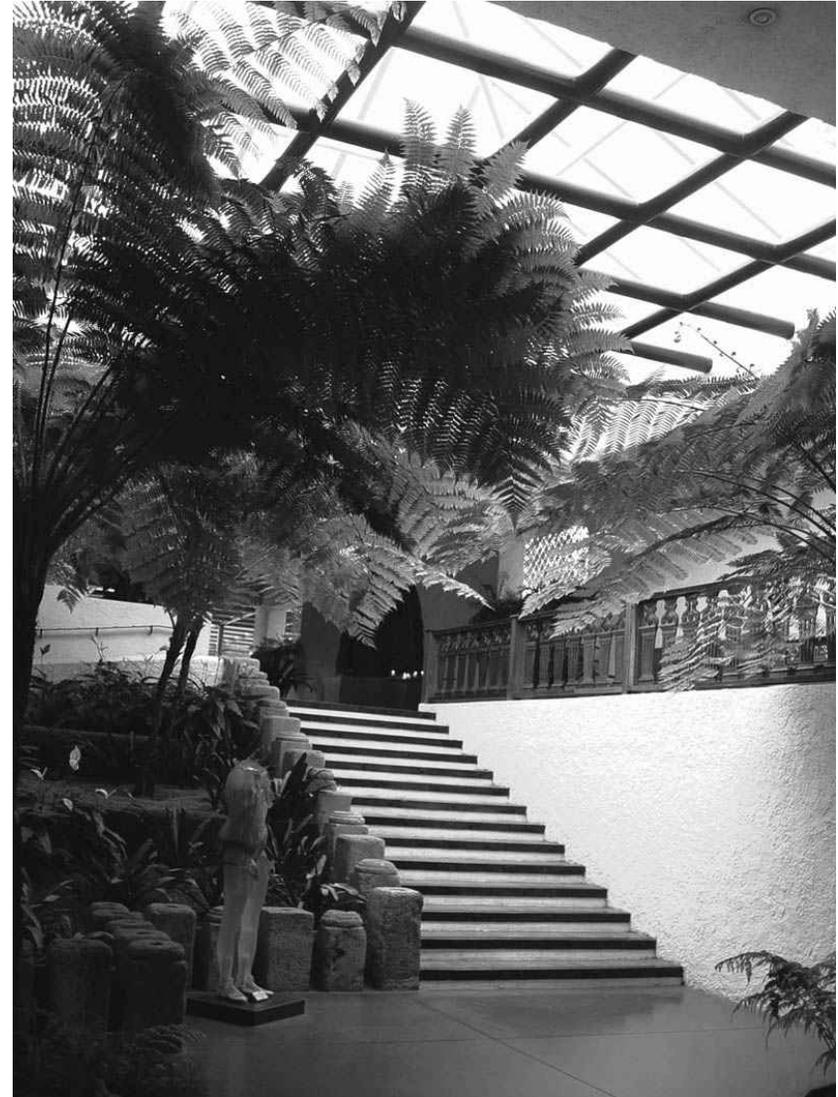


Hoja Catálogo

Análisis de la Arquitectura de Américo Giracca
 Categoría: Hotel y Centro Cultural
 Nombre del Proyecto: Hotel Casa Santo Domingo
 Año de ejecución: , de 1987 a la actualidad
 Ubicación: La Antigua Guatemala

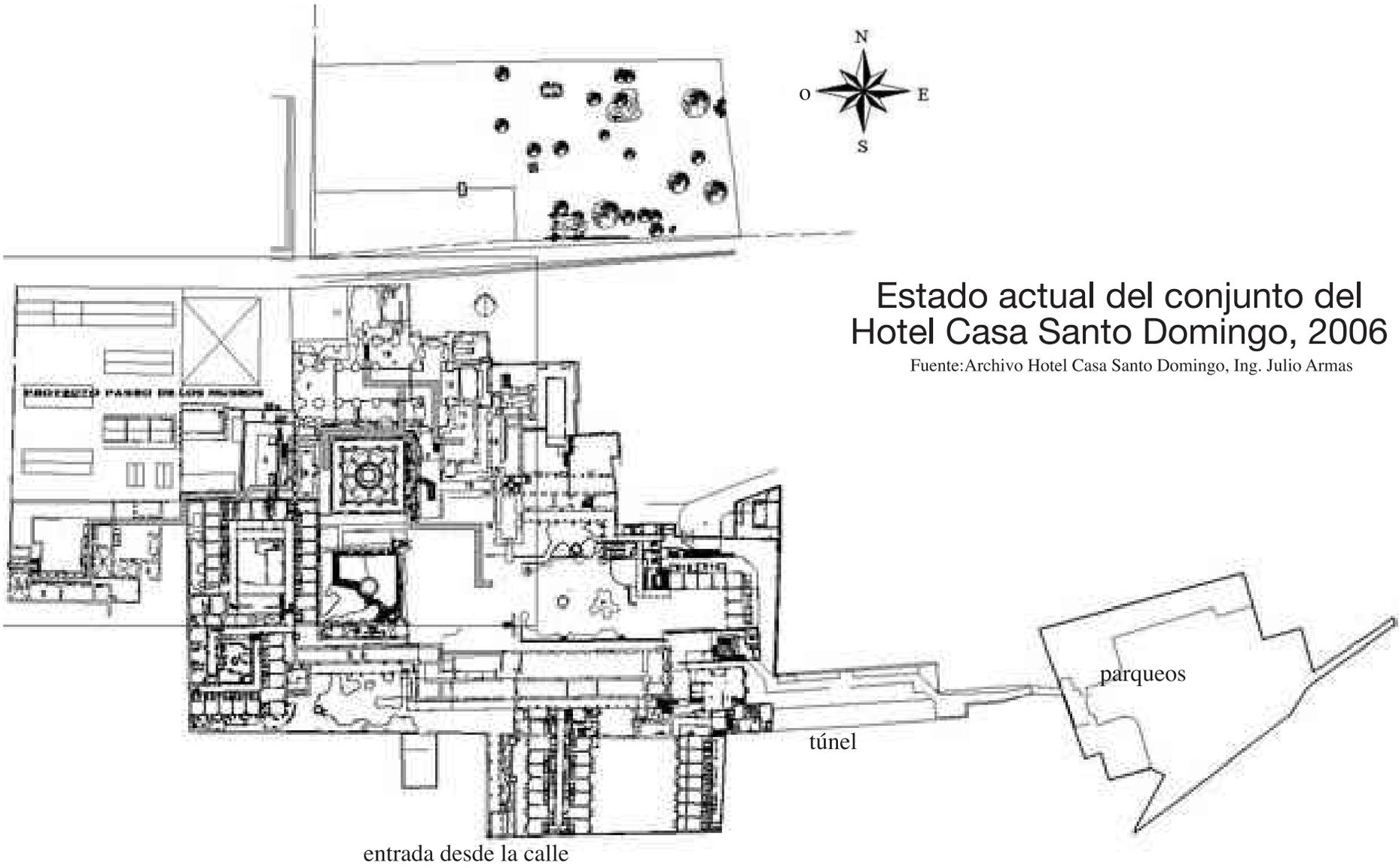


Vestíbulo de entrada desde la calle 1987
 Foto: Verónica Giracca, 2006



Vestíbulo de entrada desde túnel y parques, 2002
 Foto: Verónica Giracca, 2006





Estado actual del conjunto del
 Hotel Casa Santo Domingo, 2006

Fuente: Archivo Hotel Casa Santo Domingo, Ing. Julio Armas



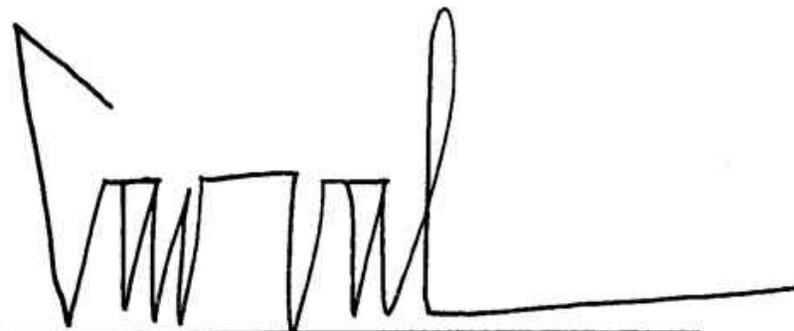
Membrana que cubre actualmente la iglesia
 Foto: Verónica Giracca, 2005



Vestíbulo de los módulos II y III
 Foto: Arq. Roberto Leal 2004



Imprímase



Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
Decano



Arq. Luis Raúl Navas Escobedo
Asesor



Verónica Giracca Méndez
Sustentante